

Encuesta de Protección Social 2006:
Presentación General y Principales Resultados

Enero, 2008

Prólogo

Estamos en presencia de una importante modificación al Sistema de Pensiones desde que se implantó el sistema de capitalización individual en Chile el año 1981. Se ha hecho evidente la necesidad de adaptar su funcionamiento a los profundos cambios que ha experimentado el mercado del trabajo en las últimas décadas. Para poder realizar estas transformaciones se ha requerido de información fidedigna y de calidad para el diseño de políticas públicas y las adaptaciones normativas necesarias, y en este ámbito, la información aportada por los datos de la Encuesta de Protección Social (EPS) han sido fundamentales.

Desde el inicio del proceso de reforma en curso, cuando la Presidenta de la República, Michelle Bachelet, conformó en marzo del año 2006 un Consejo Asesor Presidencial para la Reforma Previsional, el grupo de expertos convocados utilizó durante el proceso de elaboración del diagnóstico los datos de la Encuesta de Protección Social, lo que permitió resolver problemas debidos a la actual disgregación de información que tienen los registros del sistema de pensiones.

Luego de integrar distintas visiones y de recibir propuestas de distintos sectores del país, se presentó una propuesta al gobierno, y que fue plasmada en un proyecto de ley sobre el perfeccionamiento del sistema previsional, presentado en diciembre del mismo año al Parlamento y que esperamos se convierta en ley a comienzos del año 2008.

La reforma propuesta contempla, por una parte, perfeccionar el actual sistema de capitalización individual, y por otro, complementarlo con un Sistema de Pensiones Solidarias que cubra a quienes, por diversas razones, no han logrado ahorrar lo suficiente para financiar una pensión digna. Además, contempla la modernización y fortalecimiento de la institucionalidad pública asociada al sistema previsional.

En este proceso, el rol de la EPS ha sido reconocido y valorado por la comunidad académica, política, sindical y empresarial del país. Esta es la primera Encuesta tipo panel aplicada en Chile. Su diseño y aplicación

ha sido llevada a cabo por un destacado equipo de profesionales del Centro de Microdatos de la Universidad de Chile, contando con el apoyo técnico de la Universidad de Pennsylvania. Este proceso ha implicado la realización de aproximadamente 20 mil encuestas en todo el país, aplicadas cada dos años a los mismos individuos entrevistados originalmente el año 2002.

En esta ocasión, estamos presentando y poniendo a disposición su tercera versión, con datos recogidos entre el año 2006 y 2007. Este esfuerzo ha permitido obtener información acerca de la historia laboral y previsional de las chilenas y chilenos y su dinámica, además de información socioeconómica, demográfica, patrimonial, de capital humano y del nivel de conocimiento que existe en la población en torno a los aspectos básicos del sistema de seguridad social del país.

Desde la publicación de su primer informe, el año 2002, la Encuesta se ha transformado en un apoyo para la toma de decisiones de políticas públicas, y hasta la fecha, se ha constituido en fuente de información para más de 420 investigadores de instituciones públicas, alumnos y académicos universitarios de pre y post grado dentro y fuera del país.

Interesante resulta revisar algunos de los resultados de la EPS. La densidad de cotización de los afiliados al sistema de pensiones entre el período enero 2004 y septiembre 2006 (52.4% de densidad) se mantiene en niveles similares a la densidad calculada de la EPS 2004 (52.1% de densidad). Es decir, se confirma que en promedio los afiliados sólo cotizan 6 meses por año. Al desagregar esta información por sexo, obtenemos que mientras los hombres tienen una densidad promedio de 61.2%, las mujeres presentan un 41.6%. En meses, esto se traduce en que en un año, los hombres en promedio cotizan 7 meses y las mujeres 5 meses. Esto confirma que la situación laboral de las personas afecta directamente en su situación provisional, determinando el monto final de sus pensiones y ratifica la necesidad de perfeccionar y corregir el sistema de pensiones en el sentido propuesto en el proyecto de reforma.

Destacable es también que en esta tercera versión se realizaron algunas innovaciones con respecto a las versiones anteriores, incorporando nuevas preguntas sobre acceso a beneficios y conocimiento del seguro de cesantía, sobre salud laboral, nacionalidad, acceso a subsidio habitacional, el Plan Auge y expectativas de pensión. Esperamos

que todas estas materias sean de gran utilidad para evaluar el nivel de conocimiento y la relación de las personas con las principales transformaciones implementadas en fechas recientes en materia de políticas públicas de protección social.

Agradecemos a todas y todos quienes han sido parte de este esfuerzo, a quienes han aportado desde el diseño, la aplicación, el análisis de sus resultados y a quienes han participado aportando su valiosa información. Valoramos la colaboración y aportes de las Superintendencias de Administración de Fondos de Pensiones, de Seguridad Social, de Valores y Seguros, de Salud, al Instituto de Normalización Previsional y la Dirección de Presupuesto del Ministerio de Hacienda. Sin duda, este esfuerzo contribuirá a aumentar el conocimiento sobre el funcionamiento del sistema de pensiones y su dinámica, información que ponemos a disposición de la comunidad.



A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Lissette García Bustamante', written in a cursive style.

Lissette García Bustamante
Subsecretaria de Previsión Social

Encuesta de Protección Social 2006: Presentación General y Principales Resultados

David Bravo y Javiera Vásquez*

Universidad de Chile

Jere R. Behrman, Olivia S. Mitchell y Petra E. Todd

University of Pennsylvania

Enero, 2008

* Agradecemos a todas las instituciones y personas que han hecho posible el desarrollo de la Encuesta de Protección Social. Particular mención merece la Sra. Subsecretaría de Previsión Social, Lissette García Bustamante, y el Sr. Director de Presupuestos, Alberto Arenas de Mesa. Agradecemos la excelente asistencia técnica, tanto para la elaboración de este documento como para la realización de la Encuesta, de Sara Correa, José Manuel Eguiguren, y Sandra Quijada, del Centro de Microdatos del Departamento de Economía de la Universidad de Chile. Los autores agradecen el financiamiento de National Institutes of Aging (NIA) grant AG023774-01; de un grant de la Mellon Foundation al Population Studies Center de la Universidad de Pennsylvania y del Boettner Center for Pensions and Retirement Security y del Pension Research Council de la Universidad de Pennsylvania.

Índice

1. Introducción	9
<hr/>	
2. La Encuesta de Protección Social: Antecedentes	11
2.1. La Encuesta de Protección Social y el proyecto de reforma previsional	11
2.2. Encuesta de Protección Social vinculada a Datos Administrativos	13
<hr/>	
3. Aspectos metodológicos de la EPS 2006	15
3.1. Tipos de entrevistados	15
3.2. Diseño de cuestionario	15
3.2. No respuesta y factores de expansión	19
<hr/>	
4. Principales resultados	22
4.1. Principales características del panel de entrevistados	24
4.2. Principales características por tipo de entrevistado	36
4.3. Seguro de Cesantía	49
4.4. Salud	54
4.5. Deudas y ahorros	69
4.6. Conocimiento previsional	79
4.7. Multifondos	90
4.8. Conocimiento financiero	99
<hr/>	
Bibliografía	110

ENCUESTA DE PROTECCION SOCIAL 2006: PRESENTACION GENERAL Y PRINCIPALES RESULTADOS

David Bravo y Javiera Vásquez

Universidad de Chile

Jere R. Behrman, Olivia S. Mitchell y Petra E. Todd

University of Pennsylvania

1. Introducción

La Encuesta de Protección Social (EPS) representa el esfuerzo más sistemático y riguroso de levantamiento de información sobre el mercado laboral y el sistema de protección social chileno basado en datos longitudinales.

Esta encuesta surge en el año 2002 producto de la iniciativa de la Subsecretaría de Previsión Social del Ministerio del Trabajo y Previsión Social y del Centro de Microdatos del Departamento de Economía de la Universidad de Chile. Con posterioridad al primer levantamiento, la Universidad de Pennsylvania se incorporó formalmente al comité académico responsable y desde entonces ha entregado una importante contribución a su desarrollo. Un sello de la EPS, por lo tanto, es la alianza forjada por instituciones académicas de sólido prestigio, que aseguran un producto con los más altos estándares a nivel internacional, con el sector público chileno, que entrega sus prioridades a nivel de políticas públicas.

La EPS es una encuesta longitudinal por cuanto se basa en el seguimiento de una muestra representativa de aproximadamente 20 mil personas en el tiempo. La primera ronda de la EPS se aplicó en el año 2002; la segunda ronda fue levantada a fines de 2004 y comienzos de 2005. El presente documento reporta los primeros resultados provenientes de la tercera ronda de la encuesta, aplicada a fines de 2006 y comienzos de 2007. Una cuarta ronda se implementará a fines del presente año 2008. Es esta dimensión longitudinal la que posibilita el estudio de la dinámica de la población tanto activa como pasiva, en las diversas dimensiones de la protección social.

Este documento técnico tiene por objeto presentar los datos del levantamiento de la Tercera Encuesta de Protección Social. Junto con la presentación de este documento, se ponen a disposición de la comunidad académica y la opinión pública, tal como ha ocurrido en las versiones anteriores, los archivos de la encuesta para que puedan ser utilizados directamente por los interesados. Toda la información pertinente así como versiones de los cuestionarios aplicados y un documento metodológico se pueden encontrar en la página web www.proteccionsocial.cl

La sección 2 de este documento presenta algunos antecedentes relevantes de considerar. De manera especial se consideran los insumos de información que las versiones anteriores de la EPS proporcionaron al proceso de reforma provisional desarrollado en el país desde el año 2006.

La sección 3 desarrolla de manera breve algunos aspectos metodológicos. En particular, se aborda el tema de la no respuesta y los factores de expansión que se entregan con los datos. Asimismo, se da una mirada general al cuestionario de la EPS 2006 y sus principales novedades respecto de las versiones anteriores.

La sección 4 contiene una descripción de los principales resultados de la EPS 2006.

En primer lugar, la sección 4.1 examina los resultados para el panel de entrevistados ya encuestados en la primera y en la segunda ronda, con énfasis en la historia laboral y la densidad de cotizaciones previsionales.

La sección 4.2 caracteriza en términos de edad, educación, ingreso y patrimonio a los individuos entrevistados, representativos de la población nacional. Para ello, se clasifica a los entrevistados en seis distintas categorías considerando su historia laboral y provisional entre 2004 y 2006: no afiliados al sistema de pensiones; afiliados independientes; afiliados no independientes con alta densidad de cotizaciones; afiliados no independientes con baja densidad de cotizaciones; inactivos y cesantes.

La sección 4.3 presenta la tabulación de algunas preguntas contenidas en la EPS 2006 que entregan información sobre el conocimiento de los entrevistados sobre el seguro de cesantía, al cabo de 4 años de su creación.

La sección 4.4 presenta un conjunto de resultados asociados al módulo de Salud. Se presenta, cuando corresponde, la comparación con los resultados de la EPS 2004. Se podrá apreciar información sobre el sistema previsional de salud de los entrevistados; sobre hábitos como el consumo de cigarrillos y las bebidas alcohólicas; sobre la asistencia a establecimientos de salud. Asimismo, la encuesta provee información relativa al conocimiento del plan AUGE y sus garantías así como de la utilización del mismo por parte de los entrevistados.

La sección 4.5 caracteriza a la población entrevistada a partir de su disponibilidad de ahorros, por tipo de instrumentos, así como también en función de sus deudas.

El conocimiento del sistema previsional y, en particular, el sistema de pensiones, ha sido uno de los temas que ha estado presente desde la primera EPS en sus resultados. La sección 4.6 cubre este tópico a partir de los resultados de la EPS 2006.

La sección 4.7 aborda, de manera específica, el conocimiento de los afiliados del sistema de multifondos, después de 4 años de su implementación. Por último, la sección 4.8 reporta los resultados provenientes de la implementación de un módulo especial de preguntas que apuntan a medir la alfabetización financiera de los individuos.

Tal como se ha indicado en las versiones anteriores de la EPS (véase Bravo (2004) y Bravo, Behrman, Mitchell y Todd (2006)), esta presentación de resultados representa solo una mirada primera a los datos de la Encuesta y se espera que a partir del trabajo de los investigadores interesados los datos levantados puedan traducirse en conocimiento relevante para las políticas públicas en el ámbito de la protección social en Chile.

2. La Encuesta de Protección Social: Antecedentes para la Tercera Ronda

Tal como se indicara previamente (Bravo, Behrman, Mitchell y Todd (2006)), la EPS representa la principal innovación en el sistema estadístico chileno desde el advenimiento de las encuestas de caracterización socioeconómica nacional (CASEN).

Los antecedentes entonces presentados han sido reafirmados en los últimos dos años. Brevemente se desarrollan dos aspectos que se pueden adicionar a lo ya indicado con ocasión de la EPS 2004.

2.1. Encuesta de Protección Social y el proyecto de Reforma Previsional

El año 2006 Chile entró en un proceso de reforma y perfeccionamiento de su sistema de pensiones.

En Marzo de 2006, al inicio de su gobierno, la Presidenta Bachelet inauguró este proceso nominando un Consejo Asesor que realizó un intenso trabajo que comprendió un conjunto importante de audiencias públicas, sesiones con expertos nacionales e internacionales, y el desarrollo de un informe final con un diagnóstico y recomendaciones. Este informe fue entregado a la Presidenta en Julio de 2006 (véase Consejo Asesor Presidencial para la Reforma Previsional (2006)) y constituyó la base del proyecto de reforma previsional que el Gobierno envió al Congreso Nacional en Diciembre de 2006.

Es posible afirmar que la Encuesta de Protección Social constituyó la fuente de información más importante que tuvo la comisión presidencial así como el Gobierno para el desarrollo del proceso de reforma. Esto queda claro de la lectura de los antecedentes y el diagnóstico del sistema previsional contenidos en el Informe de la Comisión (Consejo Asesor Presidencial para la Reforma Previsional (2006)) que abunda en menciones a esta Encuesta. Esta referencia también se expresa de manera clara en el Mensaje del Proyecto de Ley de Reforma Previsional de Diciembre de 2006.

Se puede establecer, de manera sucinta, y a riesgo de simplificar la propuesta, que la Reforma Previsional considera medidas que apuntan a introducir mejoramientos en:

- i) la cobertura del sistema de pensiones: al introducir un sistema de pensiones solidarias, se establece un primer pilar del sistema de pensiones en sustitución de la pensión mínima garantizada la pensión asistencial, que garantiza la cobertura en la vejez; asimismo, se establecen medidas que aseguran la incorporación de los trabajadores independientes en el sistema;
- ii) la equidad de género: además del sustantivo mejoramiento en la equidad de género garantizado por la introducción de la pensión básica solidaria y el aporte solidario, se incorporan otras medidas como el aporte previsional a las mujeres por cada hijo nacido vivo;
- iii) posibilitar una mayor competencia en el sistema de pensiones;

En cada una de estos ejes en los que se ha centrado tanto el proyecto como la discusión de la reforma previsional, la Encuesta de Protección Social ha provisto los antecedentes básicos para el diagnóstico.

En efecto, las dos primeras rondas de la EPS permitieron dimensionar las brechas en materia de cobertura del sistema de pensiones. La EPS, en particular, permitió entregar información sobre la magnitud efectiva de la densidad de cotizaciones previsionales¹. Asimismo, esta encuesta entregó antecedentes muy relevantes sobre la historia laboral de los afiliados que permitió redimensionar la situación de los trabajadores independientes y no afiliados².

Del mismo modo, la EPS entregó información que permitió caracterizar la situación de las mujeres en el sistema de pensiones y proyectar una situación de deterioro relativo a lo exhibido por los hombres.

Finalmente, en el ámbito de la competencia del sistema de pensiones, la EPS ha permitido documentar el total desconocimiento que exhiben los afiliados de las comisiones que cobran las AFP. Esta situación permite configurar de manera clara un escenario que constituye una falla de mercado que está a la raíz de la falta de competencia en el sistema de AFP. La discusión de la Comisión Asesora y la generada a partir del proyecto de ley del Gobierno han pretendido dar cuenta de este fenómeno documentado sólidamente por la EPS.

¹ Véase Bravo(2004) y Arenas de Mesa, Behrman y Bravo (2004)

² Véase Bravo, Behrman, Mitchell y Todd (2006) y Arenas de Mesa, Behrman, Bravo, Mitchell y Todd (2007).

Es evidente que frente a un conjunto de antecedentes empíricos, el análisis y la interpretación pueden diferir dependiendo de la óptica utilizada. Si bien éste ha sido también el caso de la Reforma Previsional en cuestión, también ha quedado claro que una base más amplia de información estadística de calidad permite acotar de manera significativa la discusión y los posibles disensos.

2.2. Encuesta de Protección Social vinculada a Datos Administrativos

Un segundo antecedente a mencionar tiene relación con el proceso de vinculación de datos administrativos a la Encuesta de Protección Social.

Tal como ya se indicó en Bravo, Behrman, Mitchell y Todd (2006), la EPS fue concebida desde sus inicios no sólo como una encuesta longitudinal sino como un sistema de información que vincularía datos de la Encuesta con registros administrativos.

Una primera parte de este sistema de información se ha asegurado ya al haber realizado tres rondas de la EPS y considerar la cuarta y quinta rondas para los años 2008 y 2010.

Durante el año 2006 la Subsecretaría de Previsión Social y la Universidad de Chile (Centro de Microdatos) han estado vinculando los archivos de la EPS con registros administrativos provenientes de la Superintendencia de AFP, la Superintendencia de Valores y Seguros y la Superintendencia de Salud, en un proceso que ha asegurado la completa protección de la confidencialidad de la información individual y el secreto estadístico.

Si bien el proceso de inicio de la vinculación de esta información ha sido más largo de lo programado inicialmente, especialmente por la dificultad que ha tenido la Superintendencia de AFP para validar los datos administrativos a vincular, éste ya ha comenzado y se puede, entonces, comprometer productos para el año 2008. En efecto, la Subsecretaría de Previsión Social y el Centro de Microdatos de la Universidad de Chile presentarán durante el año 2008 los primeros datos vinculados de la EPS en archivos que estarán a disposición de los investigadores interesados. El acceso a estos datos deberá cumplir ciertos estándares de seguridad adicionales con el objeto de proteger la confidencialidad y el secreto estadístico.

De esta manera, estos datos permitirán levantar ya el alto estándar que representa la EPS por cuanto los archivos vinculados incluirán información administrativa retrospectiva (innominada) de los encuestados.

3. Aspectos metodológicos de la EPS 2006

En esta tercera ronda del estudio, y siguiendo con la estructura longitudinal del mismo, la Encuesta de Protección Social 2006/07 se preocupó de seguir a los individuos pertenecientes a la muestra, y que ya habían sido entrevistados al menos una vez en rondas anteriores. En este sentido, esta tercera ronda no incorporó nueva muestra como en la EPS del año 2004/05.

3.1 Tipos de entrevistados

Los entrevistados en esta oportunidad se dividen en dos tipos: Entrevistado 2004 y No Entrevistado 2004.

Entrevistado 2004: incluye a individuos que fueron entrevistados por primera vez en el año 2002, y luego en el año 2004; y individuos que fueron entrevistados por primera vez en el año 2004 (no afiliados y nuevos afiliados incorporados a la muestra en la segunda ronda del estudio).

No entrevistado 2004: corresponde a los individuos que fueron entrevistados por primera vez en el año 2002, pero que no pudieron ser entrevistados en el año 2004, especialmente por problemas de movilidad del entrevistado, así en esta ronda se hicieron grandes esfuerzos por tratar de recuperar a estos individuos perdidos entre la primera y segunda ronda del estudio.

3.2 Diseño del cuestionario

El cuestionario aplicado en la Encuesta de Protección Social 2006/07 se basa fundamentalmente en el cuestionario aplicado en la Encuesta de Protección Social 2004/05. El proceso de modificación del cuestionario con respecto a la ronda anterior contó con la participación de representantes de instituciones gubernamentales con interés en la Encuesta de Protección Social, como el Instituto de Normalización Previsional, la Superintendencia de AFP, la Superintendencia de Seguridad Social, la Superintendencia de Salud, la Dirección de Presupuestos y el Instituto Nacional de Estadísticas, todos ellos coordinados por la Subsecretaría de Previsión Social del Ministerio del Trabajo y Previsión Social. La propuesta inicial del cuestionario estuvo a cargo del Centro de Microdatos del Departamento de Economía de la Universidad de Chile, con la participación de los académicos del equipo directivo de la encuesta que incluye a los profesores de la Universidad de Pennsylvania Olivia Mitchell, Jere Behrman, y Petra Todd.

A pesar de que el cuestionario de esta tercera aplicación está conformado en su mayoría por preguntas de la aplicación anterior, lo que cumple los objetivos longitudinales del estudio, se hicieron algunas innovaciones las que se detallan a continuación:

- Se incorporaron preguntas de nacionalidad y tiempo de residencia en Chile
- Se incorporaron preguntas de seguridad laboral
- Para complementar la historia laboral que ha sido recolectada desde 1980 por las rondas anteriores, se incorporó una sección que tiene por objetivo obtener indicadores laborales entre el primer trabajo y el año 1980.
- Se incorporaron preguntas sobre beneficios recibidos del seguro de cesantía
- Se agregaron preguntas referentes al subsidio habitacional
- Se incorporaron preguntas sobre trabajo y contribuciones previsionales en el extranjero.
- Se incorporaron preguntas de expectativas de pensión.
- Se incorporaron preguntas de situación laboral después del retiro
- Se incorporaron preguntas de conocimiento y participación en el Plan AUGE.
- Se incorporaron preguntas del nivel educacional del cónyuge
- Se agregó el Módulo K de conocimiento financiero y habilidades no cognitivas.

Tal como se explicó anteriormente, en esta ronda existen dos tipos de entrevistados: Entrevistados 2004 y No entrevistados 2004. De esta forma, existen dos tipos de cuestionarios al entrevistado. Las principales diferencias entre ambos cuestionarios son los períodos de referencia para la actualización de información recopilada por rondas anteriores, en el primer caso el período de referencia es Enero de 2004 y en el segundo caso Enero de 2002³.

En definitiva el cuestionario contiene poco más de 500 preguntas las que se distribuyen en los siguientes módulos:

Módulo A. Información general del entrevistado: este módulo consta de 22 preguntas, las que tienen por objetivo rescatar las principales características socioeconómicas del entrevistado, como relación de parentesco con el jefe de hogar, nacionalidad, sexo, edad, estado de salud, y educación. Además se actualizan las carreras estudiadas desde la última vez que fue entrevistado.

Módulo B. Historia Laboral: en este módulo se construye la historia laboral del entrevistado desde la última vez que fue entrevistado hasta hoy. En los períodos donde el entrevistado estuvo trabajando se realizan una serie de preguntas sobre las características del trabajo, en los períodos de cesantía se pregunta si obtuvo seguro o subsidio de cesantía, y para los inactivos se les pregunta la razón de su inactividad.

³ Los formularios de ambos cuestionarios se pueden obtener en www.proteccionsocial.cl

Una vez completa la historia laboral, a los ocupados en la última historia se les pregunta por las medidas de seguridad e higiene de la empresa, y a los que no estuvieron trabajando en su última historia, se les pregunta por las expectativas de trabajo. Finalmente, a todas las personas con 45 años o más se les pregunta por su primer trabajo, y cuanto trabajaron y cotizaron entre el año de su primer trabajo remunerado y 1979. El objetivo de estas últimas preguntas es tener alguna noción de la densidad de cotización en el período comprendido entre su primer trabajo y el año 1980, ya que a partir de 1980 su historia laboral detallada fue reportada en la Encuesta de Protección Social del año 2002. El módulo esta conformado por 46 preguntas.

Módulo C. Ingresos Familiares: este módulo contiene 28 preguntas cuyo objetivo es conocer los ingresos personales y familiares según las diferentes fuentes de ingresos que posee el hogar: ingresos laborales, ingresos previsionales, subsidios o transferencias del estado, transferencias de terceros, ganancias de bienes de capital, ahorro e inversiones.

Módulo D. Activos y Patrimonio: este módulo cuenta con 47 preguntas encaminadas a obtener información sobre las características y propiedad de la vivienda, forma de adquisición de la vivienda y postulación a algún programa habitacional. El resto de las preguntas busca recabar información sobre el patrimonio del entrevistado y su cónyuge, así como información sobre gastos, deudas, y seguros.

Módulo E. Protección Social: este es uno de los módulos más importantes de la encuesta, consta de 115 preguntas que tienen como principales objetivos obtener información detallada sobre el conocimiento y percepción que tienen los entrevistados respecto al sistema de pensiones, su forma de funcionamiento, los requisitos para acceder a los beneficios, y las expectativas previsionales futuras tanto de los Afiliados como de los No Afiliados.

Módulo F. Salud: siendo la Salud una dimensión relevante de la Protección Social en Chile, este módulo tiene como propósito conocer la percepción de los entrevistados sobre su estado de salud, el sistema de salud al que pertenecen, así como el conocimiento de los beneficios que ofrece el sistema, tanto en lo que respecta a episodios relacionados con accidentes y enfermedades comunes como aquellos relativos a la Salud Laboral. También es de vital importancia evaluar las posibles falencias del sistema y los mecanismos de entrega de información tanto a beneficiarios como a no beneficiarios para mejorar la calidad de los servicios. Para lograr este objetivo el módulo esta compuesto por 60 preguntas.

Módulo G. Capacitación: el propósito de este módulo es conocer las principales actividades de capacitación que el entrevistado ha realizado en el transcurso de los últimos años, sus áreas temáticas, sus formas de financiamiento, la utilidad reportada en el ámbito laboral, la compatibilidad con las jornadas laborales, etc., a objeto de evaluar las necesidades y demandas de la población en las áreas de formación para el trabajo, competencias laborales y educación de adultos.

Específicamente se trata de que los entrevistados describan los tres cursos o talleres de capacitación de mayor importancia que hayan realizado a partir del 2002 para los No entrevistados 2004 y desde 2004 para los Entrevistados 2004. Este módulo consta de 25 preguntas.

Módulo I. Historia Individual: Este módulo está compuesto por 27 preguntas que tienen como propósito conocer distintos aspectos de la historia individual del entrevistado a objeto de dimensionar su descendencia, los vínculos legales matrimoniales surgidos de su vida conyugal y sus expectativas futuras respecto a número de hijos.

Específicamente a través de este Módulo se trata de conocer la cantidad de matrimonios, convivencias y de hijos nacidos dentro y fuera de las relaciones de pareja del entrevistado. El régimen patrimonial de su o sus matrimonios y los antecedentes previsionales de los cónyuges o parejas que el entrevistado ha tenido. También se busca obtener información de algunos antecedentes sociodemográficos de los hijos del entrevistado, así como de sus expectativas futuras respecto al número de hijos que espera tener.

Módulo J. Otros: este módulo tiene como propósito medir la propensión al riesgo de los entrevistados en relación a distintos aspectos de la vida cotidiana a objeto de identificar la población con mayor propensión al riesgo en comparación con aquella que evita arriesgarse o busca estabilidad, su perfil sociodemográfico, y su posible vinculación al comportamiento diferencial en relación al sistema previsional, para lo cual se realizan las 7 preguntas que componen este módulo.

Módulo K. Conocimiento financiero y habilidades no cognitivas: este módulo se realiza por primera vez en la Encuesta de Protección Social.

El módulo consta de 14 preguntas que tienen como propósito conocer distintos aspectos del conocimiento financiero y las habilidades No cognitivas del entrevistado a objeto de dimensionar su conocimiento en conceptos básicos tales como tasa de interés, inflación, presupuesto y planificación, y por otra parte el sentir del entrevistado frente a distintos escenarios habituales de su vida. Específicamente a través de este módulo se trata de conocer la habilidad de cálculo sencillo de interés sobre depósitos y números en general, también se le pide al entrevistado relacionar los conceptos de tasa de interés e inflación.

Por otra parte, se pretende conocer si el individuo planifica y controla sus gastos habituales y si tiene algún plan de ahorro futuro para su retiro. Con respecto a la segunda parte de este módulo se toma un test una escala donde el individuo debe decir si está muy de acuerdo o muy en desacuerdo con las afirmaciones que se plantean que se refieren tanto a como se siente el individuo respecto de él mismo y de las cosas que suceden a su alrededor. Este test apunta a la medición de habilidades no cognitivas, las que han resultado ser de gran relevancia para la explicación del comportamiento en el mercado laboral en la literatura especializada reciente.

3.3 No respuesta y factores de expansión

La muestra de la Encuesta de Protección Social 2006 estuvo conformada por 16.484 Entrevistados 2004 (84.5%) y 3.025 No entrevistados 2004 (15.5%).

No respuesta y atrición de la muestra:

La tasa de contacto en los Entrevistados 2004 fue de un 92%, y la tasa de respuesta dentro de los contactados un 97%, de esta forma la tasa de entrevista sobre el total de esta muestra fue de un 89.2%. En los No entrevistados 2004, cuyo desafío era sustantivamente mayor debido a que fueron personas que se habían perdido entre la primera y segunda ronda, la tasa de contacto fue un 67.8%, y la tasa de respuesta dentro de los contactados un 85.2%, así la tasa de entrevista sobre el total de esta muestra fue 57.8%.

Si el no contacto y la no respuesta (o negación) se distribuyen aleatoriamente en la población, los factores de expansión computados como el inverso de la probabilidad de selección se pueden utilizar sin mayor problema, pero si no es el caso los factores de expansión deben ser corregidos para eliminar el sesgo provocado por la no respuesta y no contacto. De esta forma, es imprescindible investigar la naturaleza de la no respuesta y el no contacto, ver si se distribuyen aleatoriamente en la población, y de no ser así ajustar los factores de expansión de forma tal de reflejar las características de la población bajo estudio.

Factores de expansión:

Los factores de expansión hasta ahora utilizados y publicados en la Encuesta de Protección Social 2002 y 2004 sólo incluyen un ajuste por no respuesta de acuerdo a zona geográfica. Junto con publicar la tercera ronda de la Encuesta de Protección Social, se publicarán los nuevos factores de expansión que incluyen un análisis de no respuesta más sofisticado utilizando la metodología de propensity, probabilidad de respuesta, para ajustar los factores originales correspondientes al inverso de la probabilidad de selección.

A continuación se resume brevemente el procedimiento realizado para el ajuste de los factores de expansión de las EPS 2002, EPS 2004 y EPS 2006, para mayor detalles técnicos ver "Technical Document: Weights of the Social Protection Survey 2002/2004/2006. S. Heeringa, S. Quijada y J. Vásquez".

Encuesta de Protección Social 2002:

Al ser la primera ronda del estudio sólo se pueden utilizar las variables del marco muestral para analizar la no respuesta. El marco muestral se divide en los afiliados al INP y los afiliados a las AFP, en el caso de

los afiliados al INP la información es más reducida, y sólo se utilizó zona geográfica y estatus (activo o pensionado) para ajustar el factor de expansión utilizando la metodología de ponderación de celdas, donde se generan celdas cruzando zona geográfica y estatus, al interior de cada celda se construye la tasa de respuesta correspondiente al número de entrevistas realizadas sobre el total de individuos seleccionados, y luego el inverso de esta tasa de respuesta corresponde a la corrección que se le debe aplicar al factor de expansión en cada una de las celdas definidas.

Para los entrevistados provenientes de las AFP se contaba adicionalmente con los registros administrativos de sus contribuciones, información que fue utilizada para estimar la probabilidad de respuesta (mediante un modelo de variable dependiente binaria LOGIT) condicional en género, edad, zona geográfica, estatus, densidad de contribución, y salario real mediano, luego se utilizó la probabilidad predicha (o propensity) para construir deciles de esta muestra, y al interior de cada decil se computó la tasa de respuesta (entrevistados/seleccionados), finalmente el inverso de esta tasa de respuesta corresponde al ajuste del factor de expansión para los afiliados a las AFP.

Después de los ajustes al factor de expansión realizado separadamente para los afiliados a las AFP y los afiliados al INP, adicionalmente a esto se realizó una post estratificación, lo que consistió en chequear que la distribución según edad y sistema previsional de la población ponderada coincidiera con la distribución de la población observada. La post estratificación consistió en aplicar otro factor de ajuste equivalente a la razón (para cada celda edad-sistema previsional) entre la proporción observada y la proporción obtenida de la muestra ponderada.

Encuesta de Protección Social 2004:

La Encuesta de Protección Social contó con tres tipos de entrevistados: Entrevistados 2002 (panel), nuevos afiliados, y no afiliados. En el primer caso se utilizó la información de la EPS 2002 para estimar la probabilidad de respuesta condicional en género, edad, estatus marital, salario, y región, y aplicar la metodología de propensity para corregir el factor de expansión; para los nuevos afiliados, que fueron incorporados por primera vez en esta ronda, se utilizó solamente la zona geográfica para ajustar la no respuesta; y para los no afiliados se utilizó la información del empadronamiento de la muestra para estimar la probabilidad de respuesta condicional en género, ingreso, zona geográfica, y estatus marital, y así aplicar la metodología de propensity para ajustar los factores de expansión.

La muestra ponderada se debe ajustar al total de la población chilena mayor de 15 años (CENSO), para cumplir con este objetivo se realizó una post estratificación según género, edad y región.

Encuesta de Protección Social 2006:

Finalmente, la encuesta de protección social 2006 cuenta con dos tipos de entrevistados. Para las personas no entrevistadas en el año 2004, el factor de expansión corresponde al factor de expansión de la EPS 2002 corregido por atrición y post estratificación multiplicado por el factor de ajuste por no respuesta entre los años 2002 y 2006, el que fue obtenido estimando la probabilidad de respuesta condicional en género, edad, estatus laboral, estatus marital, salario y región, con la información de la EPS 2002, y luego utilizando la metodología de propensity antes descrita. Para las personas entrevistadas en el año 2004 el factor de expansión del año 2006 corresponde al factor de expansión del año 2004 corregido por atrición y post estratificación, multiplicado por el factor de ajuste por no respuesta entre los años 2004 y 2006, utilizando la información de la EPS 2004. Nuevamente, este factor de ajuste se obtiene estimado la probabilidad de respuesta condicional en género, edad, estatus marital, estatus ocupacional, salario, y región, y se utiliza la probabilidad predicha o pronsity para construir el factor ajuste.

Una vez corregidos los factores de expansión de cada tipo de muestra, se comparó la muestra expandida con la población mayor de 15 años (CENSO), por género, edad y región, y se realizó la post estratificación correspondiente para lograr el ajuste poblacional.

4. Principales resultados

Con el objetivo de responder las preguntas básicas que surgen de un primer análisis de los contenidos de la Encuesta de Protección Social, a continuación se presentan una serie de gráficos y cuadros descriptivos con los principales resultados. Sin embargo, las posibilidades de análisis más profundo son variadas y la labor de desarrollar estos estudios se deja en mano de los investigadores.

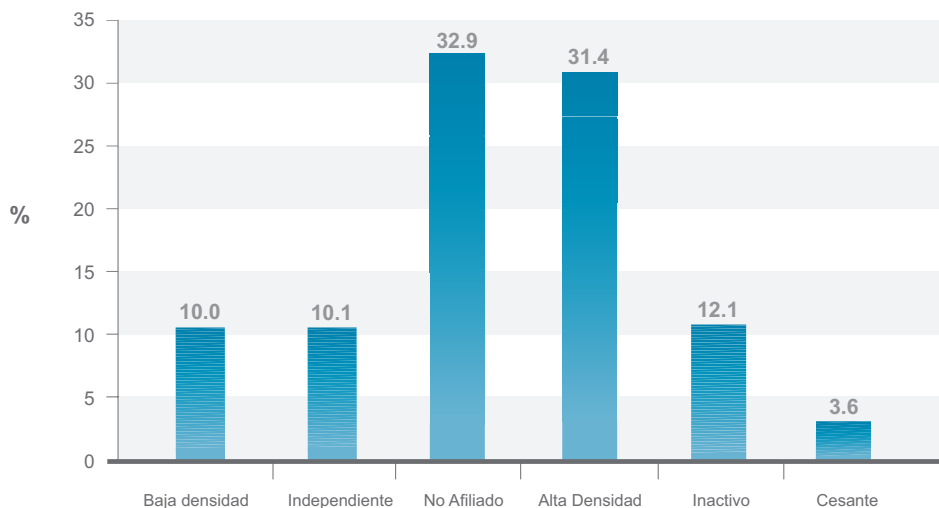
Para la presentación de los resultados se definieron seis grupos de interés: no afiliados, afiliados independientes, afiliados no independientes de alta densidad de cotización, afiliados no independientes de baja densidad de cotización, inactivos, y cesantes. Para clasificar a los entrevistados en estos seis grupos se utilizó la información autoreportada en la historia laboral entre Enero de 2004 y Septiembre de 2006, donde se identifican los meses trabajados, meses trabajados como independientes (empleadores y cuenta propia), así como los meses cotizados, con esta información se procede a la clasificación de los individuos de la siguiente forma:

- No Afiliado: corresponde a los individuos no afiliados al sistema de pensiones (AFP ni INP).
- Afiliado independiente: afiliados al sistema de pensiones que han trabajado el 50% y más del tiempo como empleador o cuenta propia.
- Afiliados no independiente de alta densidad: afiliados al sistema de pensiones que han trabajado menos del 50% del tiempo como empleador o cuenta propia, y que han cotizado 50% y más del tiempo entre Enero de 2004 y Septiembre de 2006.
- Afiliados no independiente de baja densidad: afiliados al sistema de pensiones que han trabajado menos del 50% del tiempo como empleador o cuenta propia, y que han cotizado menos del 50% del tiempo entre Enero de 2004 y Septiembre de 2006.
- Inactivo: afiliados al sistema de pensiones que no han trabajado ni han buscado trabajo entre Enero de 2004 y Septiembre de 2006.
- Cesante: afiliados al sistema de pensiones que no han trabajado entre Enero de 2004 y Septiembre de 2006, pero que han buscado empleo al menos un mes en este período de tiempo.

El gráfico 4.1 se muestra la distribución de la población entrevistada entre los grupos definidos anteriormente. Un 67.2% de los entrevistados corresponden a afiliados al sistema de pensiones, y un 32.9% no se encuentran afiliados. Los afiliados activos (trabajaron en los meses entre Enero de 2004 y Septiembre de 2006) se conforman por un 10.1% de independientes y un 41.4% de no independientes, y los afiliados no independientes se dividen en un 10% con baja densidad de cotización (han cotizado por menos del 50% del tiempo entre Enero de 2004 y Septiembre de 2006), y un 31.4% con alta densidad. Finalmente, un 12.1% de los entrevistados se define como inactivo, y un 3.6% como cesante.

Gráfico 4.1

Distribución de los entrevistados por grupo



En las siguientes secciones se utilizarán, en algunos casos, estos grupos para presentar los principales resultados de la encuesta.

En la sección 4.1 se presentan, en términos generales, las principales características del panel de entrevistados.

La sección 4.2 se presentan las principales características de cada uno de estos cinco grupos de interés.

La sección 4.3 se presentan resultados referentes al conocimiento, participación, beneficios recibidos del Seguro de Cesantía.

La sección 4.4 se presentan resultados con respecto a la participación en el sistema previsional de salud, el estado de salud de los entrevistados, y conocimiento y participación del Plan AUGE.

En la sección 4.5 se resumen los principales resultados en cuanto al ahorro y deudas.

En la sección 4.6 se presentan resultados con respecto al conocimiento previsional de los entrevistados

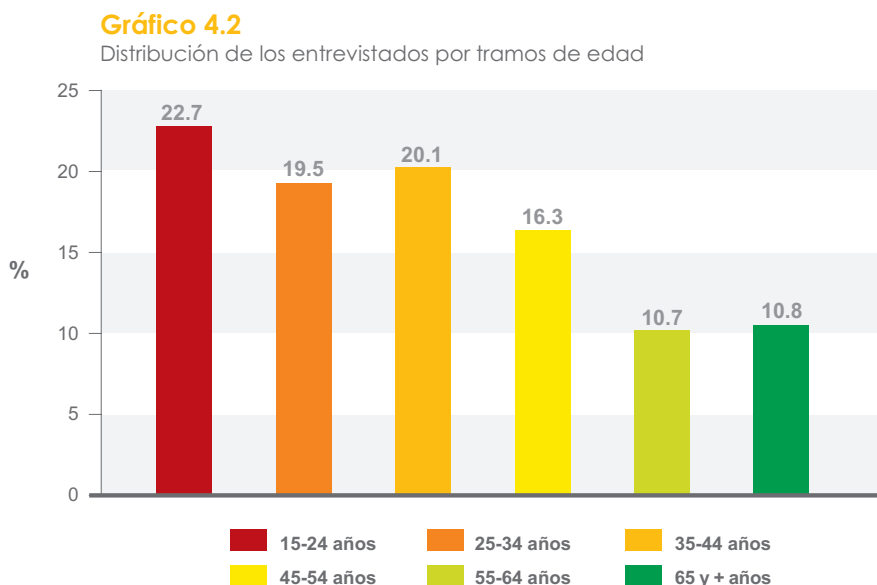
En la sección 4.7 se presentan resultados con respecto al conocimiento de los multifondos, así como la participación de los entrevistados en este sistema.

Finalmente, en la sección 4.8 se presentan del nuevo módulo de conocimiento financiero.

4.1 Principales características del panel de entrevistados

Los entrevistados en la EPS 2006 se dividen equitativamente entre hombres y mujeres, 49% y 51% respectivamente.

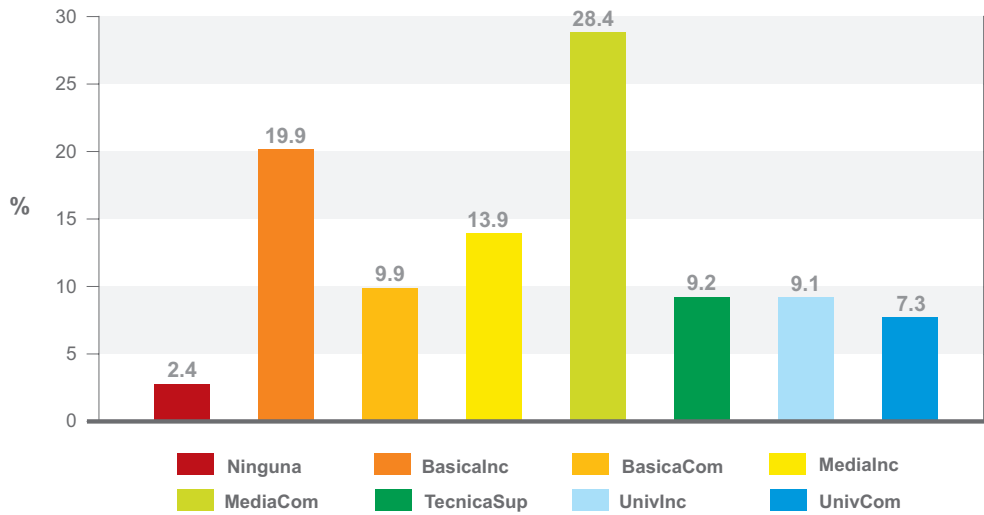
Con respecto a la composición etárea de los entrevistados, en el gráfico 4.2 podemos apreciar la distribución de los entrevistados en los distintos tramos de edad, un 66.5% de los entrevistados se encuentra entre los 25 y 64 años, un 22.7% tiene entre 18 y 24 años, y 10.8% tiene 65 años o más.



El gráfico 4.3 enseña la distribución de los entrevistados por nivel educacional, un 2.4% no tiene educación, un 19.9% posee educación básica incompleta, un 9.9% básica completa, un 13.9% media incompleta, un 28.4% media completa, un 9.2% posee educación superior técnica, un 16.4% tiene educación superior, 9.1% incompleta y 7.3% completa. De esta forma, la escolaridad promedio de los entrevistados es de 10.7 y la mediana corresponde a 12 años de escolaridad, no existen diferencias significativas en la escolaridad promedio entre hombres (10.9 años) y mujeres (10.5 años).

Gráfico 4.3

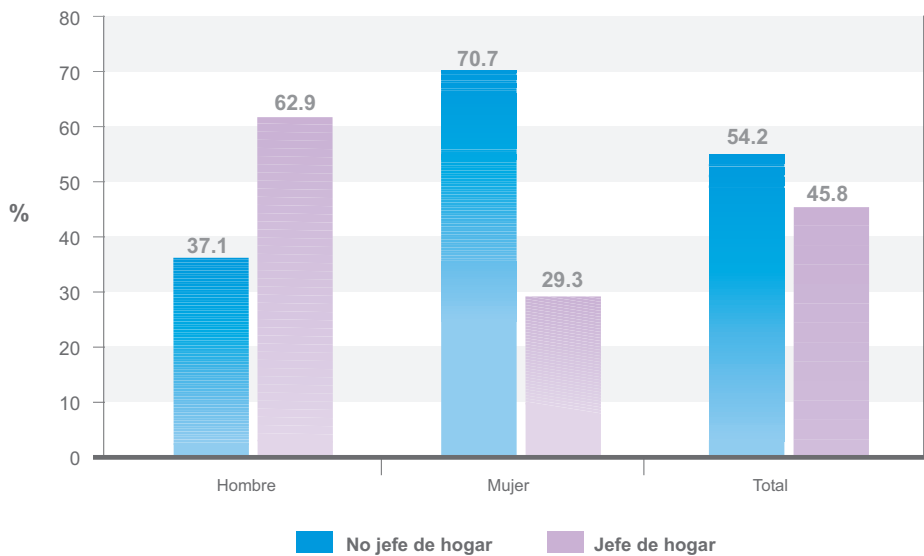
Distribución de los entrevistados por nivel educacional



Un 45.8% de los entrevistados reportan ser jefes de hogar, presentándose diferencias significativas entre hombres y mujeres, en el primer caso un 62.9% declara ser jefe de hogar, mientras que sólo un 29.3% de las mujeres declara ser jefa de hogar. (Ver gráfico 4.4).

Gráfico 4.4

Distribución de los entrevistados hombres y mujeres por condición de jefatura de hogar



A partir de los datos autoreportados de la historia laboral en la EPS 2006 se calculó la densidad de cotización en el período Enero 2004 y Septiembre 2006. La densidad de cotización corresponde a la proporción de este período en que se han realizados contribuciones previsionales, este indicador alcanza

un valor promedio de 52.4% en el total de entrevistados afiliados al sistema de pensiones. La densidad de cotización muestra diferencias significativas entre los afiliados hombres y mujeres, en promedio, los hombres cotizaron un 61.2% del tiempo, y las mujeres sólo un 41.6%. La densidad de cotización se descompone en dos elementos la proporción de los meses ocupados sobre el total de meses en el período relevante, y los meses cotizados dentro de los meses ocupados, esta última proporción también se utiliza como indicador de cobertura previsional. El valor promedio de este indicador muestra que los afiliados al sistema de pensiones realizaron cotizaciones previsionales un 76.7% del tiempo en que estuvieron ocupados, las diferencias entre hombres y mujeres en este caso no resultan ser significativas, en los hombres esta proporción es de 76.7%, y en las mujeres 76.6%. Entonces, las diferencias observadas en las densidades de cotización entre hombres y mujeres se deben fundamentalmente a las diferencias en tasas de ocupación, mientras los hombres afiliados trabajaron un 78.7% del tiempo transcurrido entre Enero de 2004 y Septiembre de 2006, las mujeres sólo lo hicieron en un 53% del tiempo.

El gráfico 4.5 muestra la distribución de los entrevistados por tramos de densidad de cotización, poco más de un 39% de los afiliados no ha realizado ninguna contribución en el período de referencia, y un 42.7% ha cotizado el 100% del período, mostrando una clara distribución bimodal de la densidad de cotización. El gráfico 4.6 nuevamente confirma las diferencias en densidades de cotización entre hombres y mujeres, estas últimas presentan una clara tendencia hacia densidades de cotización igual a 0% en el período de referencia.

Gráfico 4.5

Distribución de los afiliados por tramos de densidad de cotización
(Enero 2004 a Septiembre 2006)

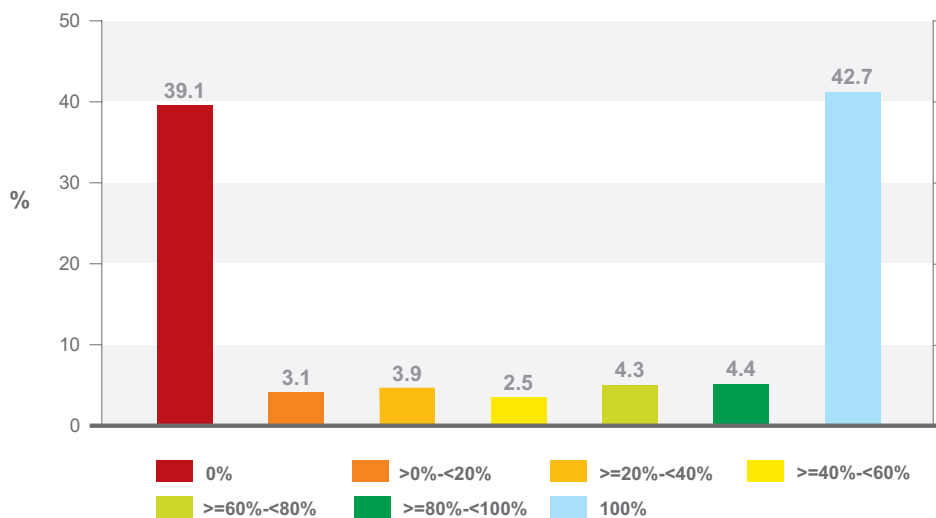
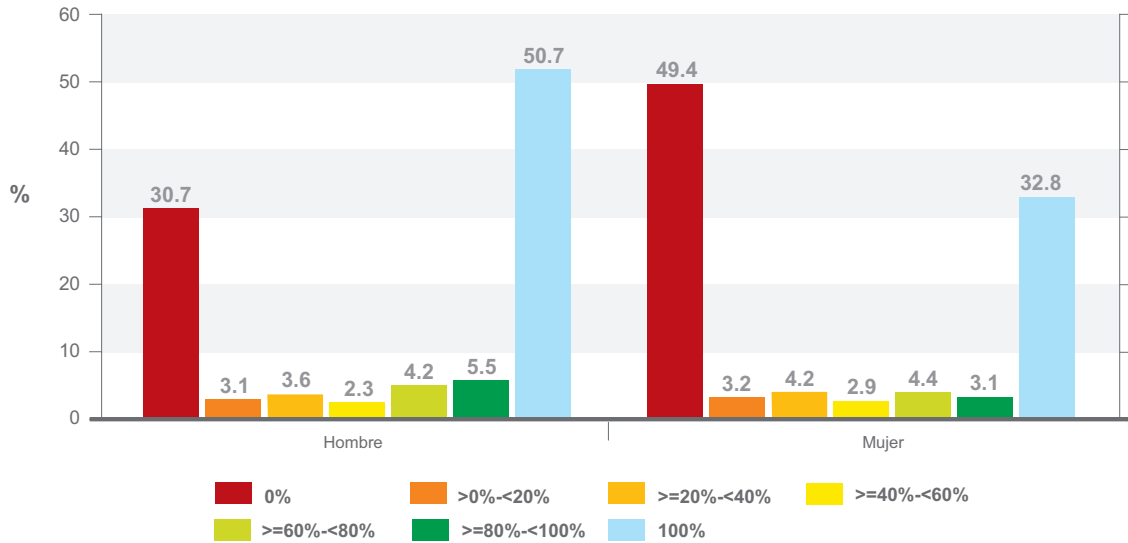


Gráfico 4.6

Distribución de los afiliados por tramos de densidad de cotización y género
(Enero 2004 a Septiembre 2006)



Con respecto a la proporción del tiempo ocupado entre Enero de 2004 y Septiembre de 2006, el gráfico 4.7 nos muestra que un 23.4% de los entrevistados afiliados no ha trabajado en este período, y un 55.7% ha trabajado el 100% del tiempo, existiendo diferencias significativas entre hombres y mujeres las que se pueden apreciar en el gráfico 4.8, mientras un 19.5% de los hombres no ha trabajado en este período, este porcentaje asciende a un 47.3% en las mujeres.

Gráfico 4.7

Distribución de los afiliados por tramos de proporción de tiempo ocupado
(Enero 2004 a Septiembre 2006)

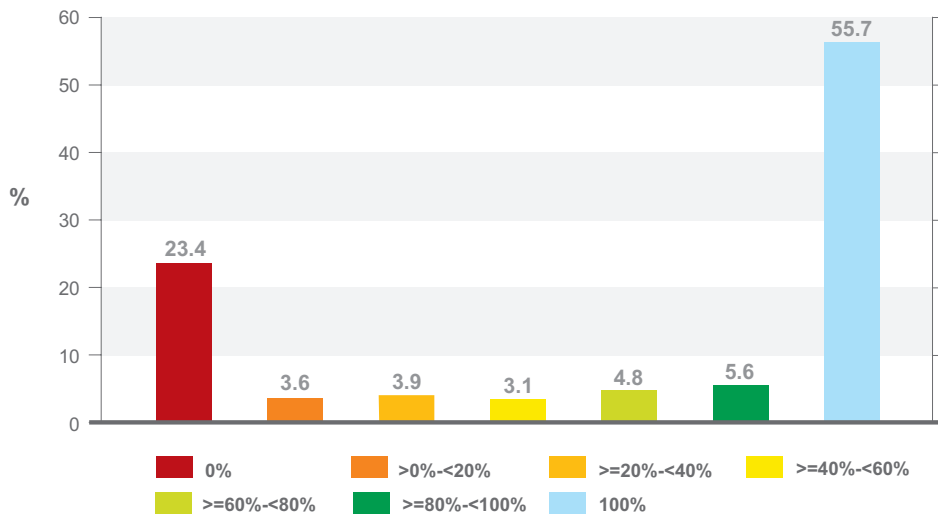
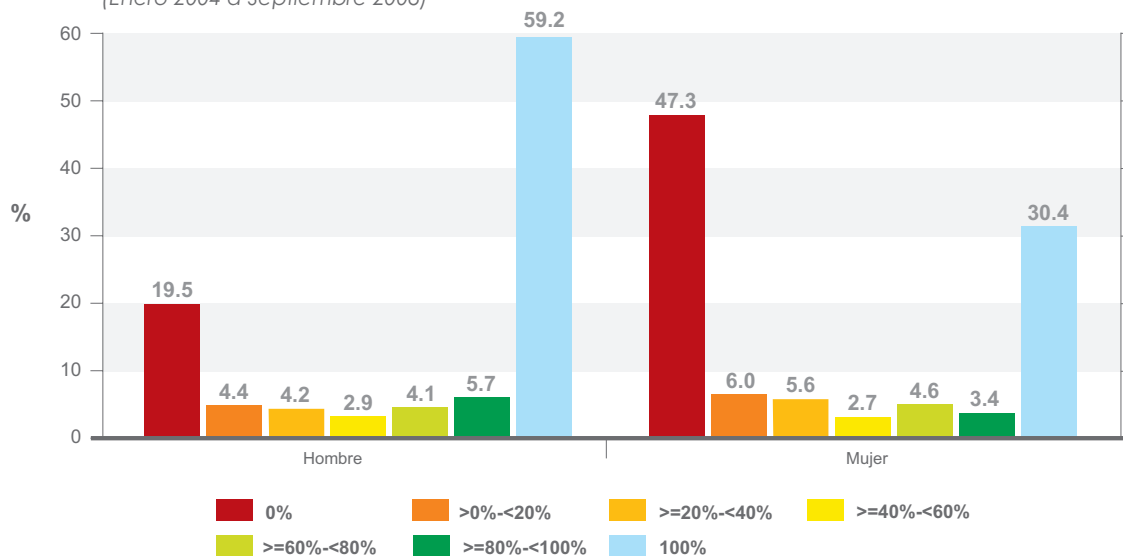


Gráfico 4.8

Distribución de los afiliados por tramos de proporción de tiempo ocupado y género (Enero 2004 a Septiembre 2006)



Así mismo, la información de la historia laboral permite obtener la proporción del tiempo transcurrido entre Enero de 2004 y Septiembre de 2006 en que la persona estuvo cesante, y la proporción del tiempo en que estuvo inactivo.

En el gráfico 4.9 se aprecia que un 61.1% de los entrevistados afiliados al sistema de pensiones no ha estado cesante entre Enero de 2004 y Septiembre de 2006, y un 10.2% ha estado desempleado todo este período. Haciendo una mirada diferenciada por género, en el caso de los hombres un 63.1% ha no ha estado cesante en este período, y un 9.2% lo ha estado el 100% del tiempo, y un 71.1% de las mujeres no ha estado cesante en este período, y un 11.1% lo ha estado todo el período. (Ver gráfico 4.10).

Gráfico 4.9

Distribución de los afiliados por tramos de proporción de tiempo cesante (Enero 2004 a Septiembre 2006)

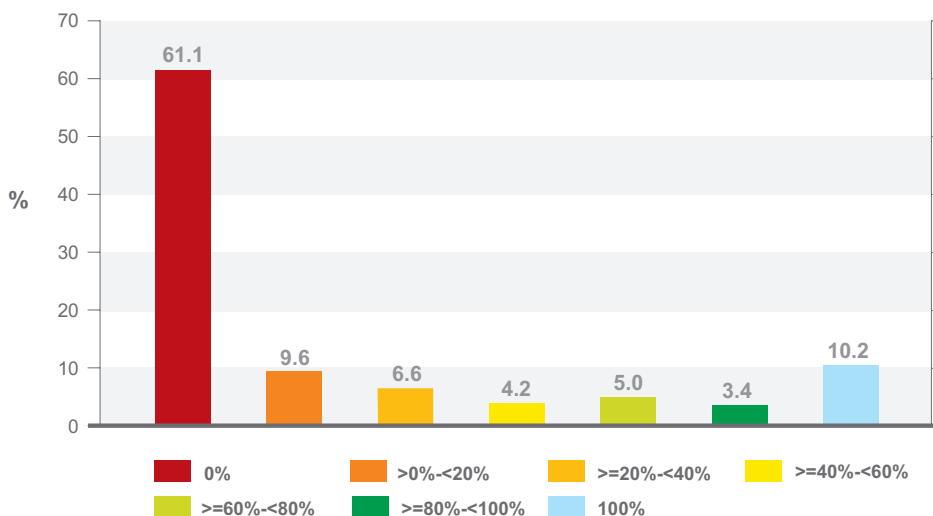


Gráfico 4.12

Distribución de los afiliados por tramos de proporción de tiempo inactivo y género
(Enero 2004 a Septiembre 2006)

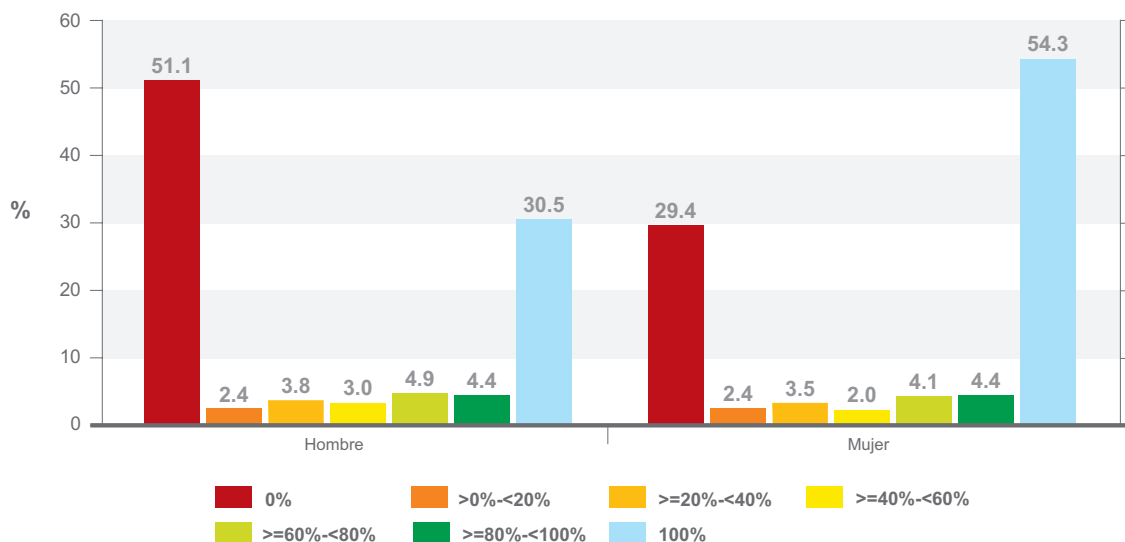
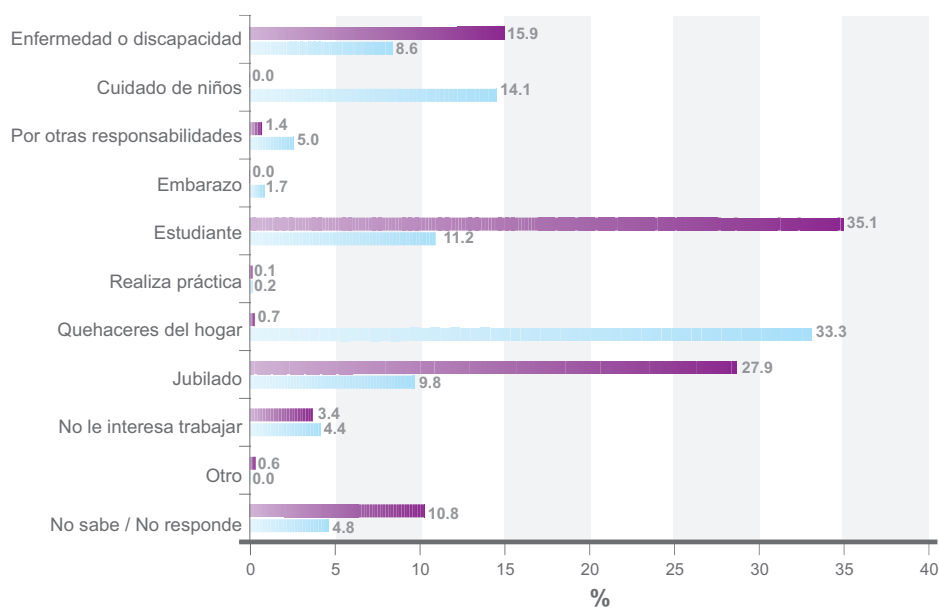
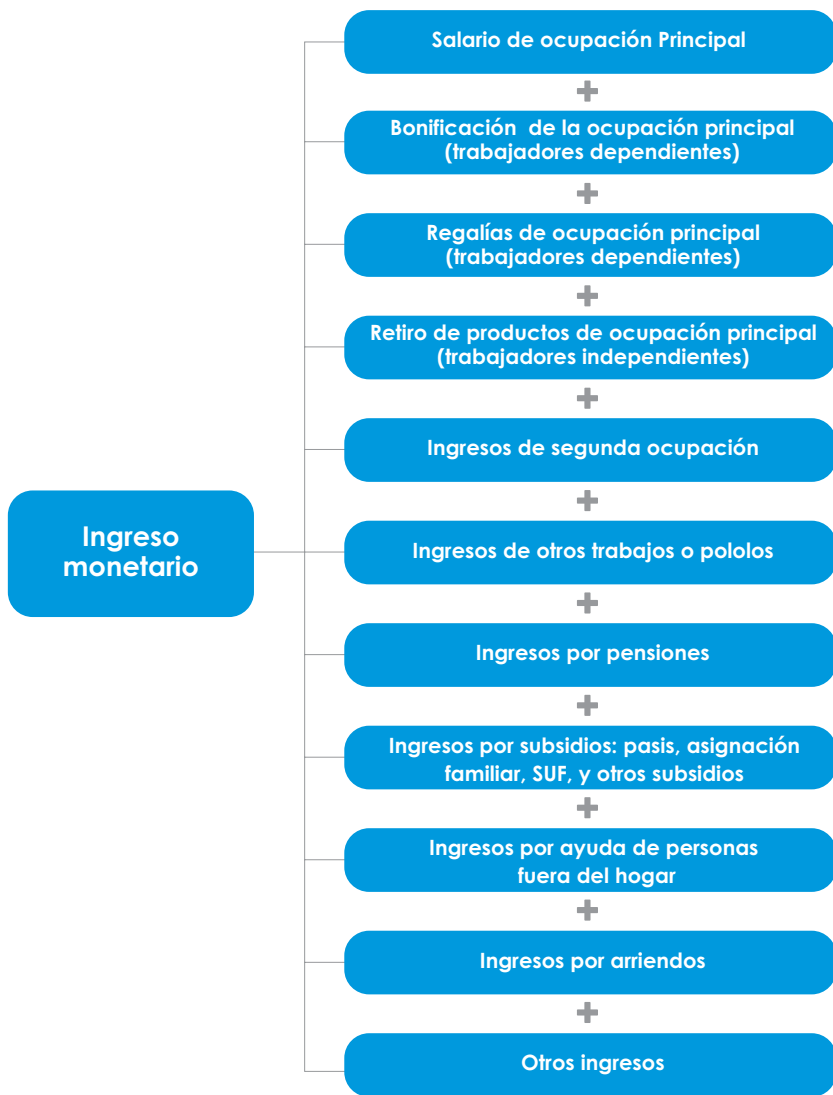


Gráfico 4.13

Razones de inactividad
(Afiliados inactivos)



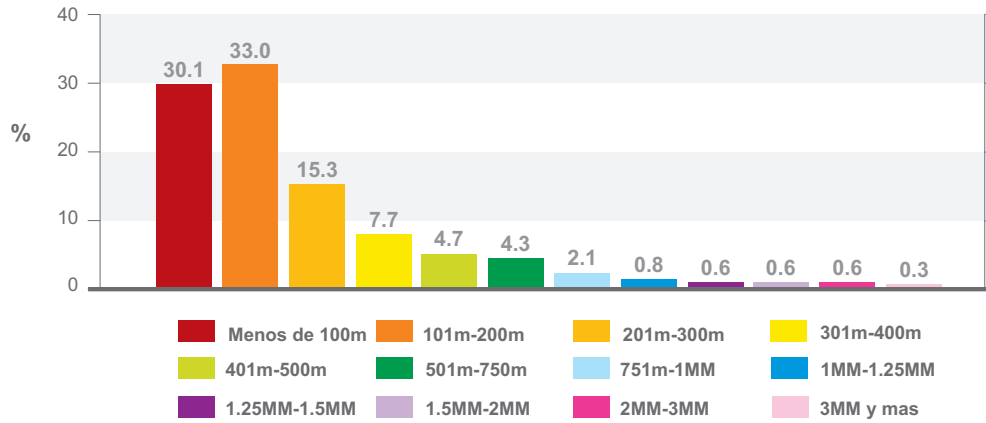
La información reportada en la Encuesta de Protección Social nos permite construir el total de ingresos monetarios percibidos por el entrevistado.



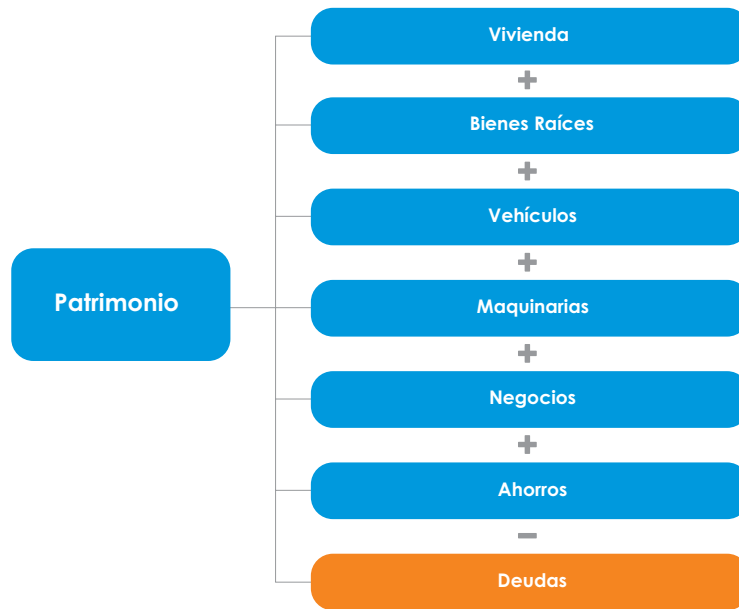
El gráfico 4.14 muestra la distribución de la población entrevistada según ingreso monetario promedio mensual de los últimos 12 meses. Un 30.1% de los entrevistado tiene un ingreso monetario inferior a los 100 mil pesos, un 33% tiene un ingreso entre 100 mil y 200 mil pesos, y un 15.3% un ingreso entre 200 y 300 mil pesos. Un 50% de los entrevistados tiene un ingreso monetario inferior a los 119 mil pesos (mediana), y el ingreso monetario promedio de los entrevistados es de 191 mil pesos.

Gráfico 4.14

Distribución de la población entrevistada según ingreso monetario del entrevistado



Adicionalmente, la Encuesta de Protección Social nos permite construir otra medida más estable de la situación económica del entrevistado, a través de la valoración de los activos, ahorros y deudas declaradas. De esta forma, con la información recopilada por la encuesta se puede construir el patrimonio del entrevistado el que se define de la siguiente forma:



El gráfico 4.15 nos muestra la población entrevistada según patrimonio. Un 10.3% de los entrevistados tienen patrimonio negativo, es decir, su nivel de deuda es superior al valor de los activos y ahorros. Un 18% no tiene patrimonio, un 8.4% tiene patrimonio positivo pero inferior a 1 millón de pesos, un 15.8% tiene un patrimonio entre 5 y 10 millones, y un 10.3% tiene un patrimonio entre 10 y 15 millones. Mediante

el gráfico 4.16 podemos comparar la distribución de los entrevistados según patrimonio con lo que nos mostraba la Encuesta de Protección Social del año 2004, se puede ver que en el año 2006 la población se encuentra más endeudada que en el año 2004, ya que en ese año un 9.7% de la población tenía patrimonio negativa (deudas mayores que los activos), proporción menor al 10.3% que actualmente se encuentra en esta situación. Adicionalmente, en el año 2004 un 12.1% de la población no tenía patrimonio proporción menor al porcentaje mostrado por la encuesta del año 2006 (18%).

Gráfico 4.15

Distribución de la población entrevistada según patrimonio

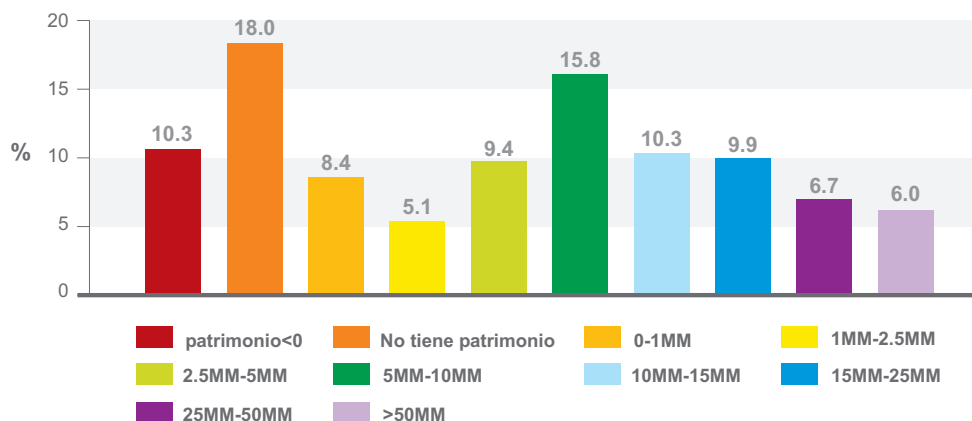
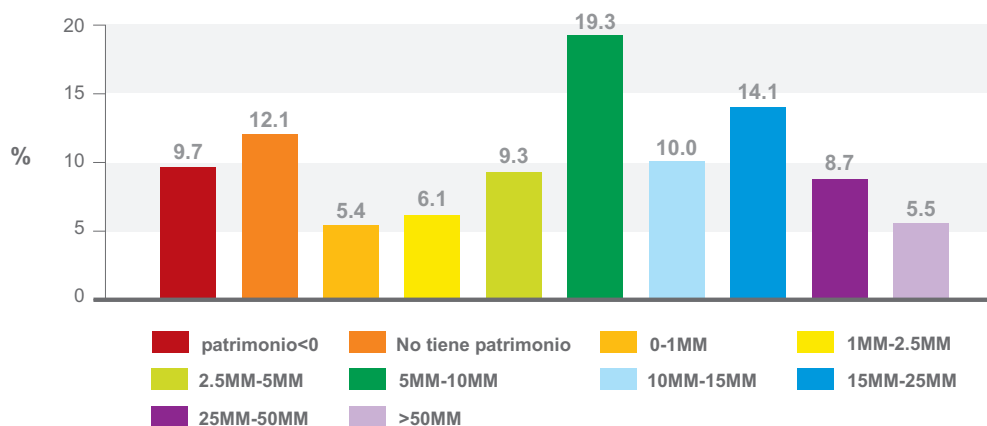


Gráfico 4.16

Distribución de la población entrevistada según patrimonio (EPS 2004)
(a pesos de noviembre de 2006)

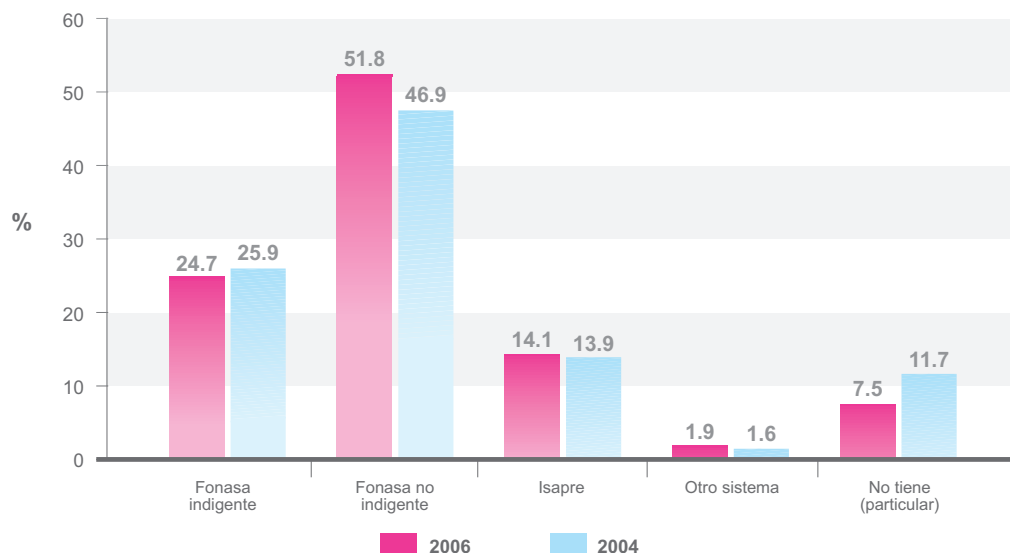


En gráficos anteriores vimos la participación de los entrevistados en el sistema de pensiones, el siguiente gráfico muestra la participación de los entrevistados en el sistema previsional de salud. Al respecto, se puede apreciar que en el año 2006 un 24.7% de los entrevistado pertenece a FONASA indigente, un 51.8% cotiza en FONASA no indigente (grupos B al D), un 14.1% cotiza en ISAPRE, y un 7.5% no tiene seguro de salud atendándose en forma particular. Comparando la participación actual en el sistema de salud con la situación mostrada por la EPS 2004, se puede apreciar que la participación en el sistema de salud,

ya sea público o privado, ha aumentado. En el año 2004 un 11.7% de la población no tenía cobertura de salud (se atendía en forma particular), este porcentaje se redujo al 7.5% en el año 2006. Con respecto a la elección de sistema de salud de estos participantes, se puede ver que mayoritariamente escogieron el sistema público de salud, ya que la participación en este sistema (FONOSA no indigente) se incrementa de un 46.9% en el año 2004 a un 51.8% en el año 2006, y la participación en el sistema privado (ISAPRE) se incrementa marginalmente de un 13.9% a un 14.1%. (Ver gráfico 4.17).

Gráfico 4.17

Distribución de la población entrevistada según sistema de salud al cual pertenecen (EPS 2004 - EPS 2006)



A las personas que no se encontraban participando en el sistema de pensiones, no estaban afiliados o estaban afiliados pero no realizando cotizaciones, se les preguntó si estarían dispuestos a contribuir al sistema de pensiones a cambio de algún beneficio directo inmediato. Un 24.6% entregó una respuesta positiva. La misma pregunta se le realizó a las personas que se encontraban cotizando, pero por si estarían dispuestos a cotizar por un monto mayor al legal a cambio de beneficios directos inmediatos, un 27.7% respondió que estaría dispuesto a cotizar por un monto superior. Comparando con la situación presentada en el año 2004, en el gráfico 4.18 se observa que dentro de los no afiliados y afiliados cotizantes, la disposición a realizar contribuciones al sistema de pensiones a cambio de beneficios directos aumenta de un 20.1% en el año 2004 a un 24.6% en el año 2006. Sin embargo, la disposición a contribuir en forma adicional a lo legalmente establecido por parte de los cotizantes, no aumenta significativamente con respecto al año 2004.

Con respecto a las áreas donde les gustaría obtener estos beneficios, cerca de un 35% señala como área de mayor importancia la salud, un 30% vivienda, un 30% educación y cerca de un 5% tributaria. No se observan diferencias significativas entre las personas que se encontraban cotizando y las que no. (Ver

gráfico 4.19). No se observan grandes diferencias con las preferencias por beneficios directos del año 2004, salvo una pequeña disminución en salud, y un aumento en tributaria y vivienda. En el gráfico 4.20 se pueden observar las preferencias por las distintas áreas de beneficios del año 2004.

Gráfico 4.18

¿Estaría dispuesto a contribuir al sistema de pensiones (no afiliados y afiliados no cotizantes) o a realizar cotizaciones por un monto mayor al legal (afiliados cotizantes) a cambio de beneficios directos inmediatos?

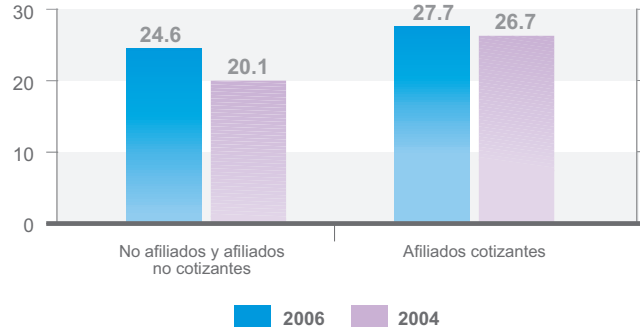


Gráfico 4.19

Áreas en que beneficios indirectos incentivarían cotizar o cotizar adicionalmente

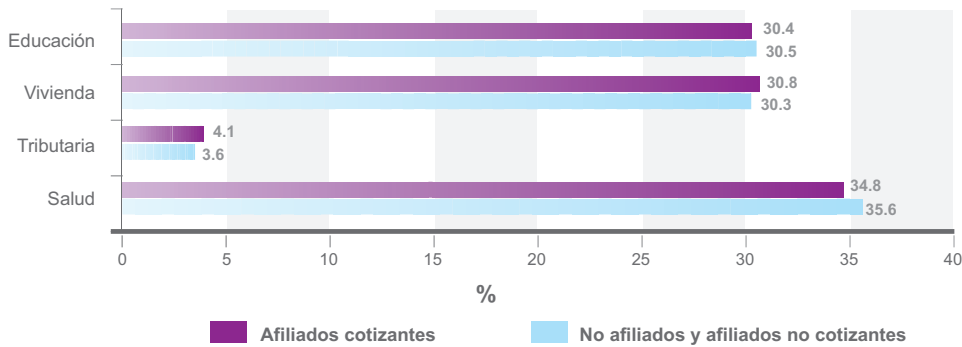
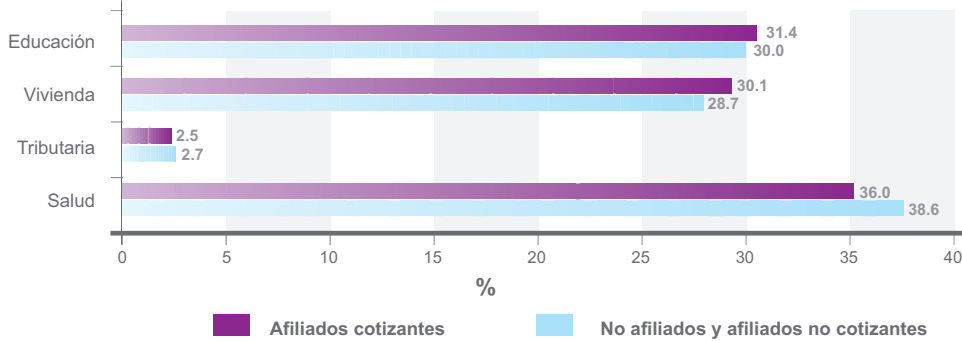


Gráfico 4.20

Áreas en que beneficios indirectos incentivarían cotizar o cotizar adicionalmente (EPS 2004)



4.2 Principales características por tipo de entrevistado

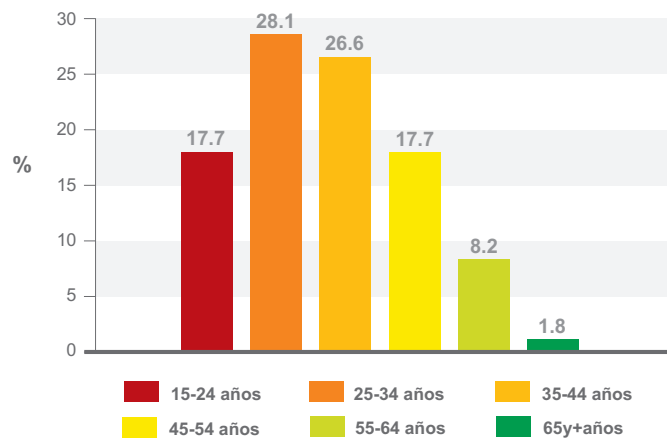
Al comienzo de la sección cuatro se presentaron seis tipos de entrevistados clasificados según su estatus en el sistema de pensiones, así como sus características de participación en el mercado del trabajo. A continuación se presentarán las principales características de cada uno de estos tipos de entrevistados.

4.2.1 Afiliados al sistema de pensiones con alta densidad de cotización:

Estos entrevistados corresponden a aquellos que fueron definidos como no independientes, es decir, han trabajado menos del 50% del tiempo como empleador o cuenta propia, y adicionalmente han realizado contribuciones al sistema de pensiones por más del 50% del tiempo entre Enero de 2004 y Septiembre de 2006. Un 72.3% de estos entrevistados tienen entre 25 y 54 años de edad. El gráfico 4.2.1.1 muestra la distribución etárea de este tipo de entrevistado.

Gráfico 4.2.1.1

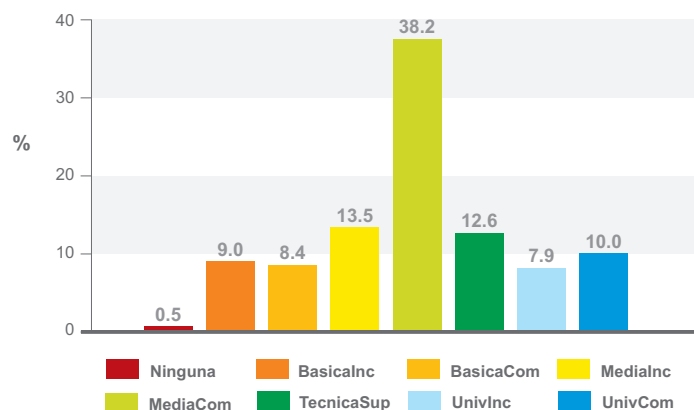
Distribución de los entrevistados por tramos de edad
(Afiliados de Alta Densidad de Cotización)



Con respecto al nivel educacional de los afiliados de alta densidad, un 38.2% tiene educación media completa, un 12.6% educación técnica superior, y un 17.9% tiene educación universitaria. (Ver gráfico 4.2.1.2)

Gráfico 4.2.1.2

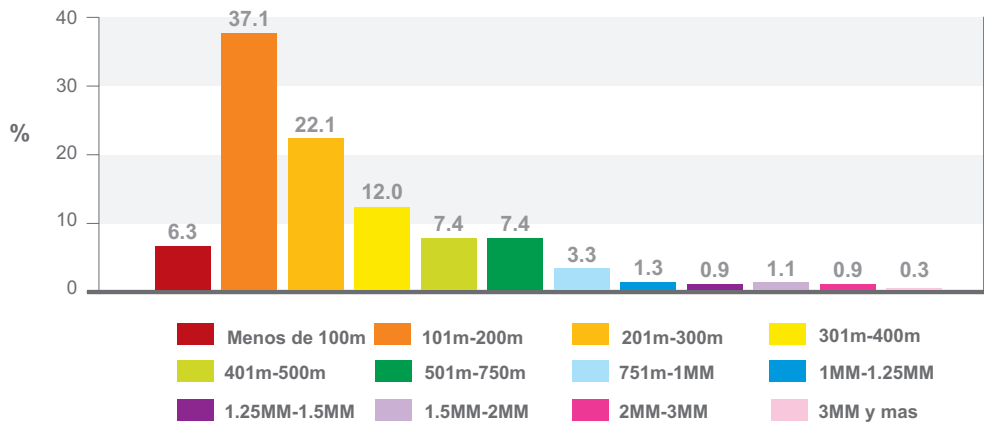
Distribución de los entrevistados por nivel educacional
(Afiliados de Alta Densidad de Cotización)



El gráfico 4.2.1.3 muestra la distribución de los afiliados de alta densidad de cotización según ingreso monetario, un 6.3% de los afiliados de alta densidad tiene ingresos menores a 100 mil pesos, un 37.1% tiene ingresos entre 100 mil y 200 mil pesos, y un 22.1% tiene ingresos entre 200 mil y 300 mil pesos.

Gráfico 4.2.1.3

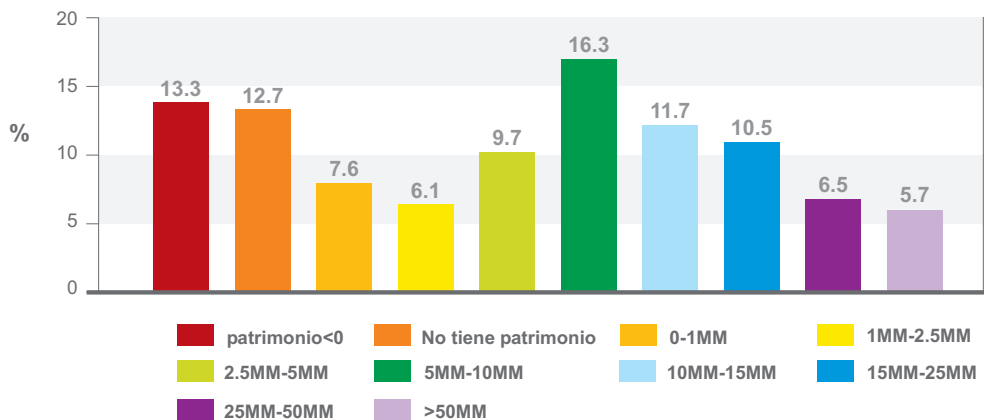
Distribución de la población entrevistada según ingreso monetario del entrevistado
(Afiliados de Alta Densidad de Cotización)



Por otra parte, el gráfico 4.2.1.4 nos muestra la distribución de los afiliados de alta densidad según patrimonio, poco más de un 50% tiene un patrimonio igual o superior a los 5 millones de pesos. Un 13.3% posee patrimonio menor a cero, y un 12.8% no tiene patrimonio.

Gráfico 4.2.1.4

Distribución de la población entrevistada según patrimonio
(Afiliados de Alta Densidad de Cotización)



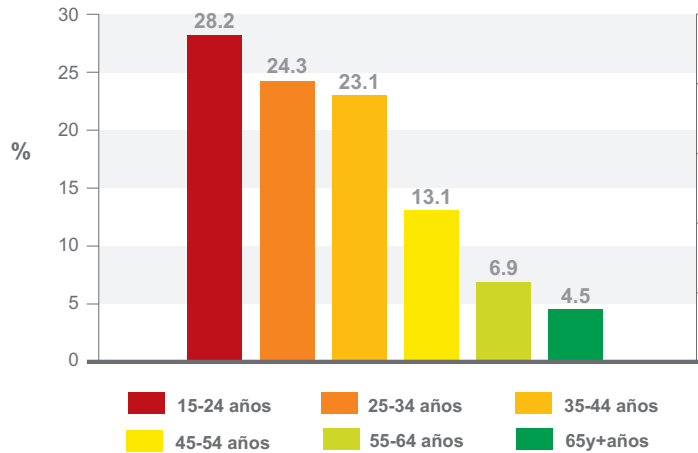
Con respecto al sistema de salud al cual pertenecen los afiliados de alta densidad, un 68.6% pertenece a FONASA no indigente, un 23.7% cotiza en ISAPRE, y un 1.8% no tiene seguro de salud o se atiende en forma particular.

Cuando se les consultó por la disposición a contribuir al sistema de pensiones para los que no se encontraban cotizando, o de contribuir adicionalmente para los que se encontraban cotizando, un 30.6% y un 28.1% entregó una respuesta positiva.

4.2.2 Afiliados al sistema de pensiones con baja densidad de cotización:

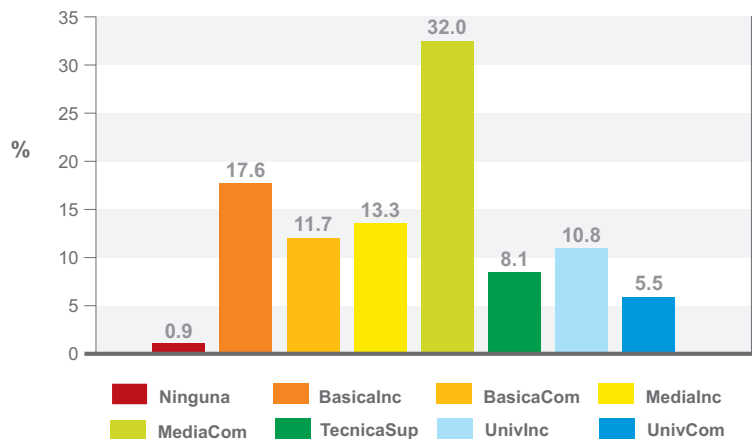
Los afiliados de baja densidad de cotización se definen como aquellos afiliados no independientes que han contribuido por menos del 50% del tiempo entre Enero 2004 y Septiembre de 2006. Este tipo de entrevistado se encuentra conformado mayoritariamente personas entre 15 y 34 años (52.5%).

Gráfico 4.2.2.1
Distribución de los entrevistados por tramos de edad
(Afiliados de Baja Densidad de Cotización)



El gráfico 4.2.2.2 muestra la distribución de los afiliados de baja densidad de cotización por nivel educacional, un 32% posee educación media completa, un 8.1% educación técnica superior, y un 16.3% educación universitaria.

Gráfico 4.2.2.2
Distribución de los entrevistados por nivel educacional
(Afiliados de Baja Densidad de Cotización)



Los gráficos 4.2.2.3 y 4.2.2.4 muestran la distribución de los afiliados de baja densidad de cotización según ingreso monetario del entrevistado y según patrimonio. Un 31.9% de los afiliados de baja densidad tiene un ingreso menor a los 100 mil pesos, un 41.6% posee ingresos entre 100 mil y 200 mil, y un 13.2% entre 200 mil y 300 mil. Con respecto al patrimonio, un 11.3% posee patrimonio menor a cero, un 21.8% no posee patrimonio, y un 41.1% posee patrimonio positivo y menor a 10 millones.

Gráfico 4.2.2.3

Distribución de la población entrevistada según ingreso monetario del entrevistado
(Afiliados de Baja Densidad de Cotización)

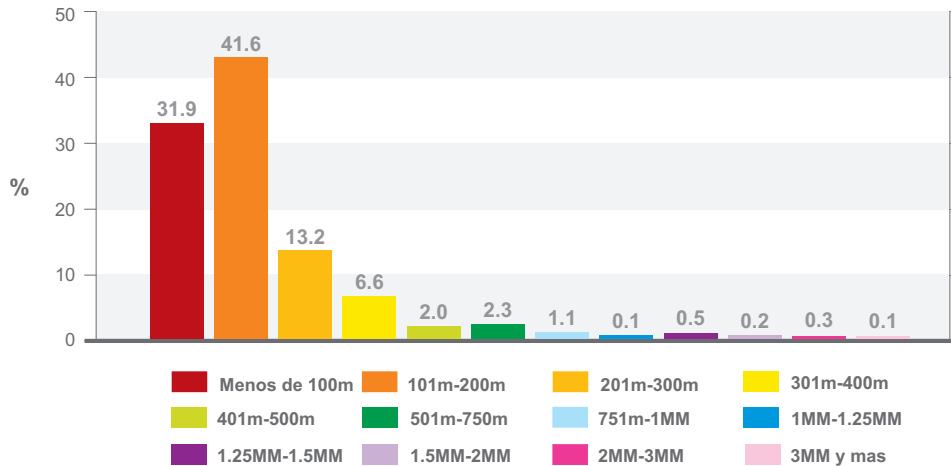
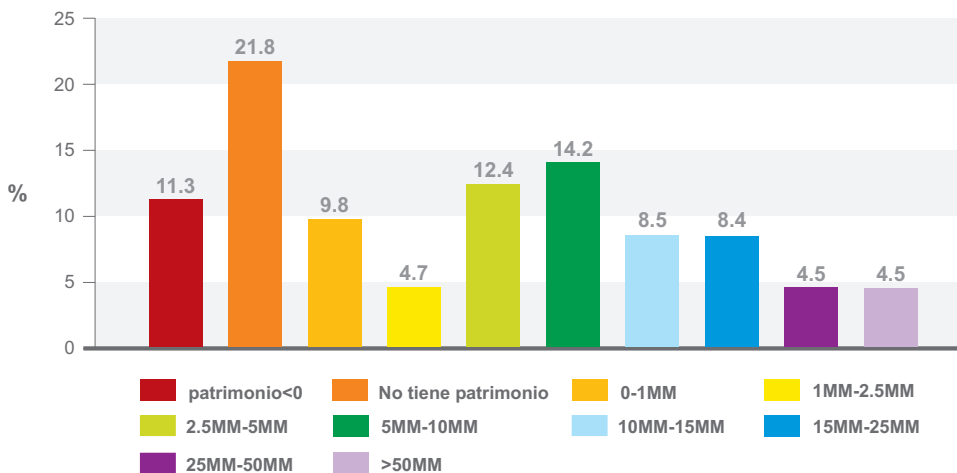


Gráfico 4.2.2.4

Distribución de la población entrevistada según patrimonio
(Afiliados de Baja Densidad de Cotización)



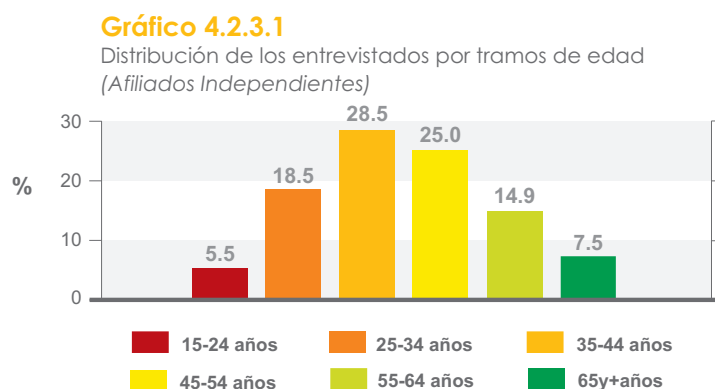
Con respecto al sistema de salud al cual pertenecen los afiliados de baja densidad, un 31.5% de los afiliados de baja densidad no pertenecen a FONASA indigente, un 51.2% cotiza en FONASA no indigente, un 6.3% cotiza en ISAPRE, y un 9.7% se atiende en forma particular.

Cuando se les consultó por la disposición a contribuir al sistema de pensiones para los que no se encontraban cotizando, o de contribuir adicionalmente para los que se encontraban cotizando, un 29.8% y un 30.6% entregó una respuesta positiva.

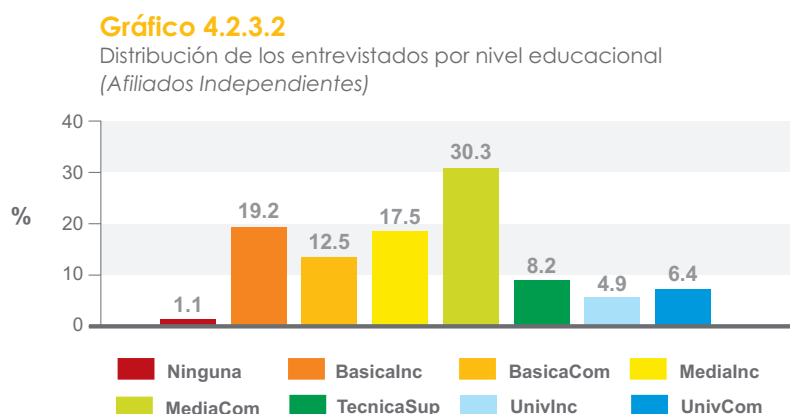
4.2.3 Afiliados al sistema de pensiones independientes:

Los afiliados independientes se definen como aquellos entrevistados afiliados al sistema de pensiones, y que han trabajado como empleador o cuenta propia un 50% o más del tiempo trabajado entre Enero de 2004 y Septiembre de 2006.

El gráfico 4.2.3.1 muestra la distribución de los afiliados independientes por tramos de edad, un 18.5% tiene entre 25 y 34 años, un 28.5% tiene entre 35 y 44 años, y un 25% tiene entre 45 y 54 años.



En general los afiliados independientes poseen nivel educacional más bajo que los afiliados no independientes, un 19.2% tiene educación básica incompleta, un 12.5% básica completa, un 17.5% media incompleta y un 30.3% ha completado la educación media. (Ver gráfico 4.2.3.2).



Los gráficos 4.2.3.3 y 4.2.3.4 muestran la distribución afiliados independientes según ingreso monetario y patrimonio. Un 15.7% de los afiliados independientes tiene ingresos inferiores a los 100 mil pesos, un 37.3% tiene ingresos entre 100 mil y 200 mil pesos, un 17% posee ingresos entre 200 mil y 300 mil pesos, y un 30% posee ingresos superior a los 300 mil pesos. Con respecto al patrimonio, un 8.7% de los afiliados independientes posee patrimonio negativo, es decir, su nivel de deuda es mayor al valor de los activos y ahorros, un 14.4% no posee patrimonio, un 22.6% tiene un patrimonio positivo e inferior a 5 millones de pesos, un 15.2% tiene un patrimonio entre 5 y 10 millones de pesos, un 11.1% entre 10 y 15 millones de pesos, un 10.2% entre 15 y 25 millones de pesos, y un 17.9% posee un patrimonio superior a los 25 millones de pesos.

Gráfico 4.2.3.3

Distribución de la población entrevistada según ingreso monetario del entrevistado (Afiliados Independientes)

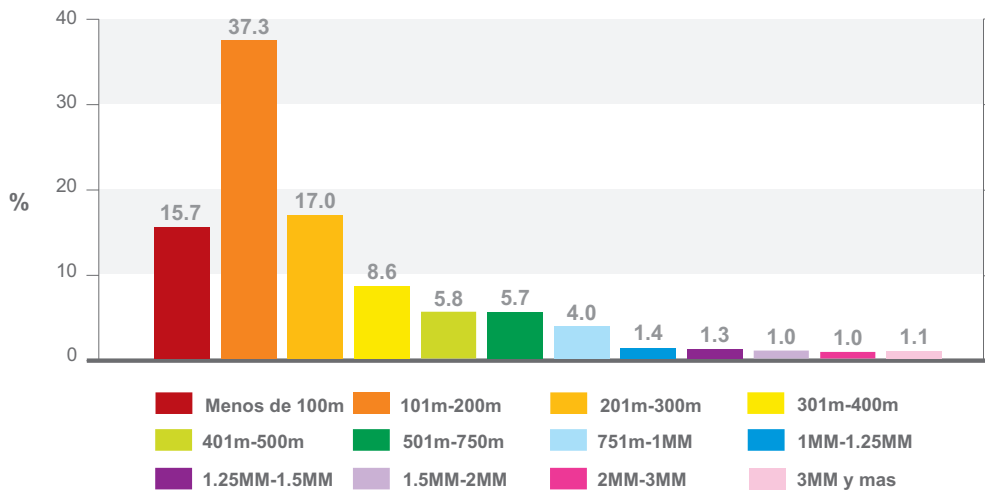
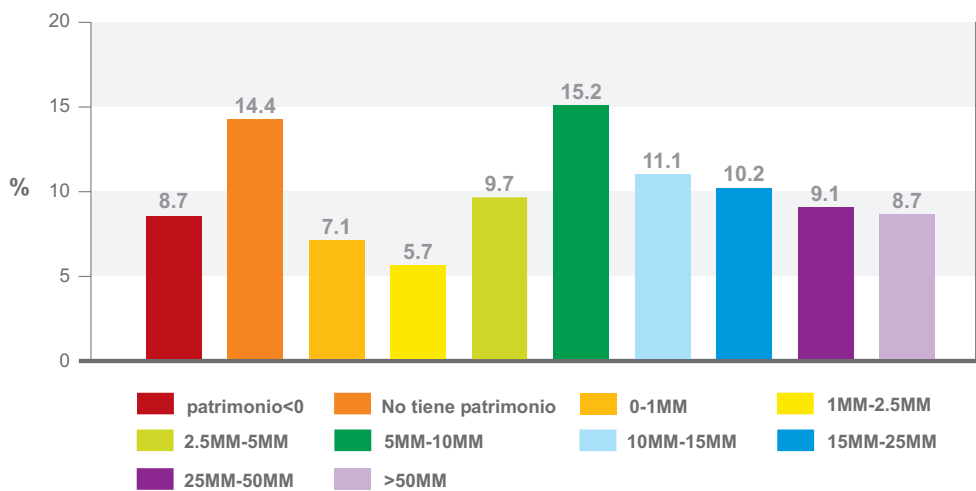


Gráfico 4.2.3.4

Distribución de la población entrevistada según patrimonio (Afiliados Independientes)



Con respecto al sistema de salud al cual pertenecen los afiliados independientes, un 28.6% de los afiliados independientes pertenecen a FONASA indigente, un 46.3% cotiza en FONASA no indigente, un 10.2% cotiza en ISAPRE, y un 13.2% se atiende en forma particular.

Cuando se les consultó por la disposición a contribuir al sistema de pensiones para los que no se encontraban cotizando, o de contribuir adicionalmente para los que se encontraban cotizando, un 25.5% y un 26.6% entregó una respuesta positiva.

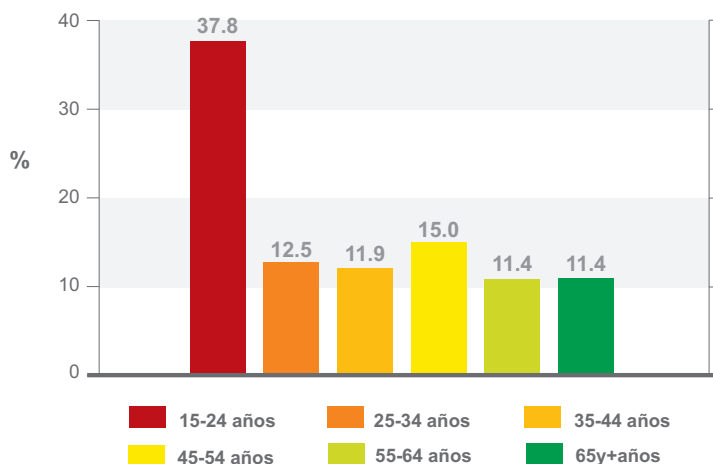
4.2.4 No afiliados al sistema de pensiones:

Estos entrevistados corresponden a personas que no están afiliados al sistema de pensiones, información que fue corroborada con los datos administrativos de la Superintendencia de Administradoras de Fondos de Pensiones.

El gráfico 4.2.4.1 muestra la distribución de los no afiliados por tramos de edad, gran parte de los no afiliados tienen entre 15 y 24 años de edad (37.8%).

Gráfico 4.2.4.1

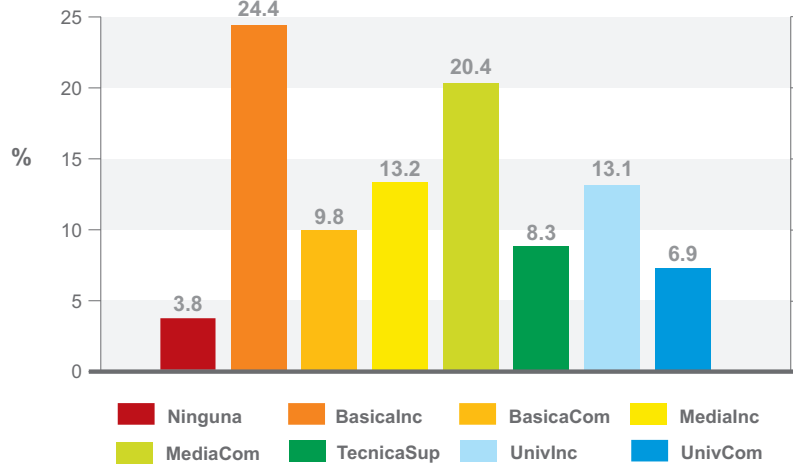
Distribución de los entrevistados por tramos de edad
(No Afiliados)



En el gráfico 4.2.4.2 se observa la distribución de los no afiliados por nivel educacional, un 24.4% de los no afiliados posee educación básica incompleta, un 9.8% posee educación básica completa, un 13.2% posee educación media incompleta, un 20.4% posee educación media completa, un 8.3% educación técnica superior, y un 20% educación universitaria.

Gráfico 4.2.4.2

Distribución de los entrevistados por nivel educacional
(No Afiliados)



Los gráficos 4.2.4.3 y 4.2.4.4 muestran la distribución de los no afiliados según ingreso monetario y patrimonio. Con respecto al ingreso, se puede apreciar que un 55.4% de los no afiliados tiene ingresos menores a 100 mil pesos, un 27.7% ingresos entre 100 mil y 200 mil, y un 9% entre 200 mil y 300 mil pesos, de esta forma un 92% de los no afiliados tienen ingresos inferiores a 300 mil pesos. Con respecto al patrimonio, un 8.7% tiene patrimonio negativo, un 21.9% no tiene patrimonio, un 22.7% posee patrimonio positivo pero menor a 5 millones, un 14.9% posee patrimonio entre 5 y 10 millones, un 19.2% posee patrimonio entre 10 y 25 millones, y un 12.6% posee patrimonio superior a los 25 millones.

Gráfico 4.2.4.3

Distribución de la población entrevistada según ingreso monetario del entrevistado
(No Afiliados)

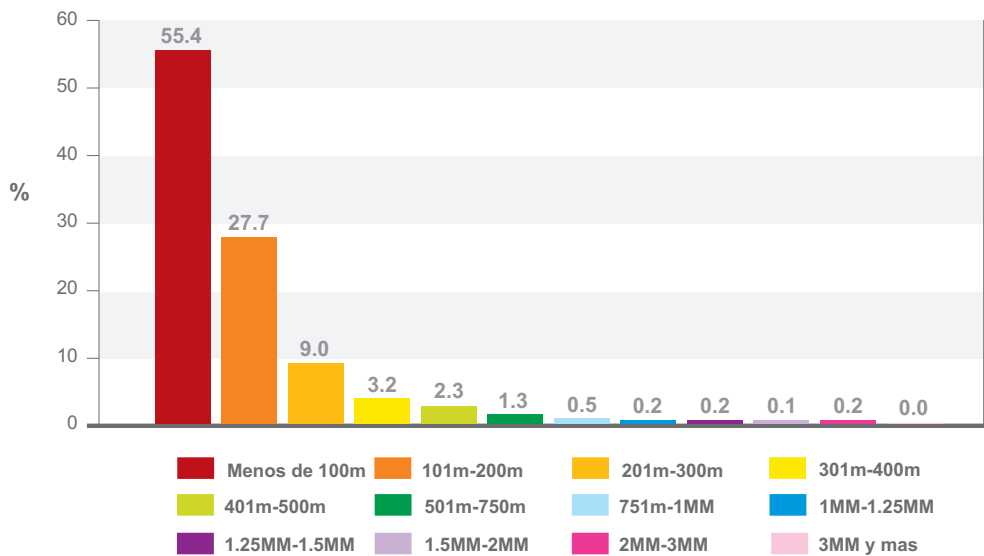
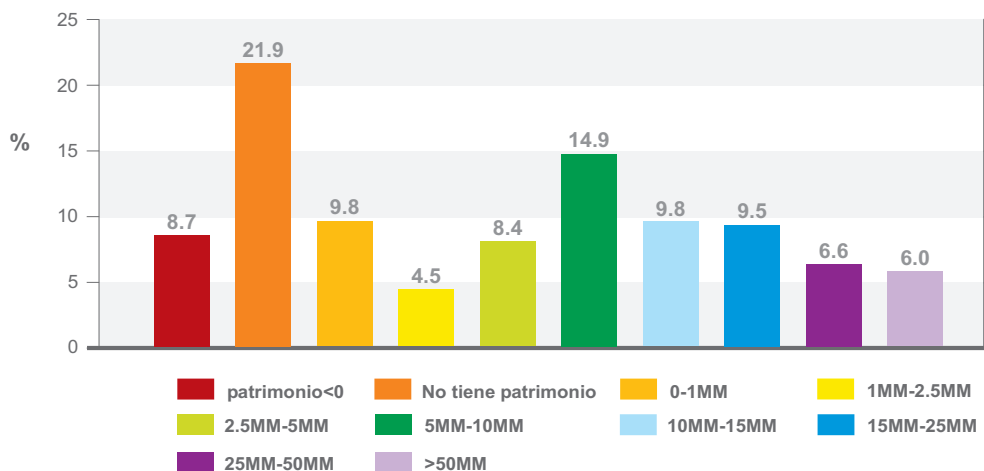


Gráfico 4.2.4.4

Distribución de la población entrevistada según patrimonio
(No Afiliados)



Con respecto al sistema de salud al cual pertenecen los no afiliados, un 36.5 % de los no afiliados pertenecen a FONASA indigente, un 38% cotiza en FONASA no indigente, un 11.6% cotiza en ISAPRE, y un 11.2% se atiende en forma particular.

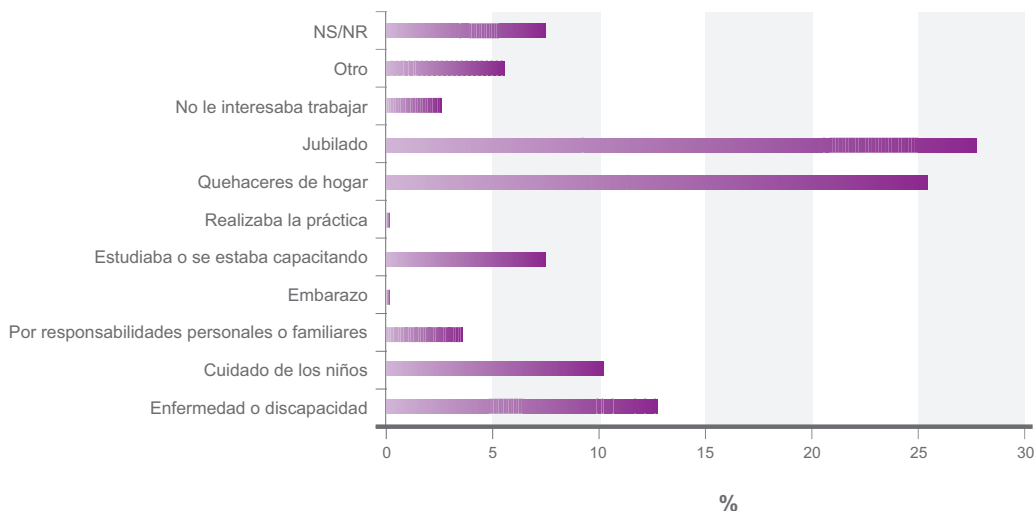
Cuando a los no afiliados se les consultó por la disposición a contribuir al sistema de pensiones, un 25.4% entregó una respuesta positiva.

4.2.5 Afiliados al sistema de pensiones inactivos:

Los inactivos corresponden a los afiliados al sistema de pensiones, que en el período de referencia Enero de 2004 y Septiembre de 2006 no han trabajado ni buscado trabajo. El gráfico 4.2.5.1 muestra las razones de inactividad de este tipo de entrevistado, un 27.4% señaló como razón de la inactividad el estar

Gráfico 4.2.5.1

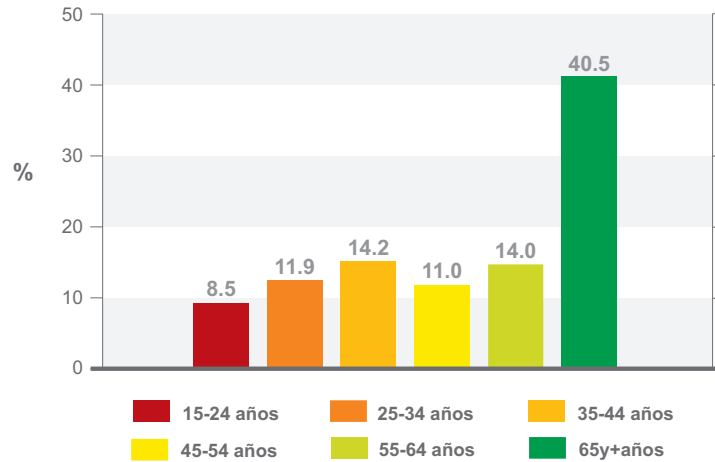
Razones de inactividad
(Afiliados inactivos)



jubilado, un 21.2% por quehaceres del hogar, un 13% por enfermedad o discapacidad, y un 10.7% por cuidado de los niños. Por otra parte, el gráfico 4.2.5.2 muestra la distribución de la población inactiva según tramos de edad, un 40.5% tiene 65 años o más, y sólo un 8.5% es menor de 24 años.

Gráfico 4.2.5.2

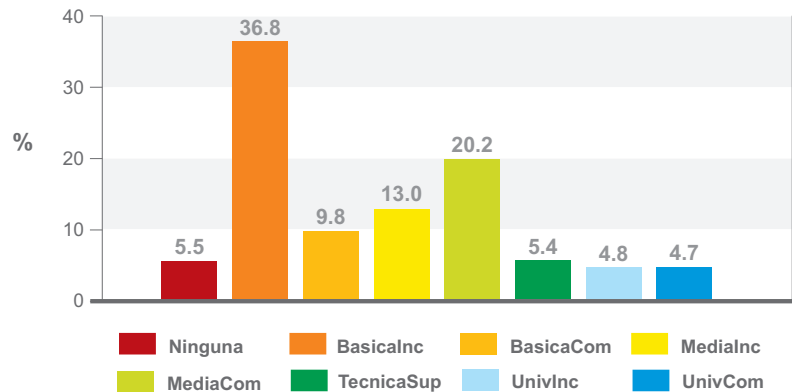
Distribución de los entrevistados por tramos de edad
(Afiliados Inactivos)



El gráfico 4.2.5.3 muestra la distribución de los afiliados inactivos según nivel educacional, un 36.8% tiene educación básica incompleta, un 9.75% tiene básica completa, un 13% media incompleta, un 20.2% media completa, un 5.4% tiene educación técnica superior, y un 9.5% tiene educación superior.

Gráfico 4.2.5.3

Distribución de los entrevistados por nivel educacional
(Afiliados Inactivos)



Los gráficos 4.2.5.4 y 4.2.5.5 muestran la distribución de los afiliados inactivos según ingreso monetario y patrimonio. Un 66.4% de los afiliados inactivos tienen ingreso inferior a 100 mil pesos, un 19.2% tienen ingresos entre 100 mil y 200 mil pesos, así un 85.6% de los afiliados inactivos tienen ingresos inferior a los 200 mil pesos. Con respecto al patrimonio, un 8.4% tiene patrimonio menor a cero, un 19.9% tiene patrimonio igual a cero, un 18.6% tiene un patrimonio positivo inferior a 5 millones de pesos, un 27.2% tiene un patrimonio entre 5 y 15 millones de pesos, y un 25.8% tiene un patrimonio superior a los 15 millones de pesos.

Gráfico 4.2.5.4

Distribución de la población entrevistada según ingreso monetario del entrevistado (Afiliados Inactivos)

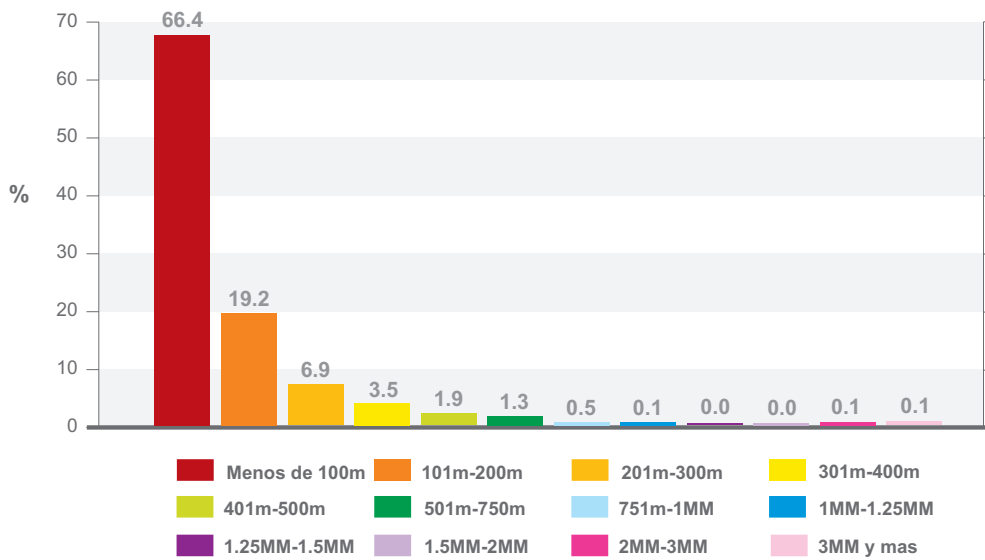
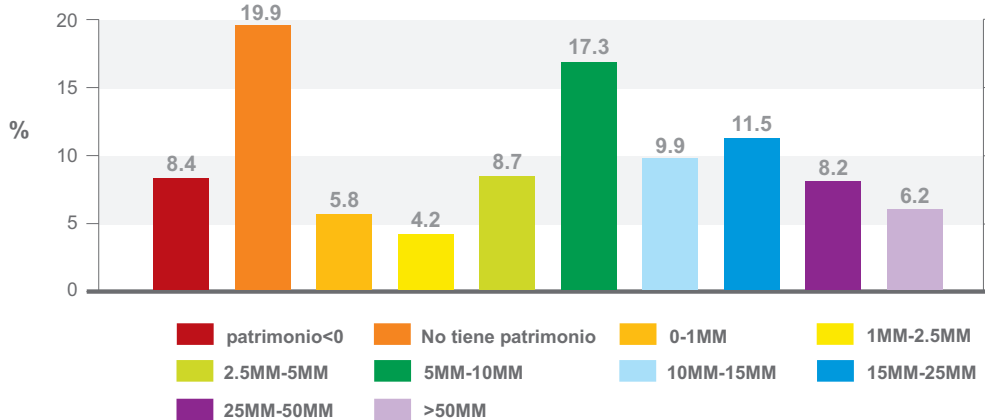


Gráfico 4.2.5.5

Distribución de la población entrevistada según patrimonio (Afiliados Inactivos)



Con respecto al sistema de salud al cual pertenecen los afiliados inactivos, un 29.1% de los afiliados inactivos pertenecen a FONASA indigente, un 54.3% cotiza en FONASA no indigente, un 8.2% cotiza en ISAPRE, y un 4.9% se atiende en forma particular.

Cuando se les consultó por la disposición a contribuir al sistema de pensiones para los que no se encontraban cotizando, o de contribuir adicionalmente para los que se encontraban cotizando, un 16.4% y un 15% entregó una respuesta positiva.

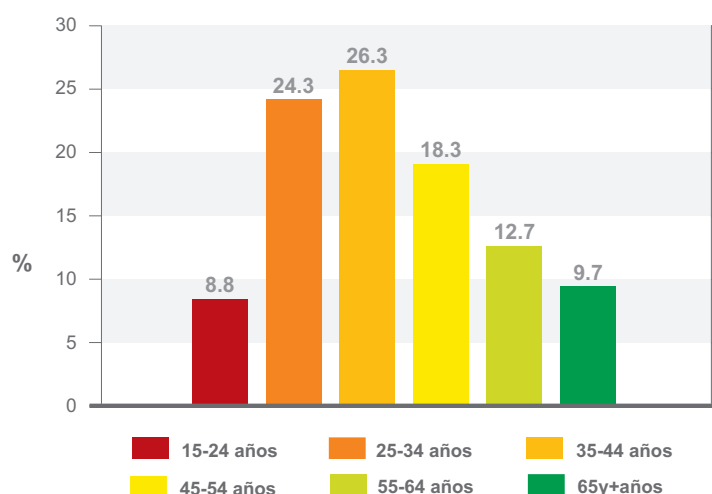
4.2.6 Afiliados al sistema de pensiones cesantes:

Los afiliados cesantes corresponden a entrevistados afiliados al sistema de pensiones que no han trabajado entre Enero de 2004 y Septiembre de 2006, pero si han buscado trabajo por al menos un mes en el período de referencia.

El gráfico 4.2.6.1 muestra la distribución de los afiliados cesantes por tramos de edad, poco más del 50% de los afiliados cesantes tiene entre 25 y 44 años, un 18.3% tiene entre 45 y 54 años, un 12.7% entre 55 y 64 años, y un 9.7% 65 años o más.

Gráfico 4.2.6.1

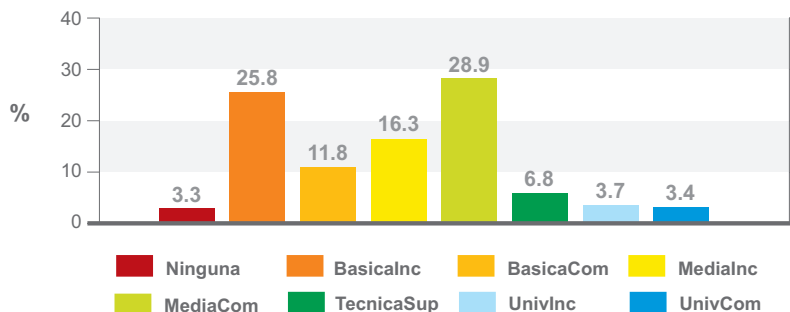
Distribución de los entrevistados por tramos de edad
(Afiliados Cesantes)



El gráfico 4.2.6.2 muestra la distribución de los afiliados cesantes por nivel educacional muestra que un 25.8% tiene educación básica incompleta, un 11.8% tiene educación básica completa, un 16.3% tiene media incompleta, un 28.9% tiene media completa, un 6.8% tiene educación técnica superior y un 7.1% tiene educación superior.

Gráfico 4.2.6.2

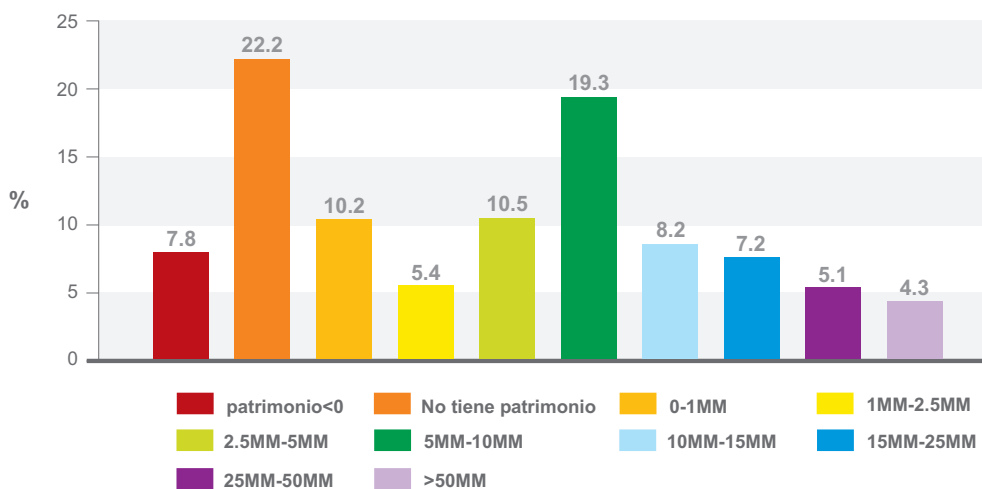
Distribución de los entrevistados por nivel educacional
(Afiliados Cesantes)



Finalmente, el gráfico 4.2.6.3 muestra la distribución de los afiliados cesantes según patrimonio. Un 7.8% de los afiliados cesantes posee patrimonio negativo, un 22.2% no posee patrimonio, un 26% posee patrimonio menor a 5 millones de pesos, un 27.5% posee patrimonio entre 5 y 15 millones, y 16.5% posee patrimonio entre mayor a 15 millones.

Gráfico 4.2.6.3

Distribución de la población entrevistada según patrimonio
(Afiliados Cesantes)



Con respecto al sistema de salud al cual pertenecen los afiliados cesantes, un 43.3% de los afiliados inactivos pertenecen a FONASA indigente, un 39.5% cotiza en FONASA no indigente, un 4.8% cotiza en ISAPRE, y un 10.2% se atiende en forma particular.

Cuando se les consultó por la disposición a contribuir al sistema de pensiones para los que no se encontraban cotizando, o de contribuir adicionalmente para los que se encontraban cotizando, un 23.7% y un 23.4% entregó una respuesta positiva.

Resumiendo, al comparar los distintos tipos de entrevistados definidos para el análisis de la tercera ronda de la Encuesta de Protección Social, se puede concluir que los afiliados de alta densidad tienen mayor nivel educacional y a su vez mayores ingresos que los afiliados de baja densidad, estos últimos tienen una mayor proporción de afiliados jóvenes con edad entre 15 y 24 años. Por el contrario los independientes presentan una mayor proporción de afiliados con edades entre 35 y 54 años, en cuanto a ingreso y patrimonio tiene características similares a los afiliados de alta densidad. Por otra parte, los no afiliados presentan un alto porcentaje de menores de 24 años, poco más del 50% no ha completado la educación media, un 90% tiene ingresos inferiores a los 300 mil pesos mensuales. Con respecto a los inactivos, tienen un mayor porcentaje de personas con 65 años o más de edad, un 65% no ha completado la educación media, y un 93% posee ingresos inferiores a los 300 mil pesos mensuales. Finalmente, los cesantes poseen alta presencia de personas entre 25 y 44 años de edad, y un 57% no ha completado la educación media.

4.3 Seguro de cesantía

El seguro de cesantía es un instrumento de protección social vigente desde el 1 de Octubre de 2002, destinado a proteger las personas que cesantes ya sea por causas voluntarias o involuntarias. Es obligatorio para los trabajadores dependientes mayores de 18 años y regidos por el código del trabajo que inician una relación laboral con fecha igual o posterior al 2 de octubre de 2002. La incorporación es voluntaria para aquellos trabajadores que firmaron un contrato antes de esta fecha. El sistema se basa en un esquema de ahorro obligatorio basado en cuentas individuales por cesantía complementado por un Fondo Solidario.

Este sistema se financia de manera tripartita: los empleadores cotizan un 2.4% de la remuneración imponible del trabajador, mientras que el trabajador cotiza un 0.6%. A lo anterior se le adiciona un aporte fiscal al Fondo Solidario.

Los beneficios del seguro de cesantía están relacionados con la antigüedad o tiempo cotizado en el sistema, el tipo de contrato de trabajo y la causal de término de la relación laboral. En términos globales, la persona que es despedida o renuncia a su trabajo tiene derecho a realizar hasta cinco giros, mensuales y decrecientes, permitiéndole con ello paliar en parte su carencia de ingresos cuando se ve enfrentado al desempleo.

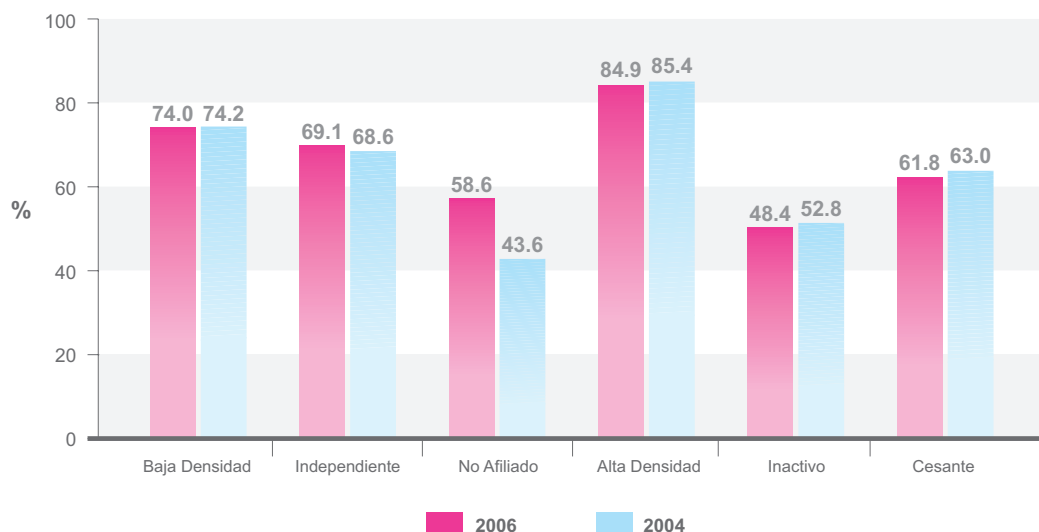
El seguro de cesantía no sólo tiene beneficios en dinero, sino también en salud, asignación familiar y apoyo a la reinserción laboral a través del funcionamiento de una Bolsa Nacional de Empleo y becas de capacitación.

Adicionalmente, el seguro entrega beneficios al trabajador cuando se pensiona, quien puede retirar el total de los recursos acumulados en su cuenta individual en forma libre de impuestos. En caso de fallecimiento del afiliado, sus beneficiarios o herederos pueden retirar el saldo acumulado, con las mismas ventajas tributarias.

El gráfico 4.3.1 muestra el porcentaje que entrevistados que conoce o ha escuchado hablar del seguro de cesantía por tipo de entrevistado, tanto para el año 2004 como para el año 2006. En general, un 68.3% de los entrevistados en la EPS 2006 dice conocer o haber escuchado hablar del seguro de cesantía, este porcentaje es superior al 64.1% que en el año 2004 dijo conocer el seguro de cesantía. Los entrevistados afiliados de alta densidad de cotización son los que en una mayor proporción, 84.9%, conoce el seguro de cesantía. El tipo de entrevistado que tiene menor conocimiento sobre el seguro de cesantía es el de los afiliados inactivos. Comparando el nivel de conocimiento sobre el seguro de cesantía, entre el año 2004 y 2006, por tipo de entrevistados, no se observan diferencias significativas salvo en el grupo de los no afiliados al sistema de pensiones, donde el nivel de conocimiento al respecto aumenta en forma importante de un 43.6% en el año 2004 a un 58.6% en el año 2006.

Gráfico 4.3.1

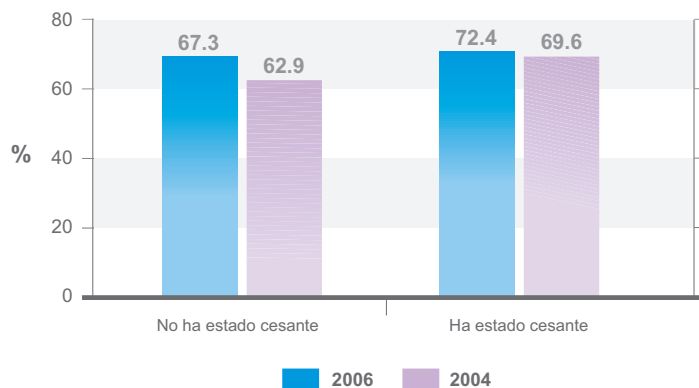
¿Conoce o ha escuchado hablar del seguro de cesantía?, por tipo entrevistado
(EPS 2004 - EPS 2006)



El gráfico 4.3.2 muestra el porcentaje de entrevistados que conoce el seguro de cesantía dependiendo si la persona ha estado o no cesante entre Enero de 2004 y Septiembre de 2006. Un 72.4% de las personas que han estado al menos un mes cesante en este período de tiempo conoce el seguro de cesantía mientras que este porcentaje alcanza a un 67.3% en las personas que no han estado cesante en este período de tiempo. Si comparamos esto con el año 2004, podemos apreciar que el conocimiento sobre el seguro de cesantía tanto de los que han estado cesante como los que no ha aumentado en estos últimos dos años. En el año 2004, un 69.6% de las personas que había estado cesante al menos un mes entre Enero 2002 y Noviembre 2004 conocía el seguro de cesantía, para los que no estuvieron desempleados en este período el porcentaje alcanzó el 62.9%. En ambos casos el conocimiento del año 2004 sobre el seguro de cesantía era menor que el observado en el año 2006.

Gráfico 4.3.2

Proporción de entrevistados que conoce seguro de cesantía por situación de cesantía (EPS 2004 - EPS 2006)

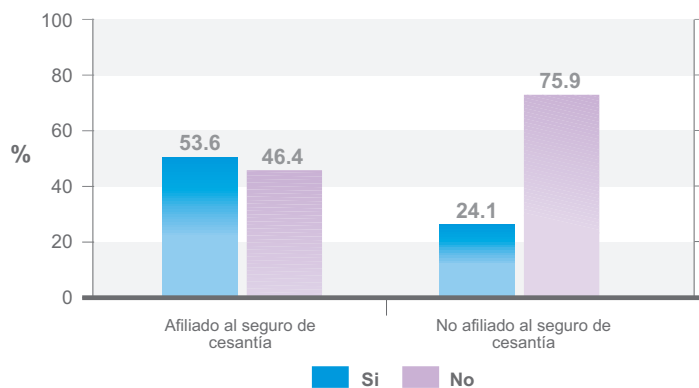


Con respecto a la afiliación al seguro de cesantía, un 32% de las personas que conocen el seguro de cesantía dicen estar afiliados al seguro de cesantía, porcentaje significativamente superior al observado en el año 2004, donde un 20.9% de las personas que dijeron conocer el seguro de cesantía se encontraban afiliados. El porcentaje de afiliados al seguro de cesantía alcanza un 30.9% en las personas que no han estado cesante, y un 36.1% en las personas que han estado cesante en el período de referencia. Ambos porcentajes significativamente superiores a los observados en el año 2004, 19.2% y 27.6% respectivamente.

El gráfico 4.3.3 muestra el porcentaje de entrevistados que dice conocer como se financia el seguro de cesantía, según situación de afiliación al mismo seguro. Un 53.6% de los afiliados al seguro de cesantía dice conocer como se financia, este porcentaje es significativamente menor en las personas no afiliadas al seguro de cesantía, donde alcanza un 24.1%. Estos porcentajes no muestran diferencias significativas con respecto a la situación del año 2004.

Gráfico 4.3.3

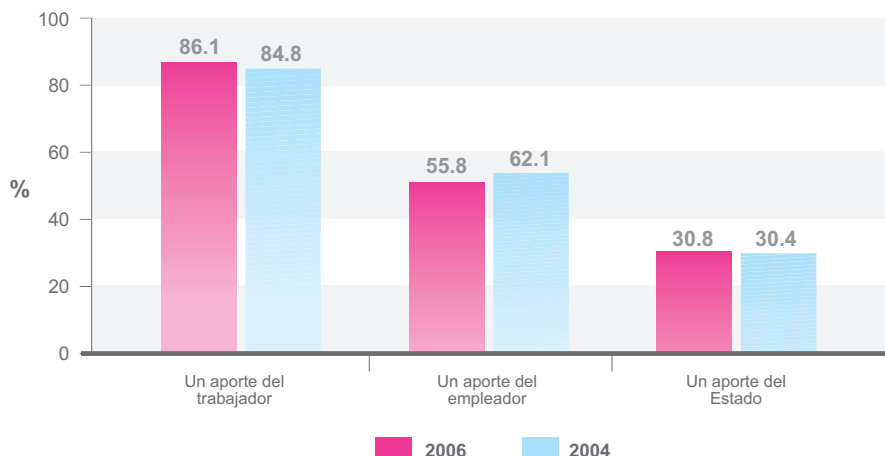
¿Conoce cómo se financia el seguro de cesantía? (según afiliación al seguro de cesantía)



Cuando se les pregunta directamente como se financia el seguro de cesantía un 86.1% de los afiliados al seguro de cesantía dice con un aporte del trabajador, un 55.8% con un aporte del empleador, y un 30.8% con un aporte del estado. Las personas no afiliadas al seguro de cesantía un 80.7% dice que el seguro de cesantía se financia con un aporte del trabajador, un 47% con un aporte del empleador, y un 30.8% con un aporte del estado. Estos porcentajes no cambian mayormente entre el año 2004 y 2006, salvo una pequeña reducción en el porcentaje de entrevistados que indican que el seguro de cesantía se financia con aportes del empleador (Ver gráfico 4.3.4). Sin embargo, cuando se les pidió que indicaran el porcentaje del sueldo que se le descuenta al trabajador o que paga el empleador, sólo un 6% contesta correctamente en el primer caso y un 4% en el segundo.

Gráfico 4.3.4

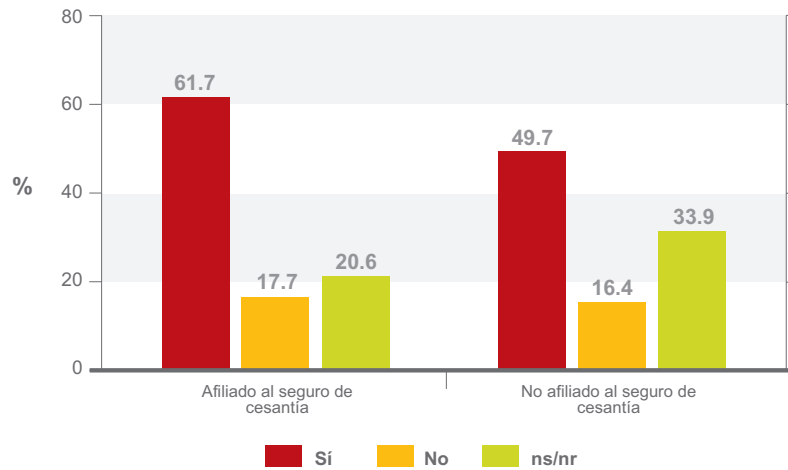
¿Cómo se financia el seguro de cesantía?
(% que mencionada cada fuente)
(EPS 2004 - EPS 2006)



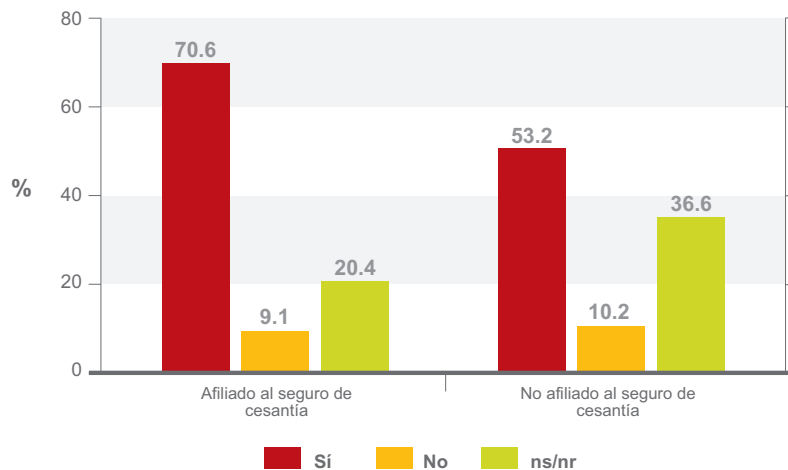
A los entrevistados que dijeron conocer el seguro de cesantía también se les preguntó "Si un trabajador dependiente del sector privado, con un contrato a plazo fijo, que pierde su empleo, ¿puede recibir beneficios del seguro de cesantía?", el gráfico 4.3.5 muestra la respuesta a esta pregunta dependiente si la persona esta o no esta afiliada al seguro cesantía. Un 61.7% de los afiliados al seguro de cesantía responden que esta situación el trabajador tendría derechos, mientras que los no afiliados al seguro de cesantía responden un 49.7% responde afirmativamente. Adicionalmente, se les hace la siguiente pregunta para distinguir contrato a plazo fijo de contrato indefinido, "Si un trabajador dependiente del sector privado, con un contrato indefinido, que pierde su empleo, ¿puede recibir beneficios del seguro de cesantía?", el gráfico 4.3.6 muestra los resultados indicando que un 70.6% de los afiliados al seguro de cesantía y un 53.2% de los no afiliados al seguro de cesantía responde que si.

Gráfico 4.3.5

Si un trabajador dependiente del sector privado, con un contrato a plazo fijo, que pierde su empleo, ¿puede recibir beneficios del Seguro de Cesantía?

**Gráfico 4.3.6**

Si un trabajador dependiente del sector privado, con un contrato indefinido, que pierde su empleo, ¿puede recibir beneficios del Seguro de Cesantía?



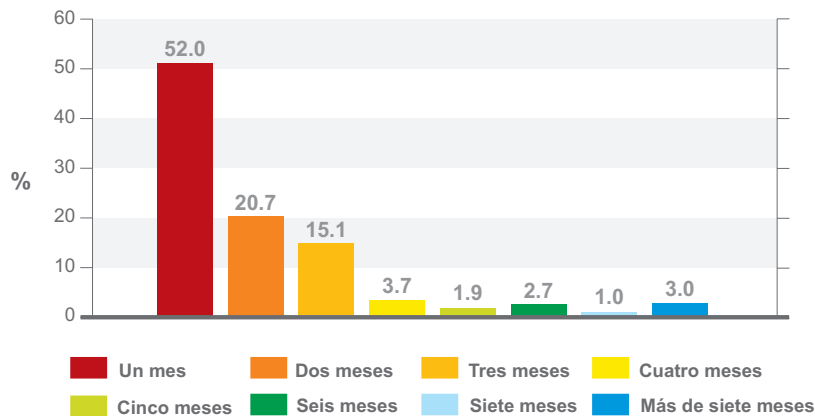
Adicionalmente a las preguntas de conocimiento y afiliación al seguro de cesantía, se les pregunta si cuando ha buscado trabajo ha utilizado alguna bolsa de trabajo o algún sistema de intermediación laboral, un 8.8% dice haber utilizado este tipo de mecanismos. Con respecto a los sistema que ha utilizado, un 38.2% ha utilizado la Oficina municipal de intermediación laboral, un 4.4% ha utilizado la

bolsa nacional de empleo, un 46% ha utilizado laborum.com, un 12.7% ha utilizado infoempleo, y un 22.5% trabajando.com.

Por otra parte, se le pregunta a los entrevistados si han recibido beneficios pagados por el seguro de cesantía, al respecto un 11.5% dice haber recibido beneficios del seguro de cesantía. A las personas que dicen haber recibido beneficios del seguro de cesantía se les pregunta por la cantidad de meses en que ha recibido este beneficio, el gráfico 4.3.7 muestra que un 52% ha recibido beneficios por un mes, un 20% dos meses, un 15% tres meses, y un 4% cuatro meses.

Gráfico 4.3.7

Meses en que reporta haber recibido el beneficios del Seguro de Cesantía



Finalmente, se le pregunta a los entrevistados que ha recibido beneficios del seguro de cesantía, si han recibido beneficios del fondo solidario, al respecto sólo un 6.2% respondió positivamente.

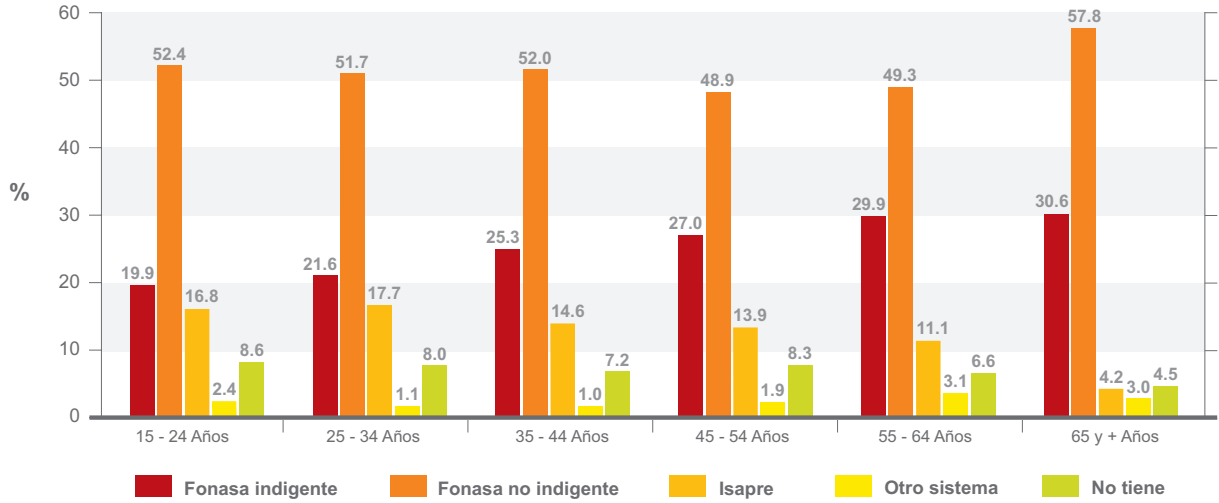
4.4 Salud

Adicional al sistema de pensiones, un pilar importante es el sistema previsional de salud, en esta sección se presentan resultados referentes a la participación en el sistema de salud, estado de salud de la población entrevistada, atenciones de salud recibidas, conocimiento y participación en el Plan Auge, y diagnóstico de enfermedades.

El gráfico 4.4.1 muestra la distribución de cada grupo etáreo según el sistema de salud en que cotizan, esta es bastante similar entre los distintos grupos etáreos. Pero en términos generales se puede apreciar que a medida que avanza la edad, los entrevistados muestran una cierta tendencia a aumentar la participación en FONASA indigente y no indigente, y ha disminuir la participación en ISAPRES.

Gráfico 4.4.1

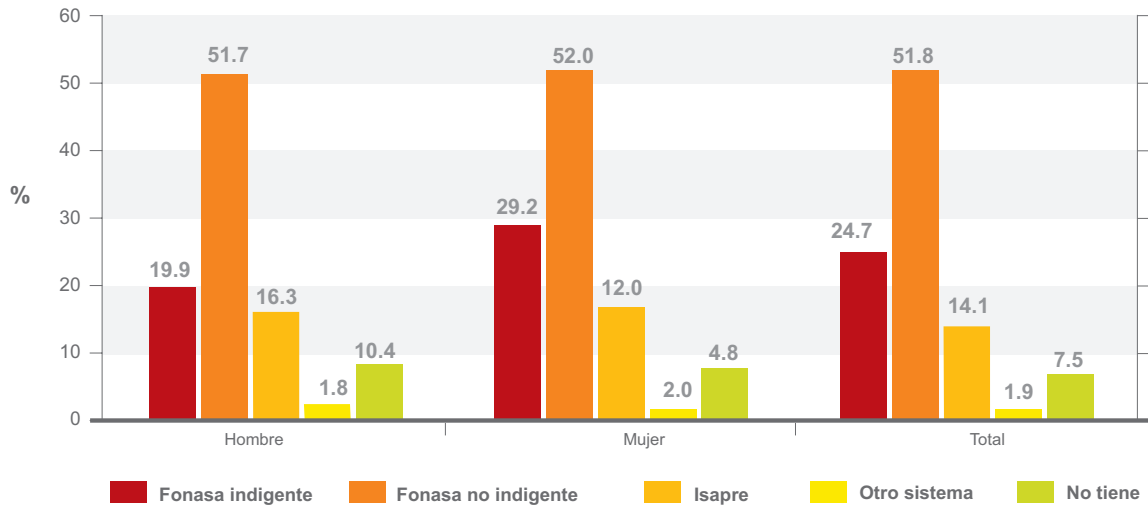
Sistema de salud por tramos de edad



El gráfico 4.4.2 muestra la participación en el sistema de salud por género, un 20% de los hombres pertenece a FONOSA indigente, mientras que este porcentaje es de 29.2% en el caso de las mujeres. La participación en FONASA no indigente es muy similar entre hombres y mujeres, cerca del 52%. Con respecto a la afiliación a ISAPRES, un 16.3% de los hombres y un 12% pertenece a este sistema de salud.

Gráfico 4.4.2

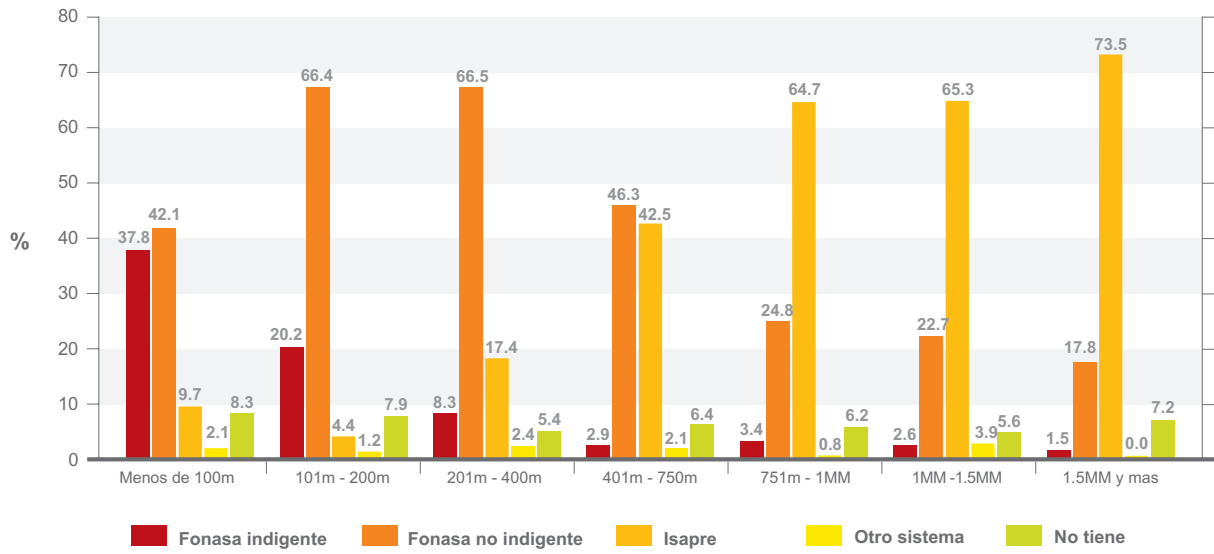
Sistema de salud por género



Otra diferencia importante entre hombres y mujeres corresponde al porcentaje de cada uno de estos grupos que no tiene sistema de salud, es decir, se atiende en forma particular, mientras un 10.4% de los hombres no tiene sistema de salud este porcentaje sólo al 4.9% de las mujeres.

En el gráfico 4.4.3 se puede observar la participación en sistema de salud según tramos de ingresos. Mientras menor es el nivel de ingresos mayor es la participación en el sistema de salud público, en los dos primeros tramos de ingresos alrededor de un 80% de las personas pertenecientes a cada uno de estos tramos pertenece al sistema de salud FONASA. A partir del tercer tramo de ingresos, entre 200 mil y 400 mil pesos, comienza a incrementar la participación en el sistema de salud privado.

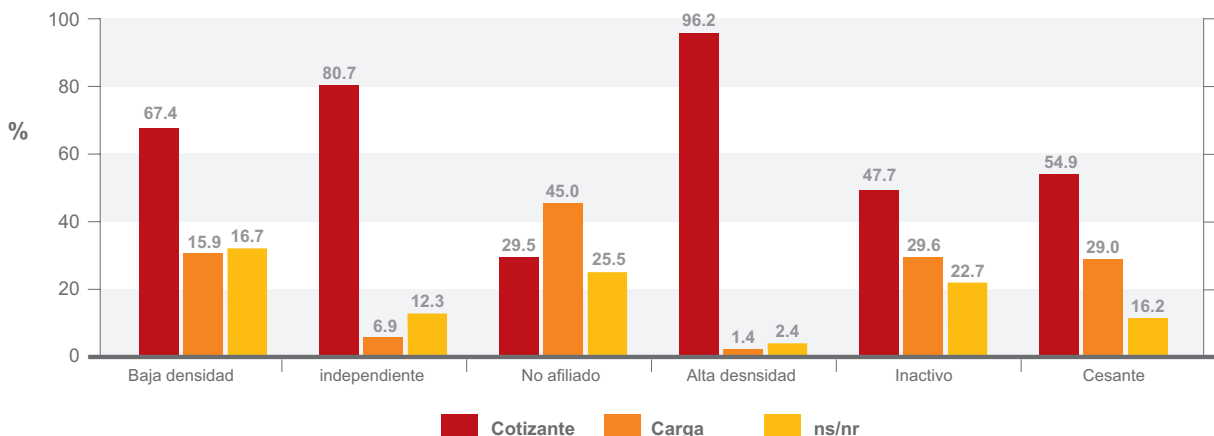
Gráfico 4.4.3
Sistema de salud por nivel de ingreso



La participación en el sistema de salud puede ser directa, es decir, como cotizante o indirecta, como carga. Un 86% de los hombres tiene una participación como cotizante en el sistema de salud, un 4.8% como carga, y un 9.3% no sabe. En las mujeres un 60% participa como cotizante, un 25.6% como carga, y un 14.4% no sabe.

El gráfico 4.4.4 muestra el tipo de participación en el sistema de salud (cotizante o carga) según los tipos de entrevistados definidos anteriormente. En este gráfico podemos distinguir el caso de los no afiliados

Gráfico 4.4.4
Tipo de participación en el sistema de salud por tipo de entrevistado

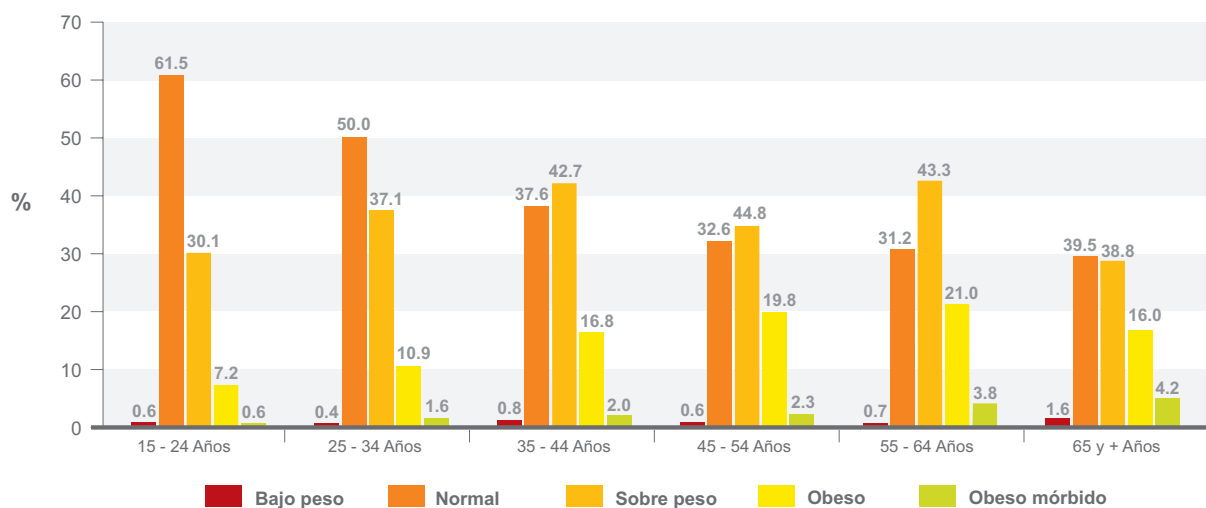


donde un 29.5% de ellos participa en el sistema de salud como cotizante, y un 45% lo hace como carga. También podemos apreciar la situación de los inactivos y los cesantes, en ambos tipos de entrevistados cerca de un 30% participa en el sistema de salud como carga.

El módulo de salud de la Encuesta de Protección 2006, recopila información sobre la estatura y peso de la persona, estas medidas permiten construir el Índice de Masa Corporal, medida que permite determinar el estado nutricional de la persona: 18 o menos (Bajo peso), mayor a 18 y menor a igual a 25 (Normal), mayor a 25 y menor a igual a 30 (Sobre peso), mayor a 30 y menor a igual a 40 (Obeso), y mayor a 40 (Obeso mórbido).

El gráfico 4.4.5 muestra para cada grupo de edad el porcentaje de la población con sobrepeso y obesidad. En este gráfico podemos apreciar que a medida que se incrementa la edad la población muestra una cierta tendencia al sobrepeso y obesidad, situación que se comienza a revertir a los 65 años de edad. En términos generales, un 44% de los entrevistados tiene un estado nutricional normal, un 38.7% tiene sobre peso y un 14.3% es obeso. Menos de un 1% tiene problemas de bajo peso, y sólo un 2% problemas de obesidad mórbida. Comparando esta situación con la recolectada por la EPS 2004 para estos mismos entrevistados, se observa que la población esta mostrando una tendencia a aumentar los índices de obesidad. Por ejemplo, en el año 2004 un 47.8% tenía un peso normal, porcentaje que se ha reducido a un 44% en el año 2006, ha aumentado el porcentaje con sobrepeso pasando de un 36.3% en el año 2004 a un 38.7% en el año 2006, y adicionalmente ha aumentado el porcentaje de la población con obesidad pasando de un 13.8% en el año 2002 a un 14.3% en el año 2004. Los grupos de edad que han presentado un mayor incremento en el porcentaje de personas con sobrepeso son los conformados por las personas entre 15 y 24 años, donde en el año 2004 un 22.9% presentaba sobrepeso aumentando a 30.1% en el año 2006; y las personas entre 25 y 34 años donde un 33.8% de ellos presentaba sobrepeso en el año 2004 incrementándose a un 37.2% en el año 2006.

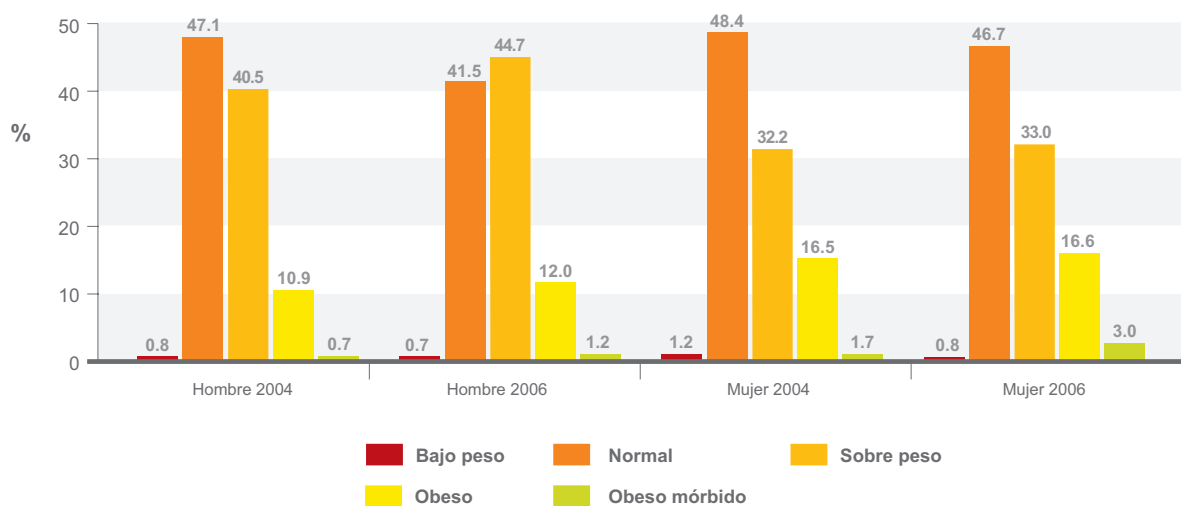
Gráfico 4.4.5
Sobrepeso y obesidad por tramos de edad



El gráfico 4.4.6 muestra el estado nutricional de los entrevistados en el año 2006 y 2004 separando por género, al respecto se puede ver que en el año 2006 un 41.5% de los hombres se encuentra en estado nutricional normal, un 44.7% tiene sobrepeso, y un 12% es obeso. Por otra parte, un 46.7% de las mujeres se encuentra en estado nutricional normal, un 33% tiene sobre peso, y 16.7% es obesa. Comparando con el año 2004, se puede apreciar claramente que los hombres han incrementado comparativamente más los índices de sobrepeso y obesidad que las mujeres.

Gráfico 4.4.6

Sobrepeso y obesidad por género
(EPS 2004 - EPS 2006)

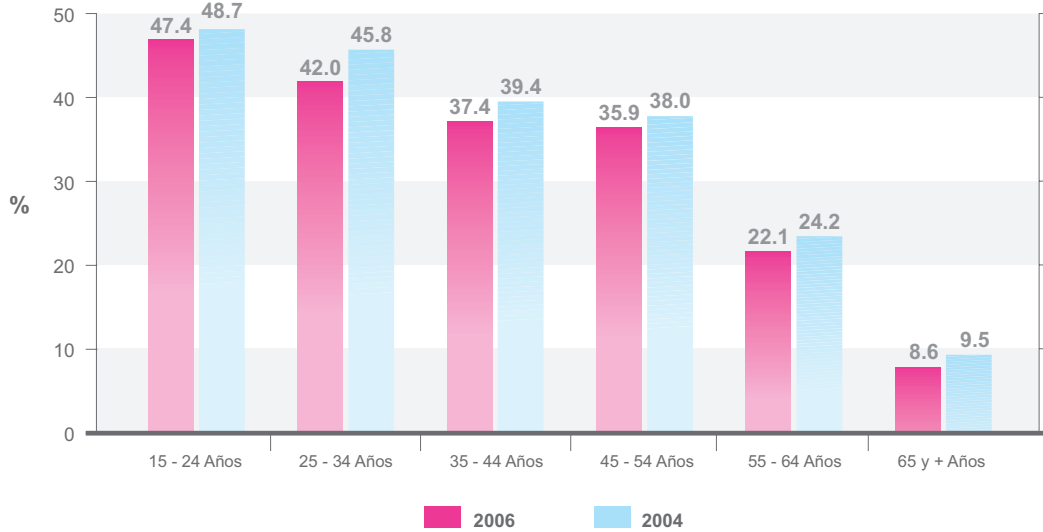


Otros dos aspectos relevantes del estado de salud de las personas corresponde al consumo de bebidas alcohólicas y tabaco. En términos generales se obtiene que un 35.6% de los entrevistados fuma, separando por género se obtuvo que un 41.1% de los hombres fuma, porcentaje significativamente superior al de las mujeres donde un 30.3% dice fumar. Como resultado de la nueva ley que prohíbe fumar en lugares públicos, se debería esperar una reducción en el porcentaje de personas que fuman comparativamente con el año 2004. Efectivamente, en el año 2004 el porcentaje de personas que declararon fumar fue 37.5%, algo mayor al observado en el año 2006. Donde se produce una mayor reducción de personas que fuman es en las mujeres pasando de un 33.6% en el año 2004 a un 30.3% en el año 2006, mientras que en los hombres sólo se reduce de un 41.5% a un 41.1% en el mismo período de tiempo.

En el gráfico 4.4.7 muestra para cada tramo de edad el porcentaje que dice fumar, en los grupos más jóvenes cerca de un 50% dice fumar, este porcentaje se va reduciendo significativamente a medida que aumenta la edad, hasta llegar que en los mayores de 65 años de edad un 8.6% fuma. Adicionalmente, podemos apreciar que en todos los tramos de edad se reduce el porcentaje de personas que fuma con respecto al 2004.

Gráfico 4.4.7

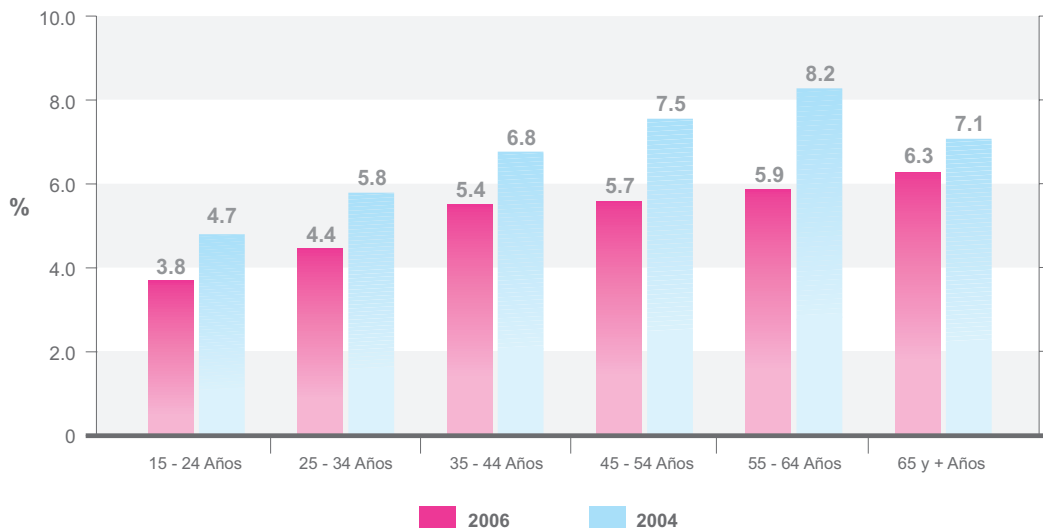
Proporción de entrevistados que fuman por tramos de edad
(EPS 2006 - EPS 2004)



En promedio las personas fuman cinco cigarrillos diarios. El gráfico 4.4.8 muestra el promedio de cigarrillos fumado por cada tramo de edad, entonces a pesar de que un mayor porcentaje de los jóvenes fuma, estos en promedio fuman menos que adultos o mayores que fuman. En promedio el grupo entre 15 y 24 años fuma 3.8 cigarrillos diarios, mientras que las personas de 65 años y más fuman 6.3 cigarrillos diarios en promedio. Además este gráfico nos permite ver que adicional a la reducción en el porcentaje de personas que fuman, el promedio de cigarrillos diarios fumados por estas personas también se ha reducido con respecto al año 2004, especialmente en las personas entre 45 y 64 años de edad.

Gráfico 4.4.8

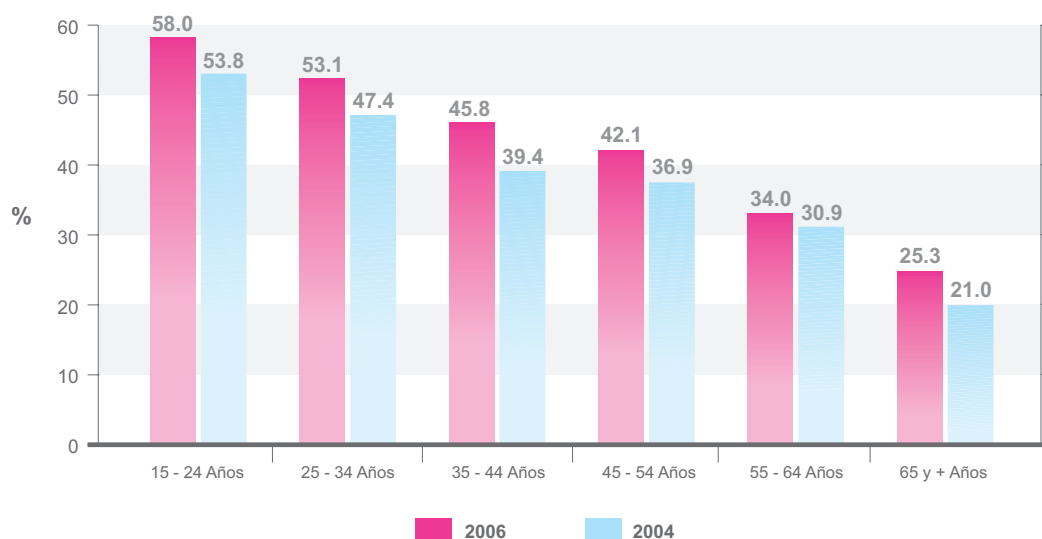
Número de cigarrillos diarios promedio fumados por tramo de edad
(EPS 2004 - EPS 2006)



Con respecto al consumo de bebidas alcohólicas un 45.9% de la población entrevistada en el año 2006 señala consumirlas, este porcentaje es mayor al 40.6% que dijo consumir alcohol en el año 2004, presentando diferencias significativas entre hombres (63.4%) y mujeres (29.1%). El gráfico 4.4.9 enseña, para cada tramo de edad, el porcentaje que declara beber alcohol en el año 2004 y en el año 2006, más de un 50% de los tramos más jóvenes declara beber alcohol en el año 2006, a medida que aumenta la edad el porcentaje que bebe alcohol disminuye llegando a que un 25.3% de las personas con 65 años o más dicen tomar bebidas alcohólicas. En todos los tramos de edad se observa un incremento en el porcentaje de personas que consume alcohol con respecto a la situación en el año 2004.

Gráfico 4.4.9

Proporción de entrevistado que consume bebidas alcohólicas por tramos de edad (EPS 2004 - EPS 2006)

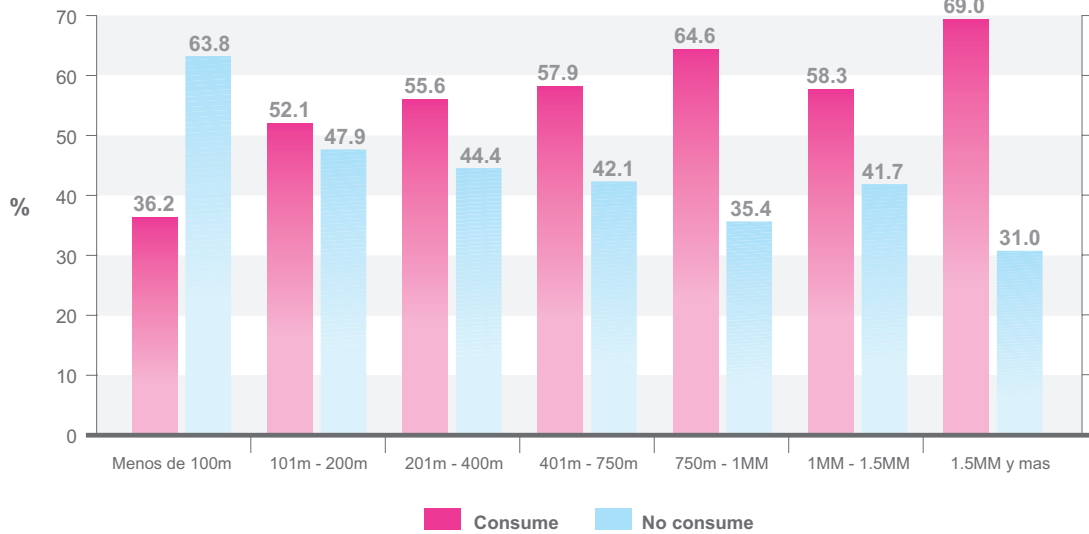


Adicionalmente, el gráfico 4.4.10 muestra que el consumo de alcohol incrementa con el nivel de ingresos. En el nivel de ingresos más bajo, personas con ingreso monetario menor a 100 mil pesos mensuales, un 36.2% declara beber alcohol, este porcentaje casi se duplica en las personas de mayores ingresos.

Otro tipo de información que se puede obtener del módulo de salud de la Encuesta de Protección Social es con respecto a las razones por las cuales ha visitado algún Centro de Salud en los últimos dos años, para cada uno de los tipos de atenciones se les preguntó si ha concurrido o no en los últimos dos años. Al respecto, se observa que un 45.4% de los entrevistados dice haber ido a un Centro de Salud en los últimos dos años por consulta general, un 36.1% ha concurrido por consulta de especialidad, un 23.3% por consulta de urgencia, un 22.3% por atención dental, un 28.6% por exámenes de laboratorio, un 18.9% por rayos x o ecografía, un 7.2% por cirugía, y un 10.4% por hospitalización. Todos estos porcentajes son significativamente mayor a los que se obtuvieron en el año 2004. En el año 2004 un 35.3% dijo haber concurrido a un centro de salud por consulta general, un 29.4% fue por consultas de especialidad, un

Gráfico 4.4.10

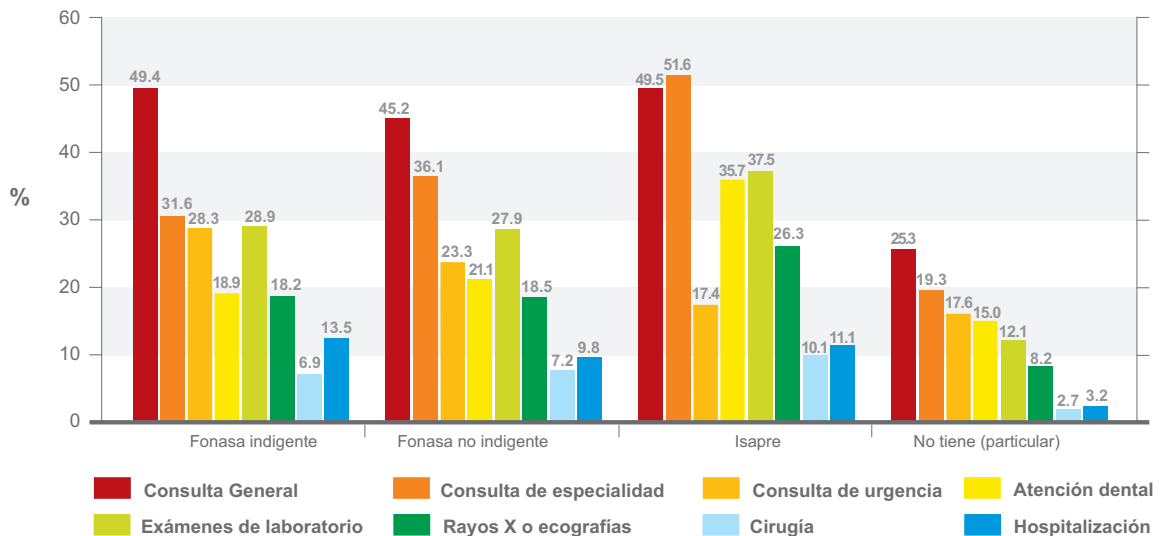
Entrevistado consume bebidas alcohólicas por nivel de ingresos



14.6% por consultas de urgencia, un 14.6% por atención dental, un 15.8% por exámenes de laboratorio, un 10.6% por rayos X o ecografía, un 4.2% por cirugía, y un 7.1% por hospitalización. El gráfico 4.4.11 muestra el porcentaje que ha concurrido a cada una de las atenciones médicas antes mencionadas, pero distinguiendo por sistema de salud al cual pertenece el entrevistado. De este gráfico se puede concluir que a excepción de las atenciones de urgencia, los afiliados a ISAPRE son los que concurren con mayor proporción a Centros de Salud por diferentes atenciones médicas. Además, se pueden notar grandes diferencias entre sistema público y privado en la concurrencia por consultas de especialidad, atención dental, y exámenes de laboratorio.

Gráfico 4.4.11

Razones por las cuales ha concurrido a un Centro de Salud en los últimos dos años por sistema de salud



La última información referente al módulo de salud que se presentará corresponde a un conjunto de preguntas con respecto al conocimiento del Plan AUGE y la participación de los afiliados en el mismo. Estas preguntas constituyen una innovación de la Encuesta de Protección Social 2006.

El 3 de Septiembre de 2004 la Ley 19.966 estableció el Régimen General de Garantías en Salud y determinó que este régimen contendría, **Garantías Explícitas en Salud** relativas al acceso, calidad, protección financiera y oportunidad. Las garantías constituyen derechos exigibles por las personas.

Todas las prestaciones de salud que requieran la atención de las enfermedades que han sido priorizadas por el Plan AUGE, tienen garantías de acceso, calidad, oportunidad y protección financiera. Los beneficios asegurados incluyen los medicamentos e insumos médicos que se requieran para la debida atención de la patología, por ejemplo, prótesis.

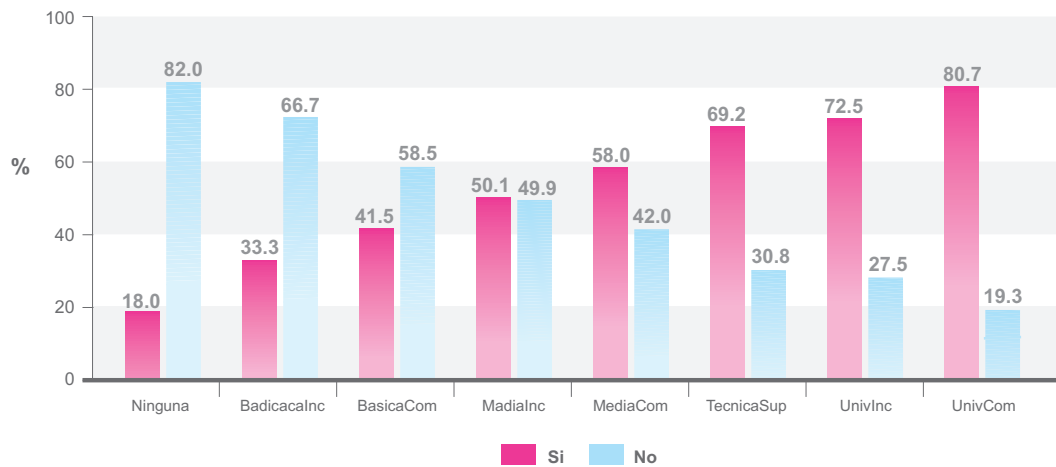
- **CALIDAD:** Las prestaciones serán otorgadas sólo por consultorios, centros médicos, hospitales y clínicas que hayan acreditado cumplir con reglas de calidad que fijará la SUPERINTENDENCIA DE SALUD.
- **OPORTUNIDAD:** Las personas tendrán la seguridad que serán atendidas en un plazo máximo. Si no se cumple, podrán reclamar dicha situación a la Superintendencia de Salud, la que enviará directamente a los afectados al centro hospitalario que pueda efectivamente atenderlo, y la cuenta será pagada por los seguros público o privado.
- **ACCESO:** Establece el derecho explícito de los beneficiarios de acceder al conjunto de problemas de salud garantizados en las etapas que éste tenga definido.
- **PROTECCIÓN FINANCIERA:**
 - Los indigentes y carentes de recursos (grupos A y B, afiliados con ingreso bajo el sueldo mínimo) que sean beneficiarios de FONASA gozarán de gratuidad en las atenciones que reciban.
 - Todos las demás personas (tanto de ISAPRES y FONASA) sólo contribuirán con un 20% en el pago de las prestaciones de acuerdo a un arancel que establecerá el Gobierno.
 - Como dicho porcentaje puede ser excesivo para el ingreso de una persona en el caso de enfermedades de alto costo, tendrán derecho a que el FONASA o las ISAPRES financien el 100% de los copagos que superen dos remuneraciones mensuales y en el caso de los afiliados al grupo C de FONASA (personas con sueldo sobre el mínimo y bajo 170 mil pesos) 1,47 remuneraciones mensuales. Si existe más de una enfermedad, no se pagará más allá de 3 sueldos mensuales (2,16 en el caso de grupo C).

En primer lugar se les preguntó a los entrevistados si saben lo que es el Plan AUGE o GES, un 53.2% dice que sí, no se observan diferencias significativas por tramos de edad salvo en el grupo de personas con 65 años y más donde un porcentaje menor al resto (39%) dice conocer el Plan AUGE. Haciendo la diferenciación por género, un 50.3% de los hombres y un 53.2% de las mujeres conocen el Plan AUGE.

El gráfico 4.4.12 muestra el porcentaje de personas que dice conocer el Plan AUGE por nivel educacional, este gráfico muestra claramente que mientras mayor es el nivel educacional mayor es el conocimiento sobre el Plan AUGE. Mientras sólo un 18% de las personas que no tienen educación conoce el Plan AUGE, este valor es de 81% en las personas con educación universitaria completa.

Gráfico 4.4.12

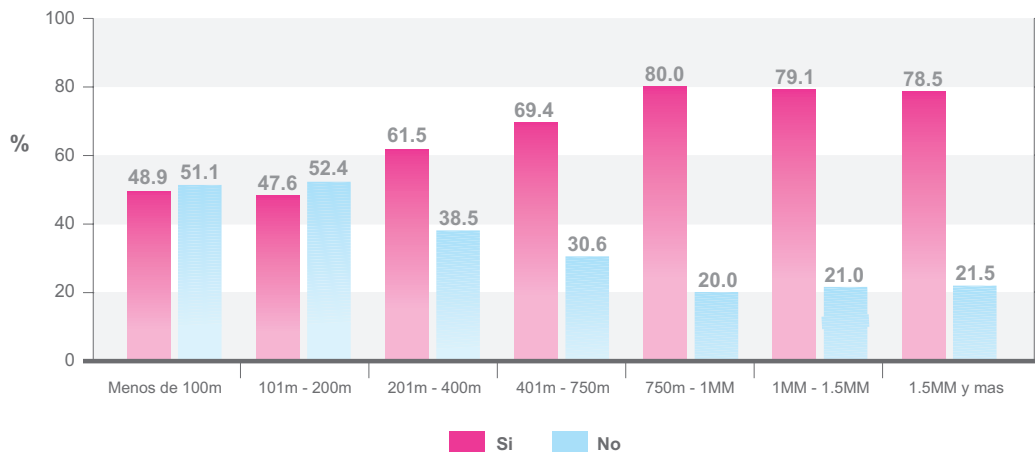
Proporción que declara conocer el Plan AUGE por nivel educacional(%)



El gráfico 4.4.13 también nos muestra que mientras mayor es el nivel de ingresos mayor es la proporción de personas que conoce el Plan AUGE. Un 48.9% de los entrevistados con ingresos monetarios menores a 100 mil conoce el Plan AUGE, este porcentaje asciende a 78.5% en las personas con ingresos monetarios superiores a 1.5 millones de pesos.

Gráfico 4.4.13

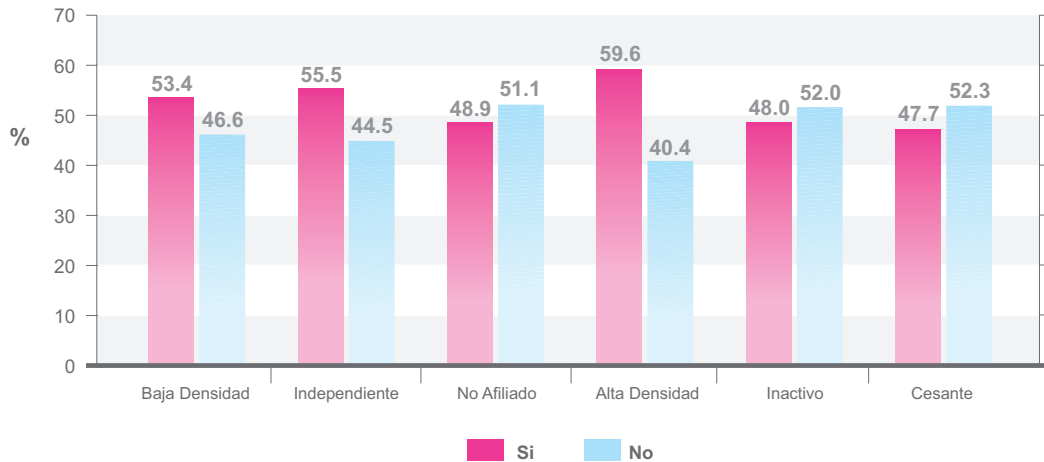
Proporción que declara conocer el Plan AUGE por nivel de ingresos(%)



Finalmente, el gráfico 4.4.14 muestra el conocimiento del Plan AUGE por tipo de entrevistado, no se aprecian grandes diferencias, los afiliados no independientes de alta densidad son los que presentan un mayor nivel de conocimiento (59.6%).

Gráfico 4.4.14

Proporción que declara conocer el Plan AUGE por tipo de entrevistado

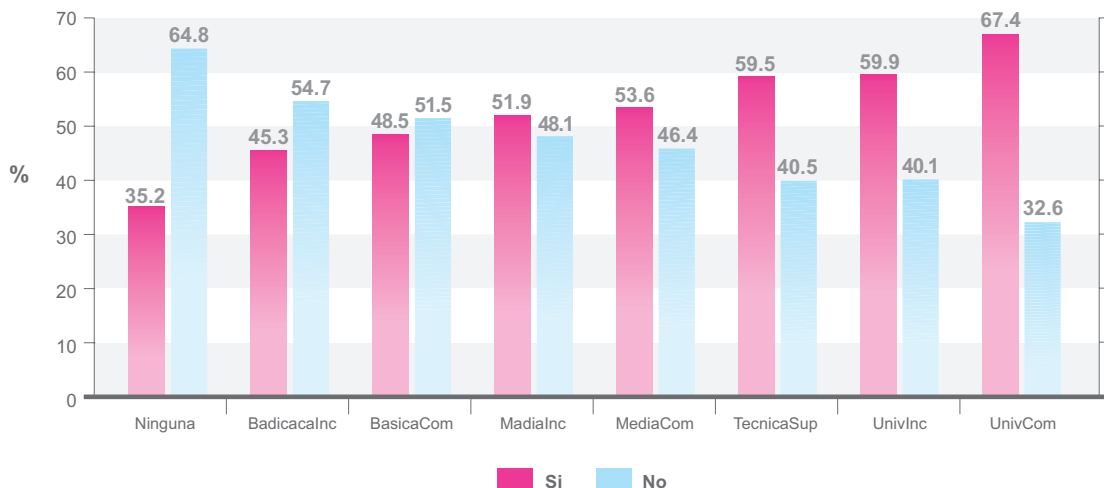


Luego a los que dijeron conocer el Plan AUGE se les preguntó si conocían las garantías que otorga el Plan AUGE, un 54.7% dijo que si las conocía a los que se les preguntó cuales eran esas garantías (pudiendo indicar más de una respuesta). Un 54.5% indicó que una garantía del Plan AUGE era la atención oportuna, un 58.7% indicó que el acceso al sistema de salud era una garantía, un 44.2% indicó la atención de calidad como una garantía, y un 71% indicó el financiamiento de las prestaciones como una garantía.

El gráfico 4.4.15 nuevamente muestra que mientras mayor es el nivel educacional mayor es el porcentaje de personas que dice conocer las garantías que otorga el Plan AUGE. Los entrevistado que no tienen

Gráfico 4.4.15

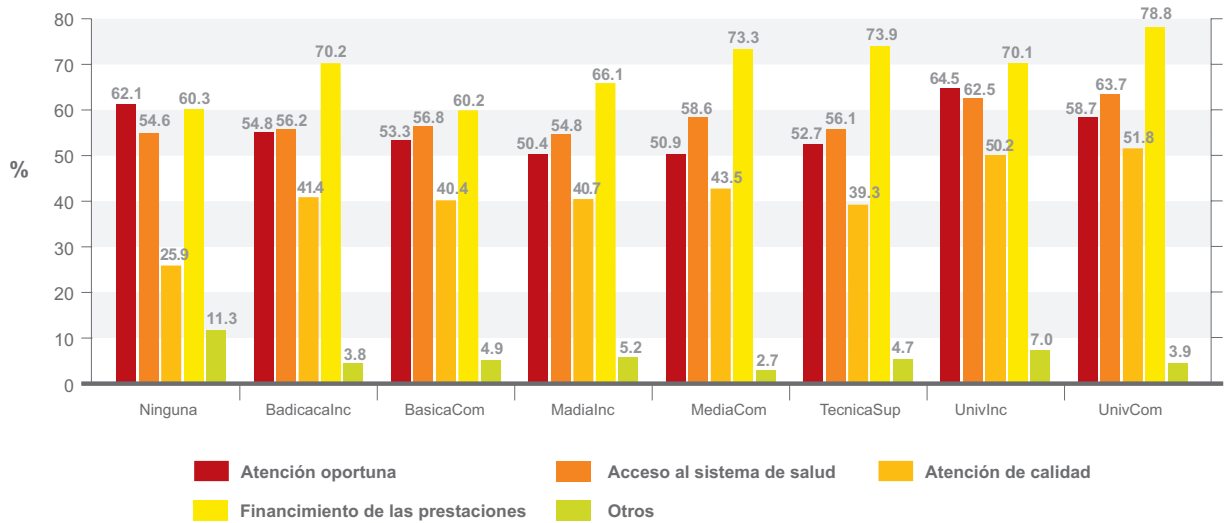
Conocimiento de las garantías que otorga el plan por nivel educacional



educación y que dijeron conocer el Plan AUGE, dicen conocer como se financia en un 35.2% de los casos, este porcentaje asciende a 67.4% en los entrevistados con educación universitaria completa. A su vez, el gráfico 4.4.16 muestra, para esta misma división, el porcentaje que dice conocer cada una de las garantías: oportunidad, acceso, calidad, y financiamiento. En acceso y oportunidad no se observan grandes diferencias por nivel educacional, si se observan diferencias en el porcentaje que menciona la calidad como una garantía del Plan AUGE, estos porcentajes son menores en las personas con nivel educacional más bajo, lo mismo sucede con la garantía de financiamiento.

Gráfico 4.4.16

Proporción de entrevistados que señala conocer cada una de las garantías que otorga el Plan AUGE según nivel educacional



Adicionalmente, el gráfico 4.4.17 también muestra que a mayor nivel de ingresos, mayor es el porcentaje de que dice conocer las garantías que otorga el Plan AUGE. Las personas que se ubican en el nivel de ingresos monetarios inferior, menor a 100 mil pesos, dicen conocer las garantías del Plan AUGE en un 54.1% de los casos, este porcentaje es de 65.3% en las personas de ingresos superiores (sobre 1.5 millones).

Gráfico 4.4.17

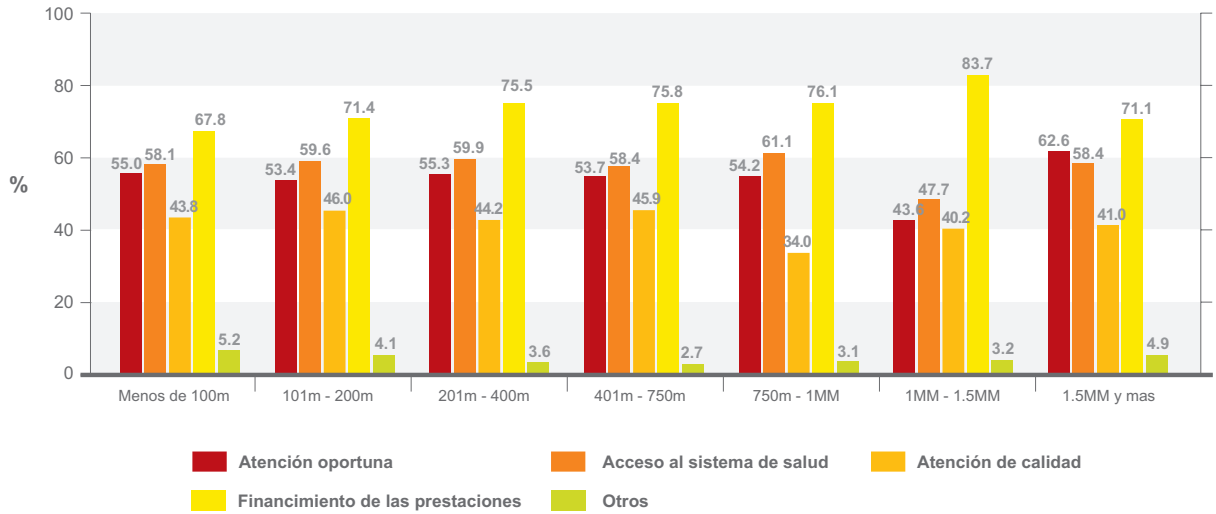
Proporción de entrevistados que conoce las garantías que otorga el plan por nivel de ingresos



El gráfico 4.4.18 muestra, por tramo de ingresos, el porcentaje que señala conocer cada una de las garantías del Plan AUGE.

Gráfico 4.4.18

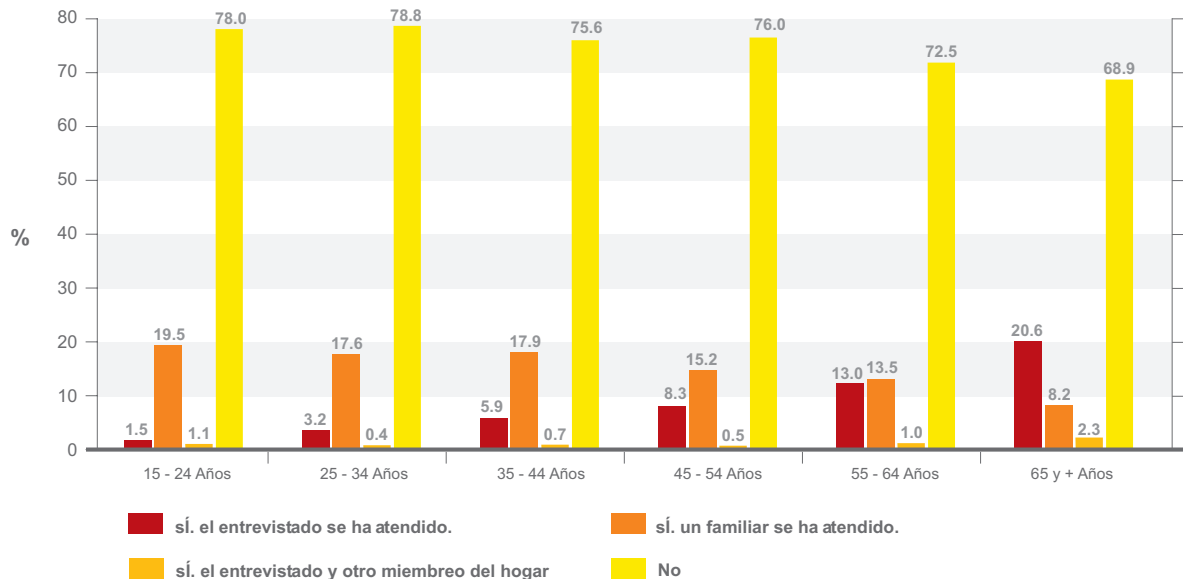
Proporción de entrevistados que señala conocer cada una de las garantías que otorga el Plan AUGE según nivel de ingresos



Adicional a las preguntas de conocimiento del Plan AUGE, se le pregunta a los entrevistados si se han atendido (él o algún familiar) por el Plan AUGE. Un 24% de los entrevistado dice haberse atendido él o algún familiar por el plan AUGE: 6.6% sólo el entrevistado, 16.6% un familiar del entrevistado, y 0.9% el entrevistado y un familiar. Este porcentaje es inferior en los hombres que en las mujeres, 20.1% y 27.4% respectivamente. El gráfico 4.4.19 muestra la respuesta a la pregunta de participación en el Plan AUGE por tramos de edad, y vemos un claro aumento en la participación en el plan AUGE a medida que se incrementa la

Gráfico 4.4.19

Proporción de entrevistados que se ha atendido (o algún familiar) por el Plan AUGE por tramos de edad

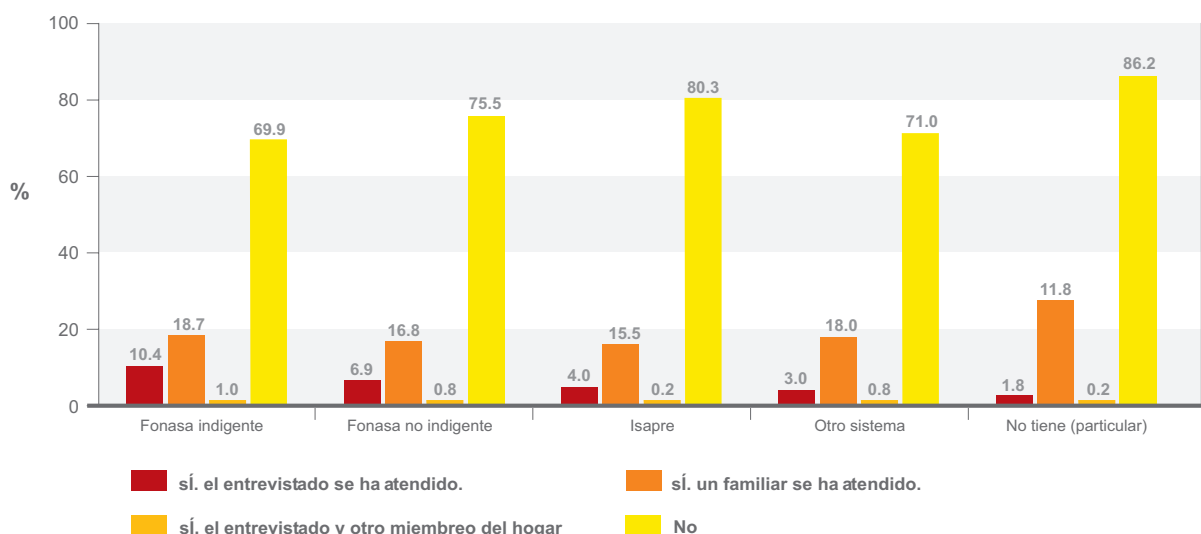


edad. Mientras sólo un 1.5% de los entrevistados entre 15 y 24 años se ha atendido por el Plan AUGE, un 20.6% de los entrevistados con 65 años o más lo ha hecho.

En el gráfico 4.4.20 enseña el porcentaje de los entrevistados que se ha atendido por el Plan AUGE, según sistema de salud al cual pertenece. En los entrevistados que pertenecen a FONASA indigente un 30.1% se ha atendido (o un familiar) por el Plan AUGE, este porcentaje se reduce a un 24.5% en los afiliados a FONASA no indigente, a un 19.8% en los afiliados a ISAPRE, y a un 13.8% en los que se atienden en forma particular.

Gráfico 4.4.20

Proporción de entrevistados que se ha atendido (o algún familiar) por el Plan AUGE por sistema de salud

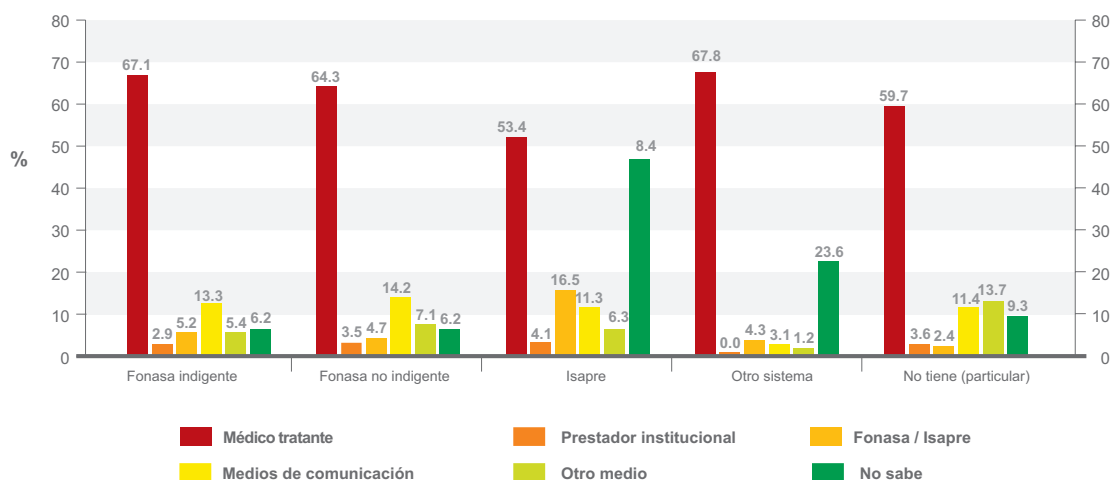


Finalmente, a los entrevistados que se han atendido por el Plan AUGE se les pregunto como se habían informado de que su problema de salud (o el de algún familiar) estaba incluido en el Plan AUGE. Un 63.2% se enteró por medio del médico tratante, un 3.4% por prestador institucional, un 6.5% en FONASA o ISAPRE, un 13.1% por los medios de comunicación, un 6.7% por otro medio, y un 7.2% no sabe.

El gráfico 4.4.21 muestra las fuentes de información del Plan AUGE por sistema de salud, la gran diferencia que se puede apreciar es que los afiliados a ISAPRES se informan en un menor porcentaje por el médico tratante que los afiliados a FONASA, y en un mayor porcentaje por la misma institución.

Gráfico 4.4.21

Fuentes de información del Plan Auge por sistema de salud



Para concluir esta sección, el cuadro 4.4.1 presenta el porcentaje de la población al cual le ha sido diagnosticada las enfermedades listadas, sobre el total de la población así como por diferentes tramos de edad. Podemos apreciar que las enfermedades más frecuentes en la población son la hipertensión, un 16% declara que se le ha diagnosticado esta enfermedad, y depresión (8.6%). En el cuadro también se aprecia claramente como el porcentaje de personas a las cuales se les diagnostica alguna de estas enfermedades se incrementa en forma importante con la edad, en especial destaca la hipertensión donde a un 50% de las personas con 65 años o más se le ha diagnosticado esta condición médica.

Por último, el Cuadro 4.4.2 presenta el porcentaje de personas a las cuales se le ha diagnosticado cada una de las enfermedades por género. Se observan grandes diferencias por género, en general, a las mujeres se les ha diagnosticado en un mayor porcentaje las enfermedades listadas, en especial hipertensión y depresión.

Cuadro 4.4.1

¿Le ha sido diagnosticada alguna de las siguientes condiciones médicas por un doctor?
(Proporción que responde afirmativamente)

Ha sido usted diagnosticado de	15 - 24 años	25 - 34 años	35 - 44 años	45 - 54 años	55 - 64 años	65 y + años	Total
asma o efisema pulmonar	4.9	2.5	2.5	3.9	5.3	8.3	4.2
Depresión	5.4	7.4	7.6	10.6	12.3	12.6	8.6
Diabetes	0.2	1.4	3.1	6.8	13.6	16.6	5.3
Hipertensión	3.2	4.0	10.1	19.0	37.1	49.9	16.0
Problemas cardíacos	1.9	1.2	2.3	4.4	10.6	17.2	4.8
Artritis	0.8	0.5	2.1	5.4	13.0	20.9	5.2
Enfermedad renal	1.2	1.9	2.2	2.9	3.0	4.0	2.3
Derrame cerebral	0.0	0.0	0.2	0.3	0.9	1.4	0.3
Enfermedad mental	0.5	0.4	1.2	0.8	0.9	1.2	0.8
SIDA	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0	0.0	0.0

Cuadro 4.4.2

¿Le ha sido diagnosticada alguna de las siguientes condiciones médicas por un doctor?
(Proporción que responde afirmativamente)

Ha sido usted diagnosticado de	Hombre	Mujer	Total
asma o efisema pulmonar	3.51	4.87	4.2
Depresión	3.55	13.46	8.6
Diabetes	4.02	6.51	5.29
Hipertensión	10.88	20.83	15.95
Problemas cardíacos	3.82	5.79	4.82
Cáncer	0.67	1.8	1.25
Artritis	2.13	8.18	5.21
Enfermedad renal	1.45	3.07	2.28
Derrame cerebral	0.24	0.41	0.33
Enfermedad mental	0.8	0.73	0.76
SIDA	0.04	0.02	0.03

4.5 Deudas y Ahorros

Como se mencionó anteriormente la Encuesta de Protección Social contiene el módulo D que recolecta información sobre activos, ahorros y deudas de los entrevistados, con el objetivo de poder obtener una medida más estable de nivel económico de la persona y no sólo el nivel de ingresos que esta determinado por la coyuntura en el momento de la entrevista. En secciones anteriores se mostró la medida de patrimonio construida a través de la información recolectada por este módulo, en esta sección se profundizará sobre la posesión de ahorros y deudas en distintos instrumentos.

Con respecto a los ahorros estos fueron clasificados en:

Ahorro para la vivienda: ahorro para la vivienda en Banco más ahorro para la vivienda en Administradora de fondos para la vivienda.

Ahorro previsional: incluye ahorro previsional voluntario y ahorro en Cuenta 2 (AFP).

Cuenta de Ahorro: cuenta de ahorro.

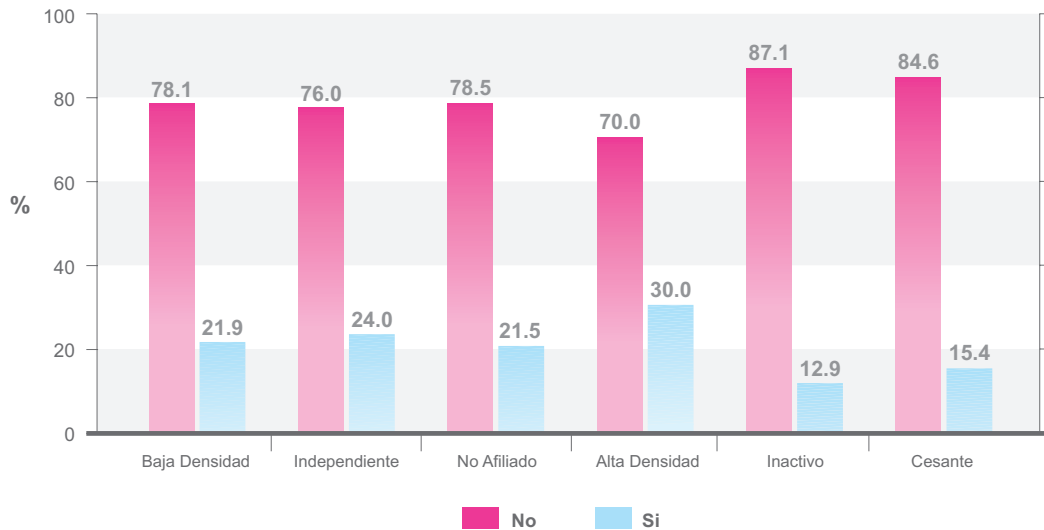
Ahorro en instrumentos financieros: depósitos a plazo, inversiones en fondos mutuos, y acciones o bonos de empresas.

Otros ahorros: prestamos a terceros, efectivo, dólares, etc.

La suma de todos estos componentes forma una medida global del nivel de ahorro de los entrevistados, de donde se obtiene que un 23.2% de los entrevistados posee algún tipo de ahorro. El gráfico 4.5.1 muestra el porcentaje de entrevistados que posee ahorros separando por tipo de entrevistados, el tipo de entrevistado con un mayor porcentaje de personas con ahorro es el de los afiliados no independientes de alta densidad (30%), sin embargo, no se aprecian diferencias drásticas con los otros tipos de entrevistados.

Gráfico 4.5.1

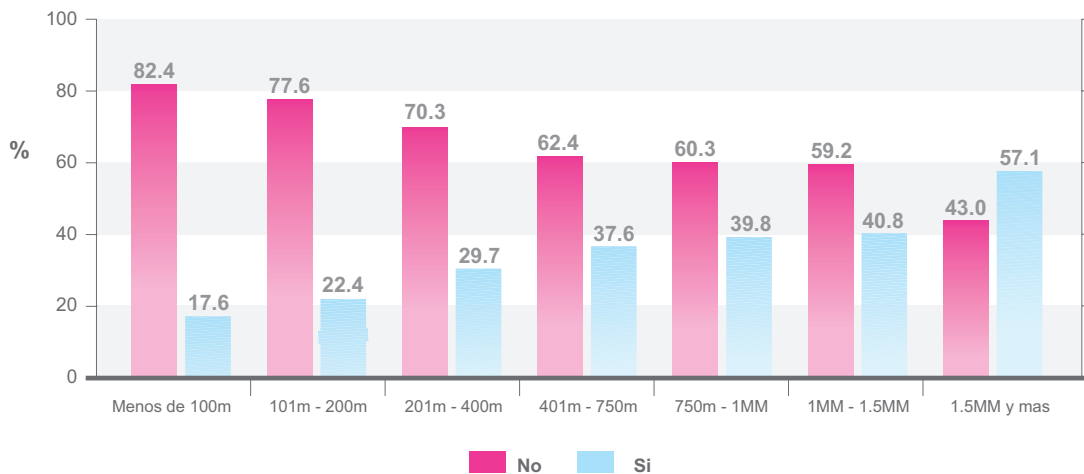
Entrevistado posee o no algún tipo de ahorro por tipo de entrevistado



El gráfico 4.5.2 enseña el porcentaje de los entrevistados que posee algún tipo de ahorro según nivel de ingresos, del cual se puede deducir que mientras mayor es el nivel de ingresos mayor es el porcentaje de personas que ahorran, en los individuos con menos de 100 mil pesos de ingreso monetario un 17.8% posee algún tipo de ahorro, sin embargo, un 57% de los individuos con ingresos superiores e 1.5 millones de pesos poseen ahorro.

Gráfico 4.5.2

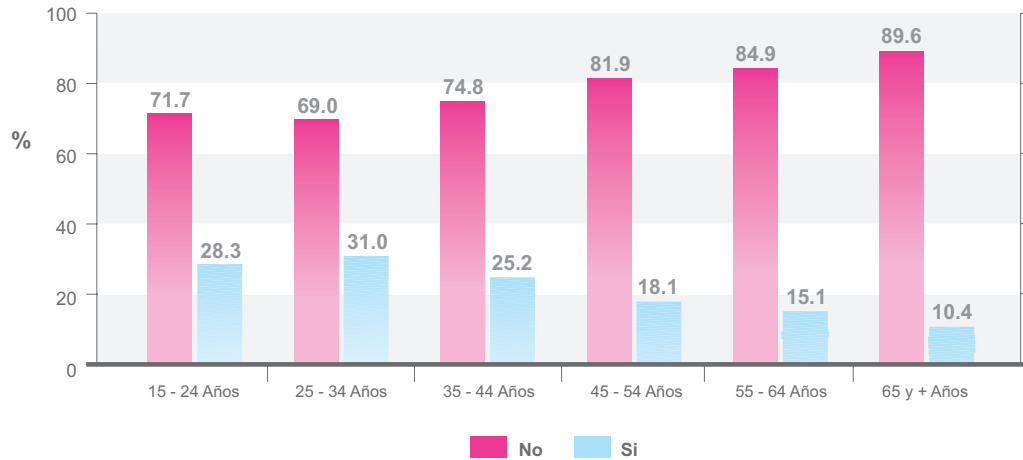
Entrevistado posee o no algún tipo de ahorro por nivel de ingresos



Por otra parte, el gráfico 4.5.3 muestra que a medida que aumenta la edad menor es el porcentaje de entrevistados que posee algún tipo de ahorro. Un 28.3% de los entrevistados ente 15 y 24 años posee ahorro, mientras que este porcentaje alcanza a un 10.4% de los entrevistados con 65 años o más de edad.

Gráfico 4.5.3

Entrevistado posee o no algún tipo de ahorro por tramos de edad

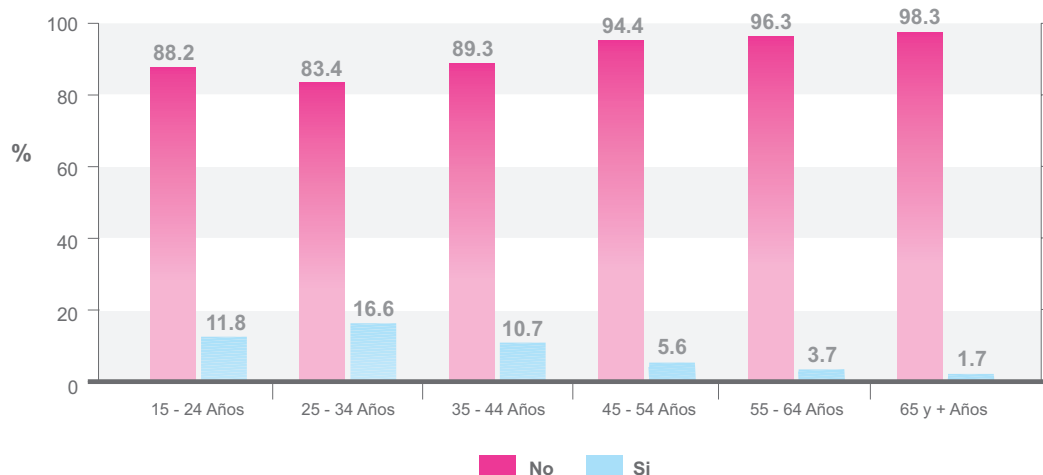


A continuación se hará un análisis más detallado de las personas que posee o no ahorros para las diferentes partidas de ahorros antes mencionadas.

Con respecto al ahorro para la vivienda se obtiene que un 9.6% de los entrevistados posee este tipo de ahorros, no se aprecian diferencias significativas por tipo de entrevistado ni por nivel de ingresos, donde si se observan algunas diferencias es por tramos de edad, en el gráfico 4.5.4 se puede ver que en los entrevistados más jóvenes un mayor porcentaje posee ahorro para la vivienda comparativamente con los entrevistados de edad más avanzada. En los entrevistados entre 15 y 24 años, un 11.8% posee ahorro para la vivienda, y este porcentaje asciende a 1.7% en las personas con 65 años o más de edad.

Gráfico 4.5.4

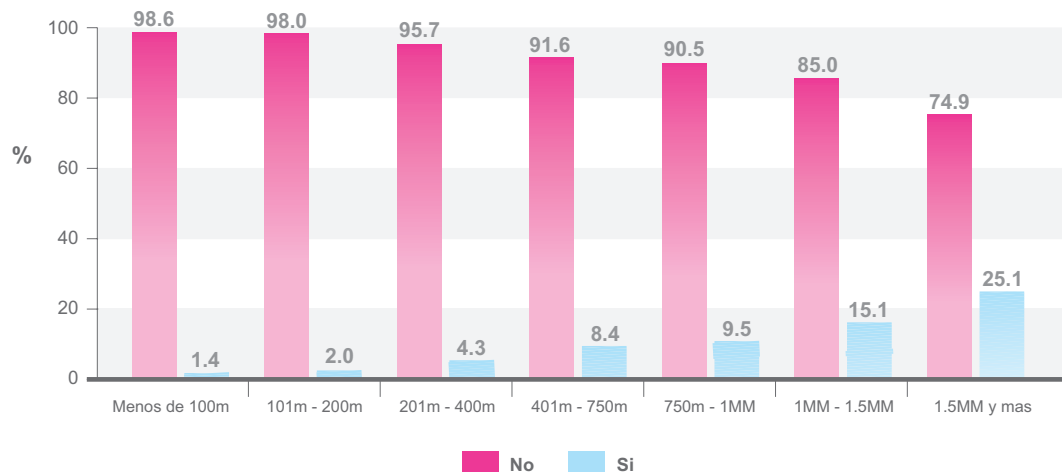
Entrevistado posee o no ahorro para la vivienda por tramos de edad



Con respecto al ahorro previsional, sólo un 3% de los entrevistados posee este tipo de ahorros. Los tipos de entrevistados que en un mayor porcentaje realizan ahorro voluntario son los afiliados de alta densidad (5.9%) y los independientes (3.6%). Tampoco se observan grandes diferencias por edad, los tramos entre 25 y 54 años de edad se encuentran levemente sobre el promedio, con un porcentaje en torno al 4% que realizar ahorro previsional. Donde si se observan grandes diferencias en el porcentaje de personas que realizan ahorro previsional es por nivel de ingresos, el gráfico 4.5.5 muestra el fuerte incremento en el porcentaje de personas que realizan ahorro previsional a medida que aumenta el nivel de ingresos, mientras en los entrevistados con ingresos monetarios menores a 100 mil sólo un 1.4% tiene ahorro previsional, este porcentaje asciende a 25% en las personas con ingresos monetarios superior a los 1.5 millones de pesos.

Gráfico 4.5.5

Entrevistado posee o no ahorro previsional por nivel de ingresos

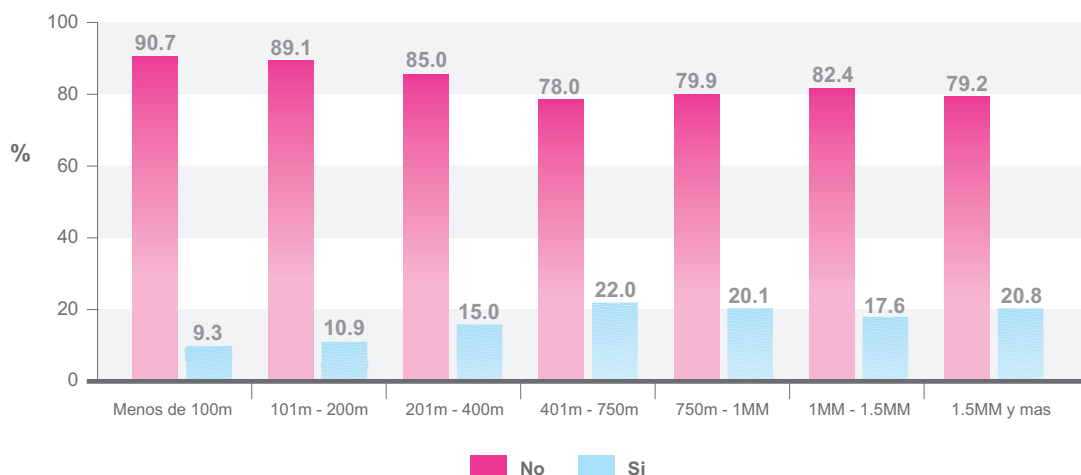


Otro tipo de ahorro sobre el cual se les pregunta a los entrevistados son las cuentas de ahorro, en general, un 11.9% de los entrevistados declara tener ahorro en este tipo de instrumento, los entrevistados que en un menor porcentaje poseen cuenta de ahorro son los inactivos (8.2%) y los cesantes (6.4%), por el contrario, un 13.4% de los afiliados de alta densidad posee cuenta de ahorro, un 12.9% de los no afiliados, un 11.6% de los independientes, y un 10.8% de los afiliados de baja densidad. También se puede apreciar en el gráfico 4.5.6 que, en términos generales, cuando aumenta el nivel de ingresos aumenta el porcentaje de entrevistados que posee cuenta de ahorro, mientras un 9.3% de los entrevistados con ingresos menores a los 100 mil pesos poseen cuenta de ahorro, este porcentaje alcanza el 22% en los entrevistados con ingresos entre 400 y 750 mil pesos, y 20.8% en los entrevistados con ingresos mayores a 1.5 millones de pesos.

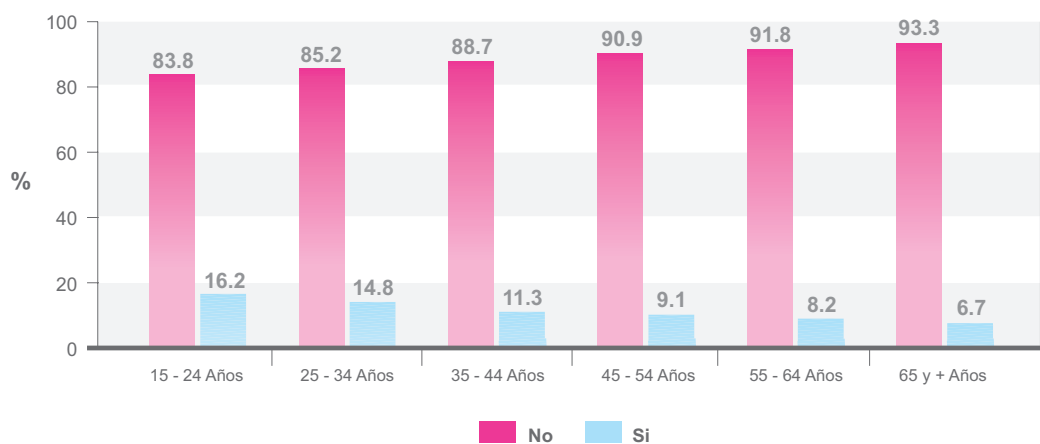
Adicionalmente, se observa en el gráfico 4.5.7 que la cuenta de ahorro es un instrumento utilizado con mayor frecuencia en los entrevistados más jóvenes. Un 16.2% de los entrevistados entre 15 y 24 años posee cuenta de ahorro, este porcentaje se reduce a 6.7% en los entrevistados de 65 años y más.

Gráfico 4.5.6

Entrevistado posee o no cuenta de ahorro por nivel de ingresos

**Gráfico 4.5.7**

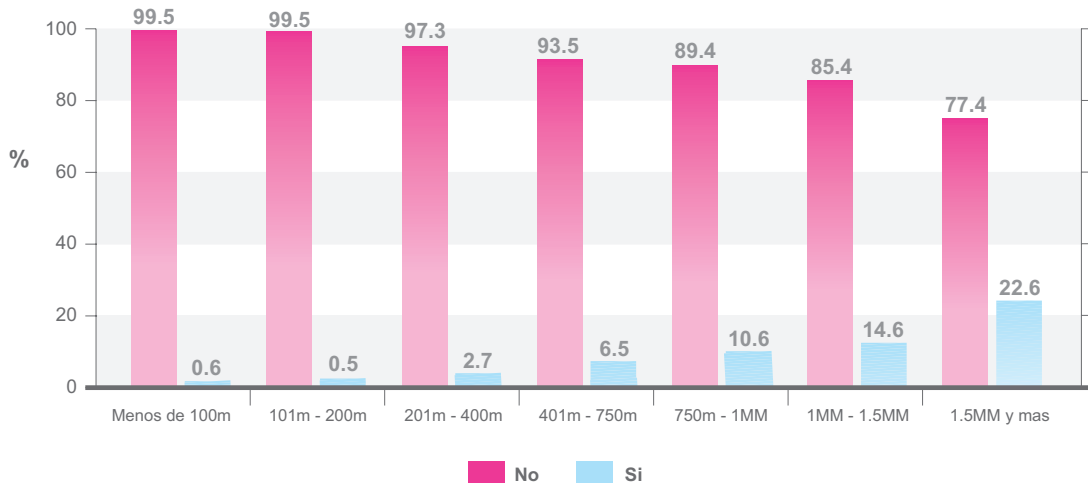
Entrevistado posee o no cuenta de ahorro por tramos de edad



Un muy bajo porcentaje de la población posee ahorro en instrumentos financieros, este porcentaje alcanza sólo al 1.9% de los entrevistados. Los tipos de entrevistados que ahorran en una mayor proporción en estos instrumentos son los independientes (3.2%) y los afiliados de alta densidad (3.2%). No existen diferencias significativas por edad, salvo el primer tramo (15-24 años) donde sólo un 0.9% de estos entrevistados realiza ahorro en instrumentos financieros. Nuevamente donde se pueden apreciar diferencias significativas en los porcentajes de entrevistados que poseen este tipo de ahorro es por nivel de ingresos. En el gráfico 4.5.8 se observa que sólo un 0.6% de los entrevistados con ingresos inferior a los 100 mil pesos posee ahorro en instrumentos financieros, sin embargo este porcentaje alcanza a un 22.6% de los entrevistados con ingresos superior a los 1.5 millones de pesos.

Gráfico 4.5.8

Entrevistado posee o no ahorro en instrumentos financieros por nivel de ingresos

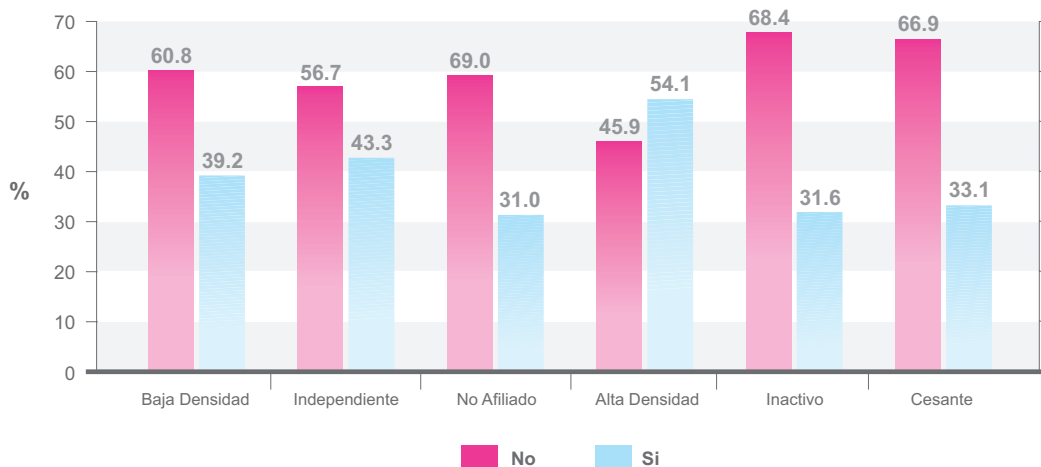


En esta segunda parte de la sección se analizará la posesión de deuda por parte de los entrevistados, en la encuesta se pregunta por: deuda en línea de crédito, en tarjetas de créditos bancarias, en casas comerciales, en créditos de consumo, y otras deudas (educacionales, préstamos de parientes, préstamos de prestamistas, etc.). La suma de cada uno de estos ítems de deuda genera una medida general del nivel de endeudamiento del entrevistado, con esta información se obtiene que un 40.5% de los entrevistados posee algún tipo de deuda.

En el gráfico 4.5.9 se observa el porcentaje de entrevistados que posee algún tipo de deuda por tipo de entrevistado, del cual se puede concluir que los afiliados no independientes son los que en un mayor porcentaje posee deuda, un 54.1% de los afiliados de alta densidad y un 39.2% de los afiliados de baja densidad posee algún tipo de deuda.

Gráfico 4.5.9

Entrevistado posee o no algún tipo de deuda por tipo de entrevistado



Por otra parte, se observan diferencias sustanciales en el porcentaje de entrevistados que poseen algún tipo de deuda por nivel de ingresos. Un 31.1% de los entrevistados con ingresos inferiores a 100 mil pesos poseen deuda, este porcentaje mas que se duplica en los entrevistados con ingresos superior a 1.5 millones de pesos, donde un 66.3% de los entrevistados de este grupo posee deuda.

La relación entre porcentaje de personas endeudadas y tramos de edad, tiene una forma de U invertida. A medida que aumenta la edad aumenta el porcentaje de personas endeudadas pero hasta los 54 años de edad, pasado este tramo de edad, el porcentaje de personas endeudadas vuelve a disminuir. (Ver gráfico 4.5.11)

Gráfico 4.5.10

Entrevistado posee o no algún tipo de deuda por nivel de ingresos

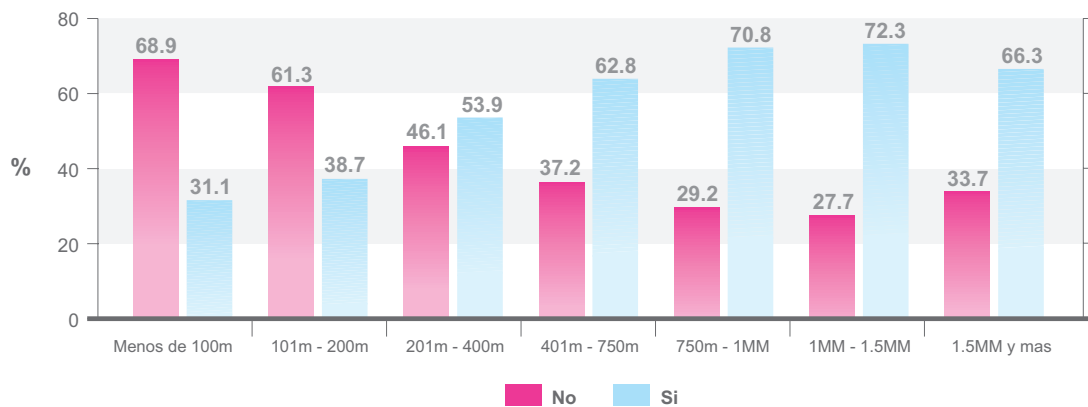
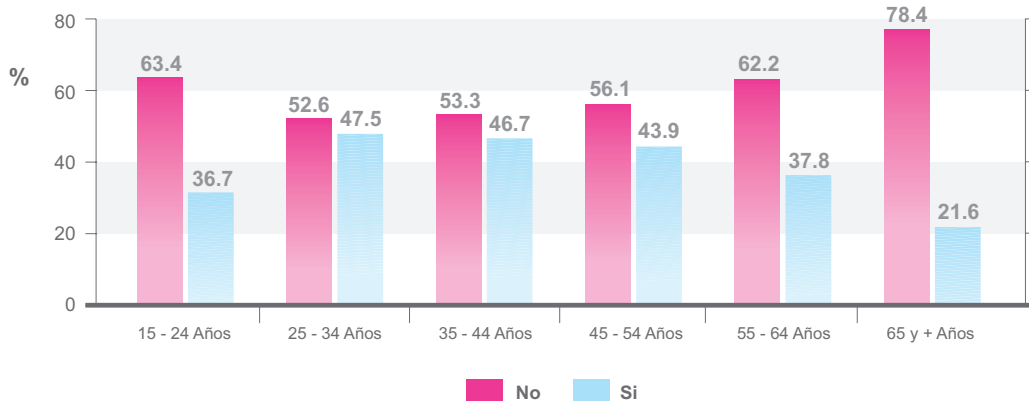


Gráfico 4.5.11

Entrevistado posee o no algún tipo de deuda por tramos de edad

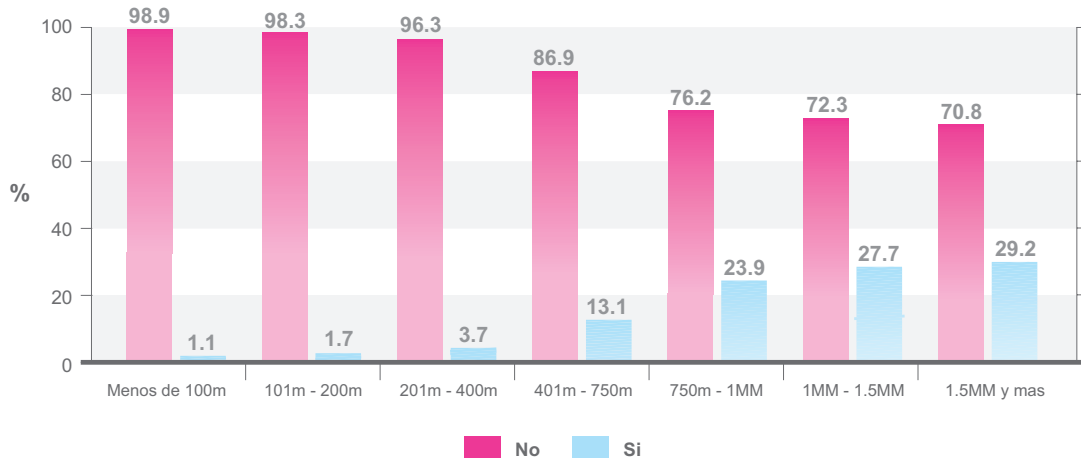


Con respecto al endeudamiento en línea de crédito, sólo un 3.5% de los entrevistados posee este tipo de endeudamiento. Con respecto a los distintos tipos de entrevistados, son los independientes y los afiliados de alta densidad los que en un mayor porcentaje posee este tipo de deuda, 7.2% y 6% respectivamente. Nuevamente se observan grandes diferencias por nivel de ingresos. Mientras sólo un

1.1% de los entrevistados con ingresos menores a 100 mil pesos posee deuda en línea de crédito, este porcentaje alcanza al 29.2% de los entrevistados con ingresos superiores a los 1.5 millones de pesos. (Ver gráfico 4.5.12)

Gráfico 4.5.12

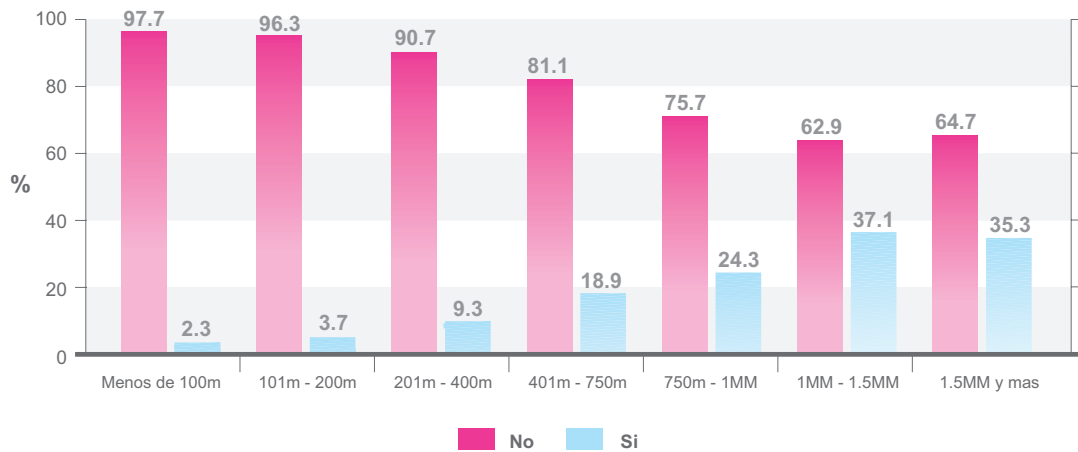
Entrevistado posee o no deuda en línea de crédito bancaria por nivel de ingresos



Un comportamiento bastante similar se observa en las deudas en tarjetas de crédito bancarias. Un 6.1% de los entrevistados posee deuda en este tipo de instrumentos, los tipos de entrevistados que se endeudan con mayor porcentaje este tarjetas de crédito bancarias son los afiliados de alta densidad y los independientes, 10.4% y 8.6% respectivamente. El gráfico 4.5.13 muestra el porcentaje de entrevistados, por nivel de ingresos, que posee deuda en tarjeta de crédito bancaria. En los individuos con ingresos inferior a los 100 mil pesos mensuales un 2.3% posee deuda en este tipo de instrumento, este porcentaje asciende a 35.3% en los entrevistados con ingresos superior al los 1.5 millones de pesos.

Gráfico 4.5.13

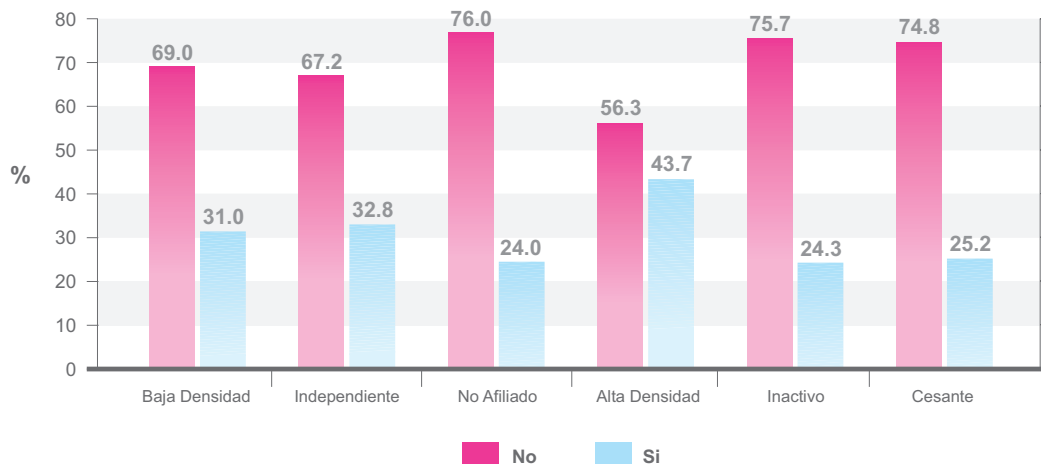
Entrevistado posee o no deuda en tarjeta de crédito bancaria por nivel de ingresos



El mecanismo de endeudamiento más importantes corresponden a las tarjetas de las casas comerciales, un 31.9% de los entrevistados dice poseer deuda en este tipo de instrumentos. El gráfico 4.5.14 muestra el porcentaje de entrevistados que posee deuda en casas comerciales, por tipo de entrevistado. Un 43.7% de los afiliados de alta densidad y un 32.8% de los independientes poseen deuda en casas comerciales. Los grupos con menor porcentaje de deuda en casas comerciales son los no afiliados (24%), los inactivos (24.3%), y los cesantes (25.2%).

Gráfico 4.5.14

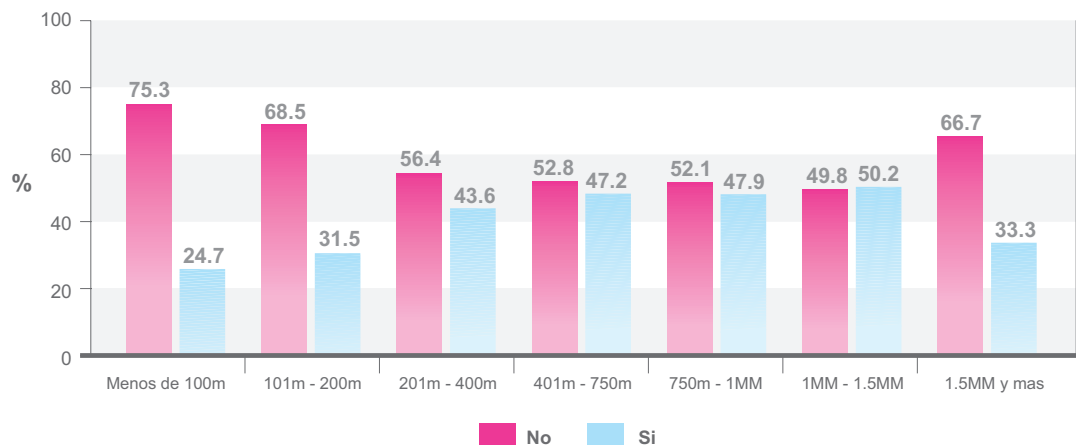
Entrevistado posee o no deuda en casas comerciales por tipo de entrevistado



El gráfico 4.5.15 se observa como a medida que aumenta el nivel de ingresos el porcentaje de entrevistados con deuda en casas comerciales aumenta, salvo para el último tramo de ingresos donde se reduce a un 33% el porcentaje de personas que posee deuda en este tipo de instrumento.

Gráfico 4.5.15

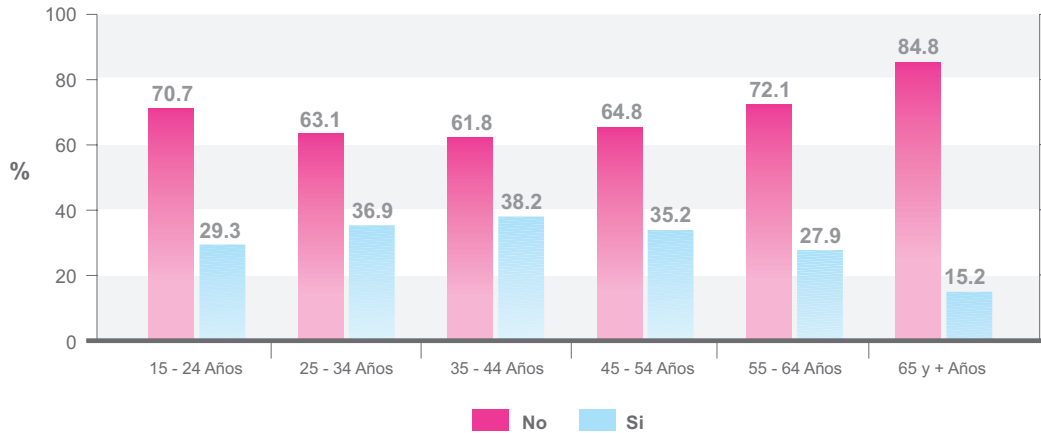
Entrevistado posee o no deuda en casas comerciales por nivel de ingresos



En el gráfico 4.5.16 también se puede apreciar que a medida que aumenta la edad aumenta el porcentaje de entrevistados con deuda en casa comerciales, pero esta tendencia se revierte en las personas con más de 54 años de edad.

Gráfico 4.5.16

Entrevistado posee o no deuda en casas comerciales por tramos de edad

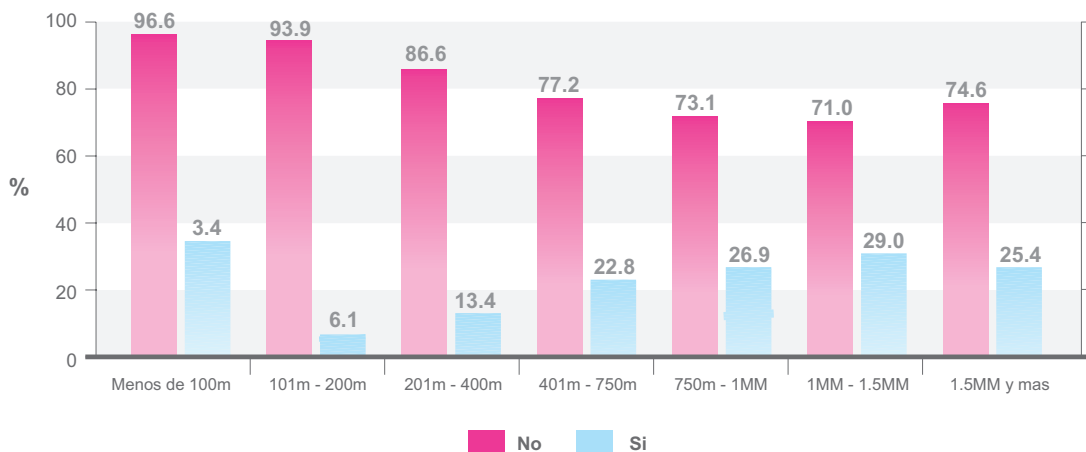


Finalmente, un 7.9% de los entrevistados posee deuda en créditos de consumo, se observan diferencias importantes por tipo de entrevistados, los que en mayor porcentaje poseen deuda en créditos de consumo son los afiliados de alta densidad (15.2%), y los independientes (9.8%), y los que poseen un menor porcentaje de entrevistados con este tipo de deudas son los no afiliados (3%).

No se observan diferencias significativas por tramos de edad, salvo en los entrevistados entre 15 y 24 años y los de 65 años más, los que tienen una menor proporción de entrevistados con deuda en crédito de consumo, 4.4% y 3.9% respectivamente.

Gráfico 4.5.17

Entrevistado posee o no deuda en créditos de consumo por nivel de ingresos



El gráfico 4.5.17 muestra que a medida que se incrementa el nivel de ingresos, en general, aumenta el porcentaje de entrevistados con créditos de consumo, a excepción del último tramo donde esta tendencia se revierte.

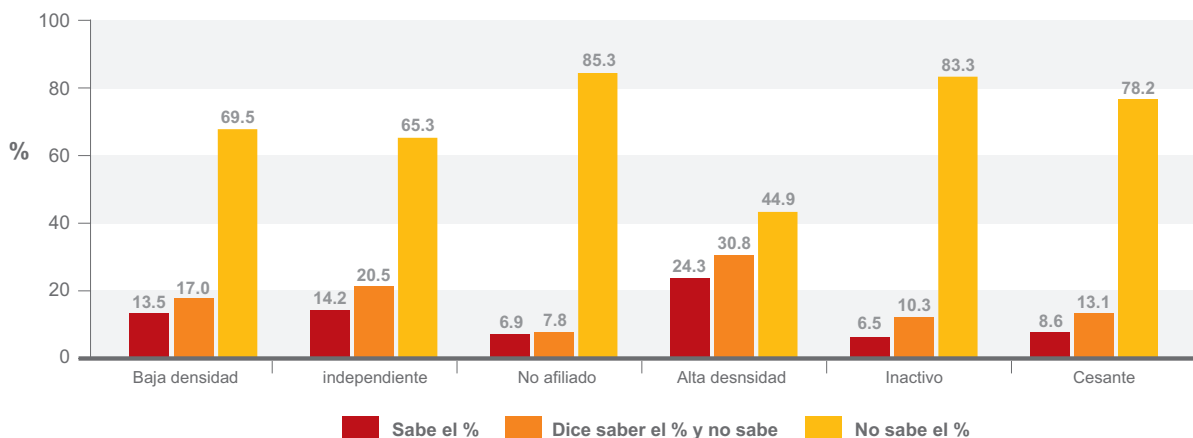
4.6 Conocimiento previsional

Un aspecto fundamental para que las reformas propuestas al sistema previsional tengan los impactos finales deseados sobre la población chilena, es que esta conozca como funciona el sistema de pensiones para así aprovechar óptimamente los beneficios que puede obtener de él. En la presente sección se revisa al nivel de conocimiento de la población afiliada y no afiliada al sistema de pensiones en cuanto a tasas de contribución, edad legal de retiro, cálculo de las pensiones, pensión mínima garantizada, y pensión asistencial.

A los entrevistados se les pregunta si conocen que porcentaje de su ingreso imponible le descuentan o descontarían mensualmente para el sistema de pensiones, al respecto un 31.5% dice conocer el porcentaje de cotización mensual, sin embargo, cuando se les pide que indiquen cual es ese valor, un 56% de ellos contesta incorrectamente, así finalmente un 13.8% de los entrevistados realmente conoce el porcentaje de contribución para el sistema de pensiones. Comparando con la información recolectada por la encuesta del año 2004, en esta oportunidad un 30.8% dijo conocer el porcentaje que se descuenta mensualmente para el sistema de pensiones, y un 15.6% indicaba correctamente este porcentaje. Diferenciando por género un 16.6% de los hombres y un 11.1% de las mujeres conocen correctamente este porcentaje. En el gráfico 4.6.1 podemos analizar el porcentaje de conocimiento en esta variable por tipo de entrevistado, el grupo con mayor nivel de conocimiento es el de los afiliados de alta densidad donde un 24.3% conoce correctamente el porcentaje de contribución, los grupos con menor nivel de conocimiento son los no afiliados (6.9%) y los inactivos (6.5%).

Gráfico 4.6.1

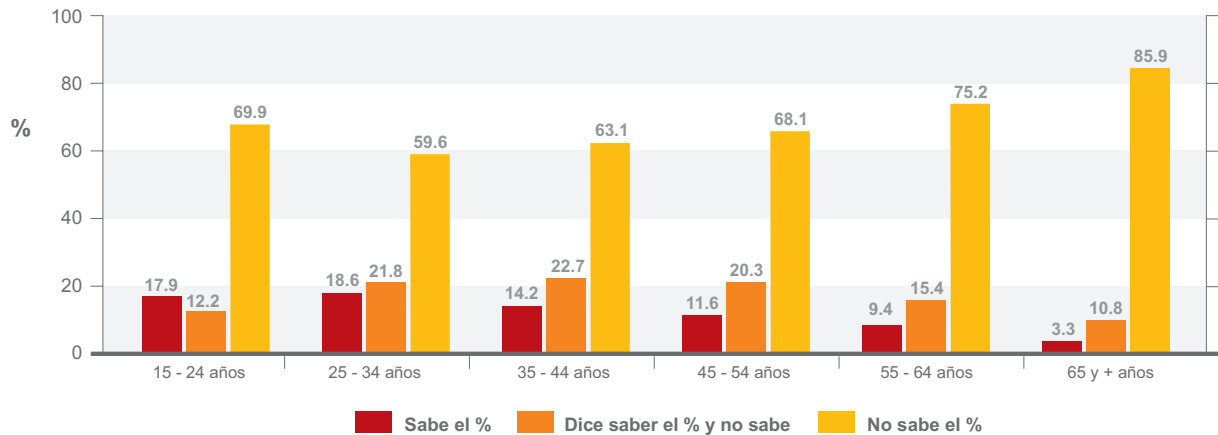
¿Sabe qué porcentaje de su ingreso imponible le descuentan (o descontarían) mensualmente para el sistema de pensiones?
(por tipo de entrevistado)



El gráfico 4.6.2 muestra el porcentaje de los entrevistados que dice conocer y que efectivamente conoce el porcentaje de contribución por tramos de edad. Podemos apreciar que a medida que aumenta la edad disminuye el porcentaje que realmente conoce el porcentaje de cotización para el sistema de pensiones, el tramo de edad con un mayor nivel de conocimiento es el de los entrevistados entre 25 y 34 años de edad, donde un 18.6% conoce correctamente el porcentaje de contribución.

Gráfico 4.6.2

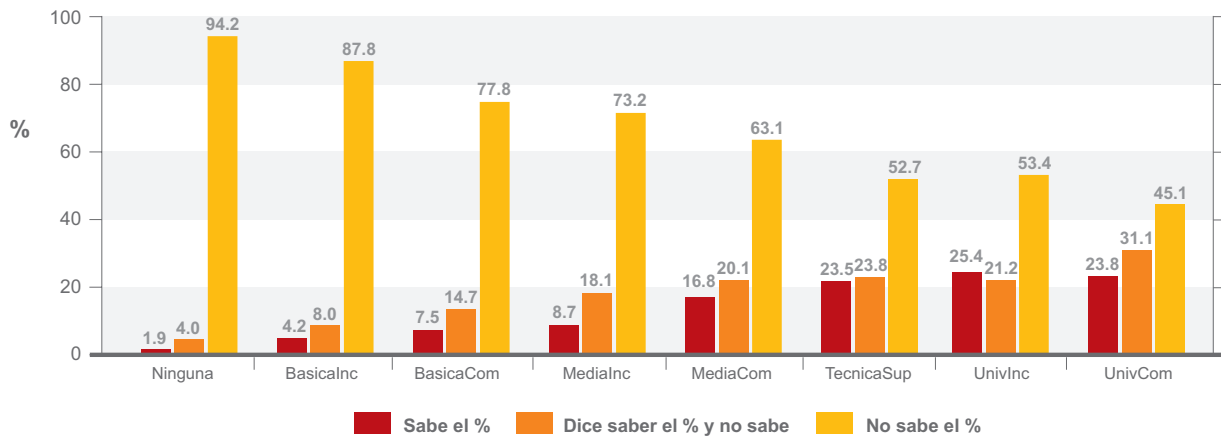
¿Sabe qué porcentaje de su ingreso imponible le descuentan (o descontarían) mensualmente para el sistema de pensiones?
(por tramos de edad)



El gráfico 4.6.3 enseña que a medida que se incrementa el nivel educacional mayor es la proporción de entrevistados que conoce el porcentaje de contribución al sistema de pensiones. Sólo 1.9% de los entrevistados sin educación conoce el porcentaje de contribución, este porcentaje se incrementa considerablemente a un 23.8% en los entrevistados con educación universitaria completa.

Gráfico 4.6.3

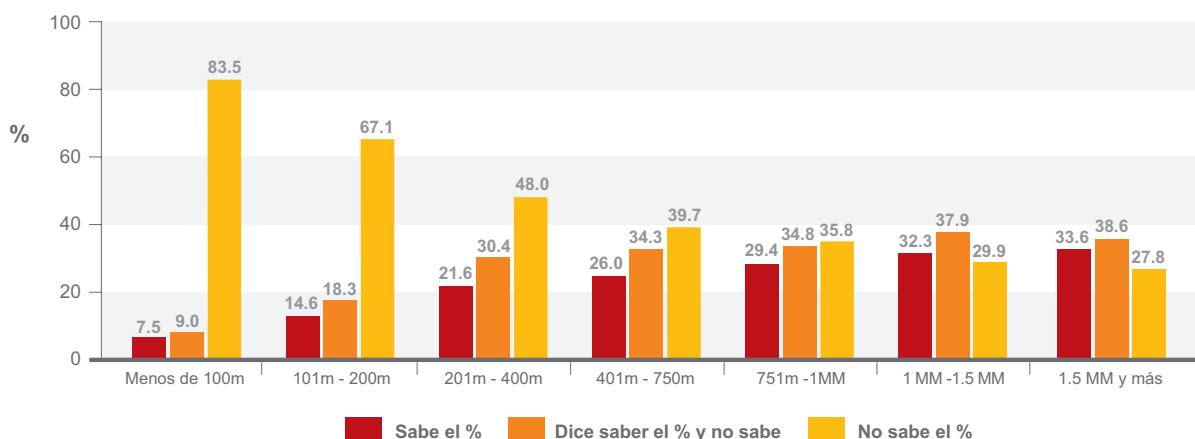
¿Sabe qué porcentaje de su ingreso imponible le descuentan (o descontarían) mensualmente para el sistema de pensiones?
(por nivel educacional)



Adicionalmente, el gráfico 4.6.4 muestra que a medida que se incrementa el nivel de ingresos también aumenta la proporción de entrevistados que conoce correctamente el monto de contribución para el sistema de pensiones. Mientras los entrevistados con ingresos menores a 100 mil pesos conocen el porcentaje de contribución sólo en un 7.5% de los casos, esta proporción se incrementa a un 33.6% en los entrevistados con ingresos superiores a 1.5 millones de pesos.

Gráfico 4.6.4

¿Sabe qué porcentaje de su ingreso imponible le descuentan (o descontarían) mensualmente para el sistema de pensiones?
(por tramos de ingresos)

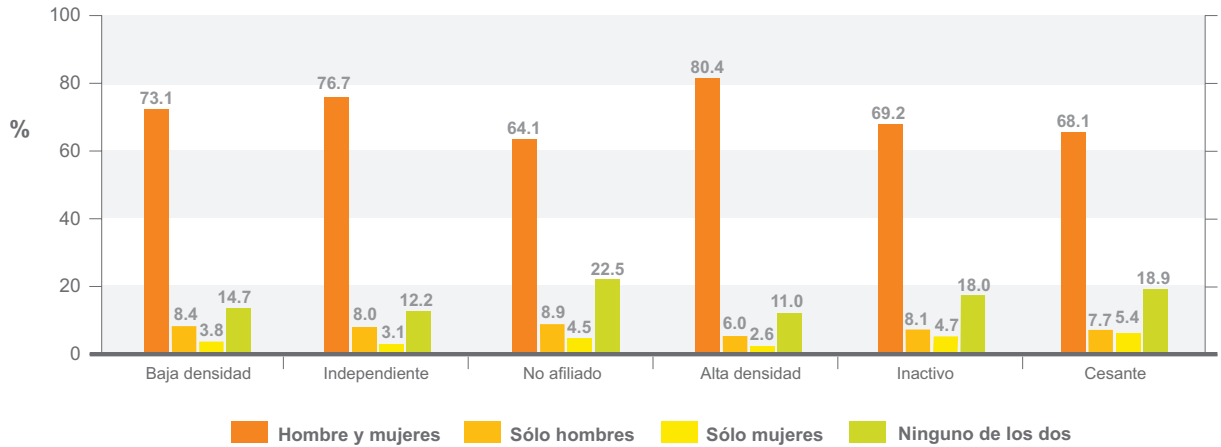


Una segunda pregunta con respecto al conocimiento del sistema de pensiones, es la edad legal a la cual un hombre y una mujer se puede pensionar. Un 72.1% de los entrevistados conoce correctamente la edad legal de retiro de los hombres y las mujeres, un 7.7% conoce correctamente sólo la edad legal de retiro de los hombres, y un 3.8% conoce sólo la edad legal de retiro de las mujeres. Estos porcentajes han mostrado un incremento con respecto al año 2004, hace dos años atrás un 69.1% de las personas conocía la edad legal de retiro de hombres y mujeres, un 8.1% conoce sólo la edad de retiro de los hombres, y un 5.7% sólo la edad legal de retiro de las mujeres. Diferenciando por género, se observa que un 74.8% de los hombres conoce la edad legal de retiro de hombres y mujeres, un 8.4% sólo la edad de retiro de los hombres, y un 2.8% sólo la edad de la mujeres. En cuanto a las mujeres, un 69.6% conoce la edad legal de retiro tanto de mujeres como de hombres, un 7% sólo conoce la edad de retiro de los hombres, y un 4.7% sólo conoce la edad de retiro de mas mujeres.

En el gráfico 4.6.5 se puede apreciar el porcentaje de los entrevistados que conoce la edad legal de retiro para los distintos tipos de entrevistados. Nuevamente el tipo de entrevistado que presenta un mayor nivel de conocimiento son los afiliados de alta densidad, donde un 80.4% conoce la edad legal de retiro de hombres y mujeres, y los no afiliados son los que presentan un menor nivel de conocimiento al respecto, un 64.1% conoce correctamente la edad legal de retiro de hombres y mujeres.

Gráfico 4.6.5

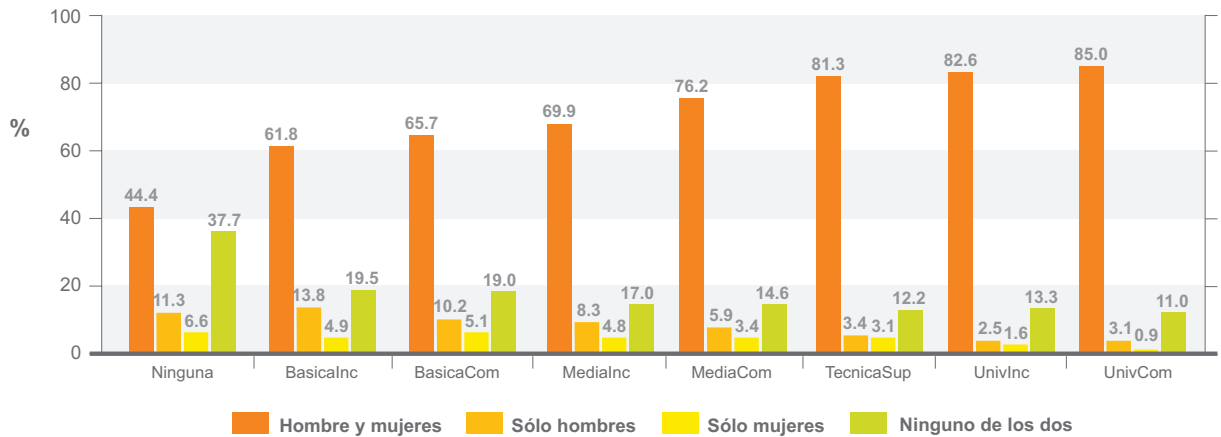
¿Según la ley, ¿a qué edad puede pensionarse el hombre? ¿y la mujer?
(por tipo de entrevistado)



Por otra parte, el gráfico 4.6.6 muestra el porcentaje de los entrevistados que tiene conocimiento de la edad legal de retiro por nivel educacional, nuevamente esta resulta una variable clave, mientras un 44.4% de los entrevistados sin educación tiene conocimiento sobre esta variable, el porcentaje se incrementa significativamente a un 85% en los entrevistados con educación universitaria.

Gráfico 4.6.6

Según la ley, ¿a qué edad puede pensionarse el hombre? ¿y la mujer?
(por nivel de educación)

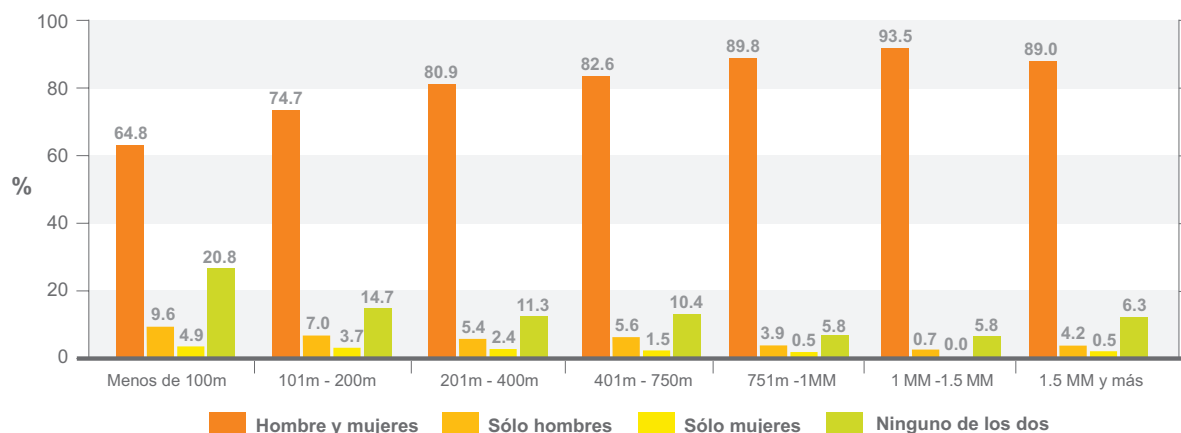


Con respecto al nivel de conocimiento en la edad legal de retiro por nivel de ingresos, el gráfico 4.6.7 muestra una clara tendencia a aumentar el porcentaje de entrevistados que tiene conocimiento de este aspecto del sistema de pensiones a medida que se incrementa el ingreso, a excepción del nivel de

ingresos más alto, al respecto se puede observar que mientras un 64.8% de los entrevistados con ingresos inferiores a 100 mil pesos conoce la edad legal de retiro, este porcentaje se incrementa hasta 93.5% en los entrevistados con ingresos entre 1 y 1.5 millones de pesos.

Gráfico 4.6.7

Según la ley, ¿a qué edad puede pensionarse el hombre? ¿y la mujer?
(por tramos de ingresos)



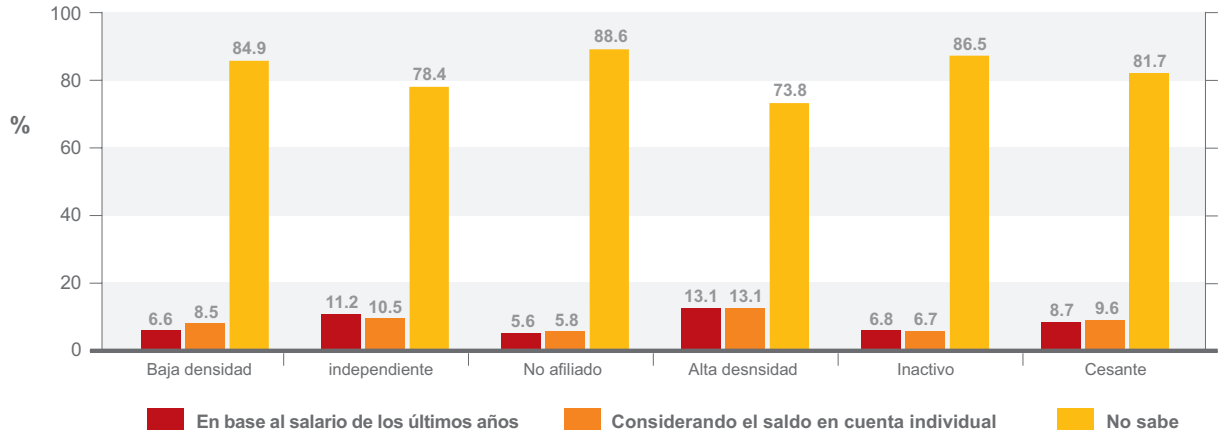
A los entrevistados también se le pregunta si conocen como se calculan las pensiones en el sistema de las AFP, un 82.1% de los entrevistados dice no saber como se calculan las pensiones, y un 9.1% contesta correctamente indicando que se calculan de acuerdo al saldo en la cuenta individual, la edad de retiro, y otros elementos.

Comparando con el año 2004, el conocimiento en esta variable ha aumentado, ya que en año 2004 un 84.2% dijo no saber como se calculaban las pensiones, y un 8% contestó correctamente. Los hombres tienen un mayor porcentaje de conocimiento al respecto que las mujeres, pero también contestan erróneamente en una mayor proporción. Un 11.4% de los hombres indica que las pensiones en las AFP se calculan de acuerdo al saldo en la cuenta individual, y un 10.5% de acuerdo al salario de los últimos años, estos porcentajes son 6.9% y 7.3% respectivamente en las mujeres.

Con respecto al conocimiento de esta variable por tipo de entrevistado, los que en un mayor porcentaje conocen correctamente como se calculan las pensiones en el sistema de AFP son los afiliados de alta densidad (13.1%), y los que presentan un menor porcentaje de entrevistados que conocen este aspecto del sistema de AFP son los no afiliados (5.8%). (Ver gráfico 4.6.8).

Gráfico 4.6.8

¿Sabe cómo se calculan las pensiones en las AFP?
(por tipo de entrevistado)

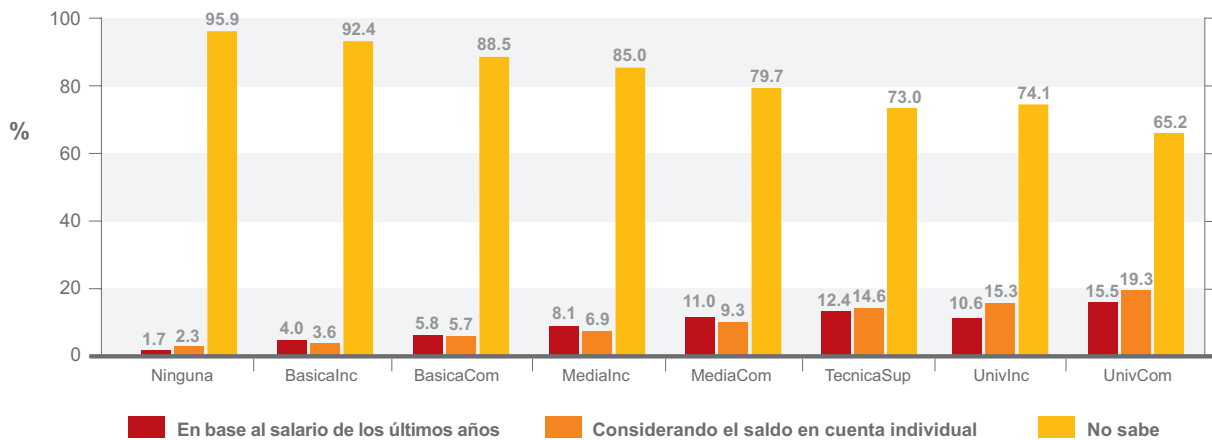


El análisis del conocimiento del cálculo de las pensiones por tramos de edad, muestra que, en general, a medida que se incrementa la edad disminuye el porcentaje de entrevistado que conoce como se calculan las pensiones. Los entrevistados entre 25 y 34 años son los que tienen una mayor proporción de personas que conocen este aspecto del sistema de AFP (11.7%), y los entrevistados con 65 años y más son los que presentan menor conocimiento al respecto (4.6%).

Tal como ha sido la tendencia en todas las variables de conocimiento, el gráfico 4.6.9 nos muestra que mientras mayor es el nivel educacional el porcentaje de entrevistados que conoce como se calculan las pensiones es mayor, mientras sólo un 2.3% de los entrevistados sin educación conoce como se calculan las pensiones en el sistema de pensiones, este porcentaje se incrementa a un 19.3% en los entrevistados con educación universitaria.

Gráfico 4.6.9

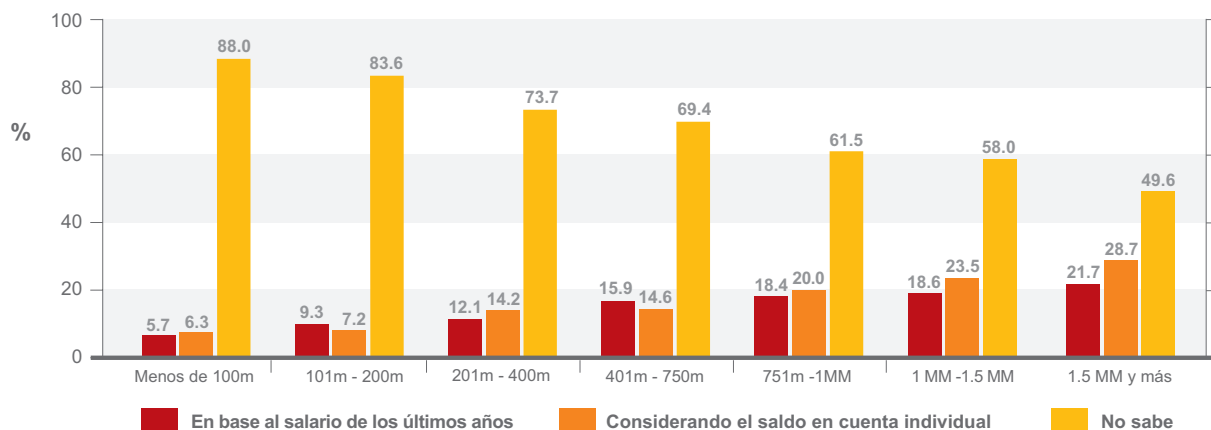
¿Sabe cómo se calculan las pensiones en las AFP?
(por nivel educacional)



Adicionalmente, el gráfico 4.6.10 muestra que el porcentaje de entrevistados que tiene conocimiento sobre esta variable también se incrementa sustancialmente con el nivel de ingresos, sólo un 6.3% de los entrevistados con ingresos inferiores a 100 mil pesos conoce como se calculan las pensiones en las AFP, sin embargo, este porcentaje es de 28.7% en los entrevistados con ingresos superiores a 1.5 millones de pesos.

Gráfico 4.6.10

¿Sabe cómo se calculan las pensiones en las AFP?
(por tramos de ingresos)



A continuación se presentará el conocimiento sobre dos beneficios que se pueden obtener del estado, uno es la pensión mínima garantizada por el estado correspondiente a un beneficio contributivo al cual se puede acceder sólo cumpliendo el requisito de 20 años de cotización en el sistema de pensiones; y el otro es la pensión asistencial, que corresponden un beneficio no contributivo al cual pueden acceder la personas carentes de recursos, deficientes mentales o inválidos. Los valores de la pensión mínima fluctúan entre los 80 mil y 105 mil pesos, y los de la pensión asistencial entre los 42 mil y 55 mil pesos, estos valores fueron considerados como los rangos admisibles cuando a los entrevistados se les pidió que indicaran el monto de estos beneficios.

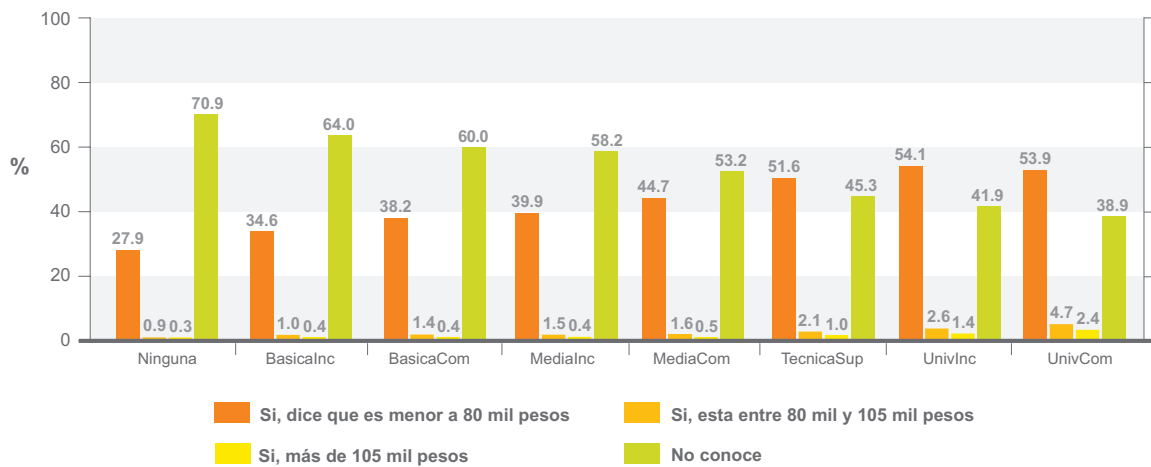
Con respecto a la pensión mínima un 45.6% de los entrevistados dice conocer este beneficio, porcentaje que aumenta significativamente con respecto al año 2004 donde un 30.7% decía conocer la pensión mínima. Pero cuando se les pregunta que indiquen el monto de esta pensión sólo un 1.8% contesta que esta entre 80 mil y 105 mil pesos, la gran mayoría de las personas que dicen conocer la pensión mínima, al parecer, la confunden con la pensión asistencial, ya que de este 45.6% que dijo conocer la pensión mínima, 43% indica un valor menor a 80 mil pesos. Los hombres tienen un conocimiento levemente superior al de las mujeres, un 2.1% de los hombres conoce el valor de la pensión mínima y en la mujeres este porcentaje alcanza a 1.6%. El bajo conocimiento también es similar entre tipos de entrevistados, los que presenta un mayor porcentaje de conocimiento son los afiliados de alta densidad (2.5%) y los

independientes (2.1%). Se aprecia una leve tendencia a aumentar el nivel de conocimiento sobre la pensión mínima a medida que aumenta la edad, pasando de un 1.5% en los entrevistados entre 15 y 24 años, a un 2.3% en los entrevistados con 65 años o más.

El gráfico 4.6.11 muestra el porcentaje que conoce la pensión mínima por nivel educacional, mientras sólo un 29% de los entrevistados sin educación dice conocer la pensión mínima y sólo un 0.9% conoce realmente el valor de este beneficio, el porcentaje de los entrevistados con educación universitaria completa que dice conocer la pensión mínima asciende a un 61% y los que realmente conocen el valor a 4.7%.

Gráfico 4.6.11

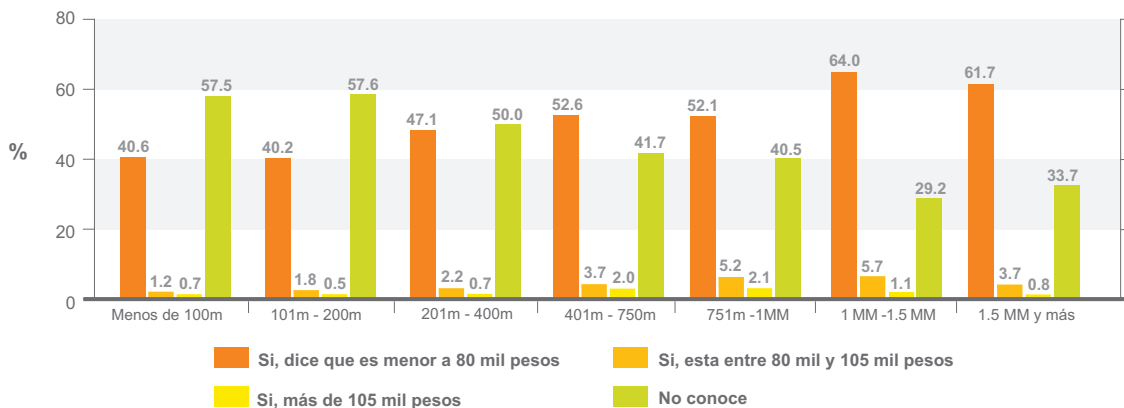
¿Sabe que existe una pensión mínima de vejez garantizada por el Estado para una persona de 65 años?
(por nivel educacional)



Finalmente, el gráfico 4.6.12 muestra el nivel de conocimiento de la pensión mínima por tramos de ingresos. A medida que aumenta el nivel de ingresos, a excepción del tramo con ingresos superiores a

Gráfico 4.6.12

¿Sabe que existe una pensión mínima de vejez garantizada por el Estado para una persona de 65 años?
(por tramos de ingresos)



1.5 millones de pesos, mayor es el porcentaje que dice conocer la pensión mínima y el porcentaje que efectivamente conoce la pensión mínima. En los entrevistados con ingresos menores a los 100 mil pesos un 42.5% dice conocer la pensión mínima pero sólo un 1.3% efectivamente conoce el valor, y un 40.6% dice que el valor es menor a 80 mil pesos. En los entrevistados con ingresos entre 1 y 1.5 millones de pesos, un 70.8% dice conocer la pensión mínima pero sólo un 5.7% realmente conoce el valor, un 64% dice que es menor a 80 mil pesos y un 1% superior a 105 mil pesos.

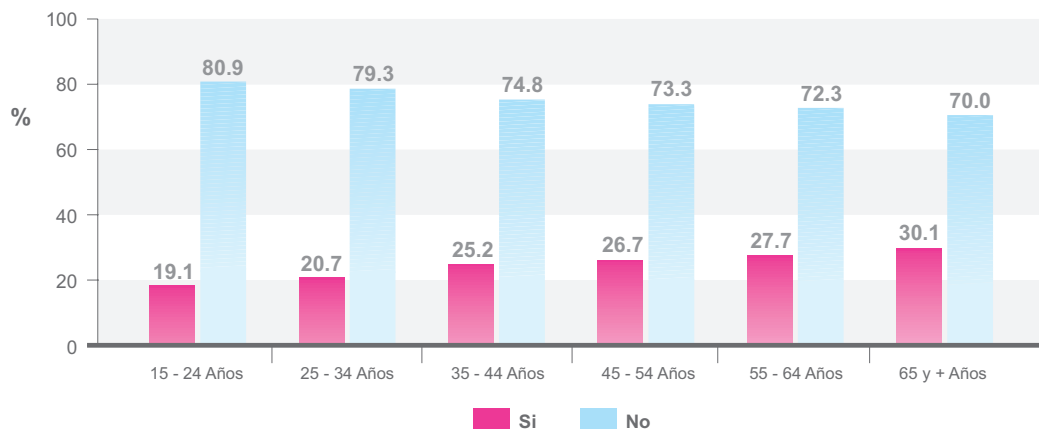
Con respecto a la pensión asistencial (PASIS) se le pregunta a los entrevistados si conocen o han escuchado hablar de este beneficio, un 24% dice conocer la pensión asistencial. Este porcentaje también es superior al del año 2004, donde un 18.5% decía conocer el monto de la Pensión Asistencial. Existen diferencias entre hombres y mujeres contrarias a lo que generalmente sucede con las preguntas de conocimiento, en este caso el porcentaje de hombres que dice conocer la pensión asistencial (20.1%) es menor al porcentaje de mujeres que dice conocerla (27.7%).

No se observan grandes diferencias por tipo de entrevistados, los que presentan un mayor porcentaje de entrevistados que conocen este beneficio son los inactivos (27.4%), y los no afiliados (26.2%), y los que presentan un menor nivel de conocimiento son los afiliados de alta densidad (21.2%), nuevamente mostrando una ruptura en las tendencias de las otras preguntas de conocimiento, los que puede explicar porque este tipo de personas que son la que en general tienen menos conocimiento del sistema son lo que se benefician de este tipo de pensiones.

El gráfico 4.6.13 muestra como el conocimiento de la pensión asistencial se incrementa significativamente con la edad, lo que nuevamente se puede explicar por el hecho de que las personas de mayor edad son las que potencialmente están más interesado en obtener estos beneficios. Mientras un 19.1% de los entrevistados entre 15 y 24 años dice conocer la pensión asistencial, este porcentaje se incrementa a un 30.1% en las personas con 65 años o más.

Gráfico 4.6.13

¿Conoce o ha escuchado hablar sobre la pensión asistencial (PASIS)?
(por tramos de edad)



Finalmente, se puede decir que para esta variable las personas sin educación (29.8%) tienen el mismo porcentaje de personas que conocen que los entrevistados con educación universitaria (29.8%), y algo similar sucede con nivel de ingresos donde las personas en el tramo inferior conocen en un 25.5% de los casos la pensión asistencial muy similar al porcentaje de personas con ingreso entre 750 mil y 1 millón que tiene conocimiento de la pensión asistencial (25.7%), y levemente inferior al porcentaje que conoce este beneficio en los niveles de ingresos más altos (aproximadamente 31%). (Ver gráficos 4.6.14 y 4.6.15).

Gráfico 4.6.14

¿Conoce o ha escuchado hablar sobre la pensión asistencial (PASIS)?
(por nivel educacional)

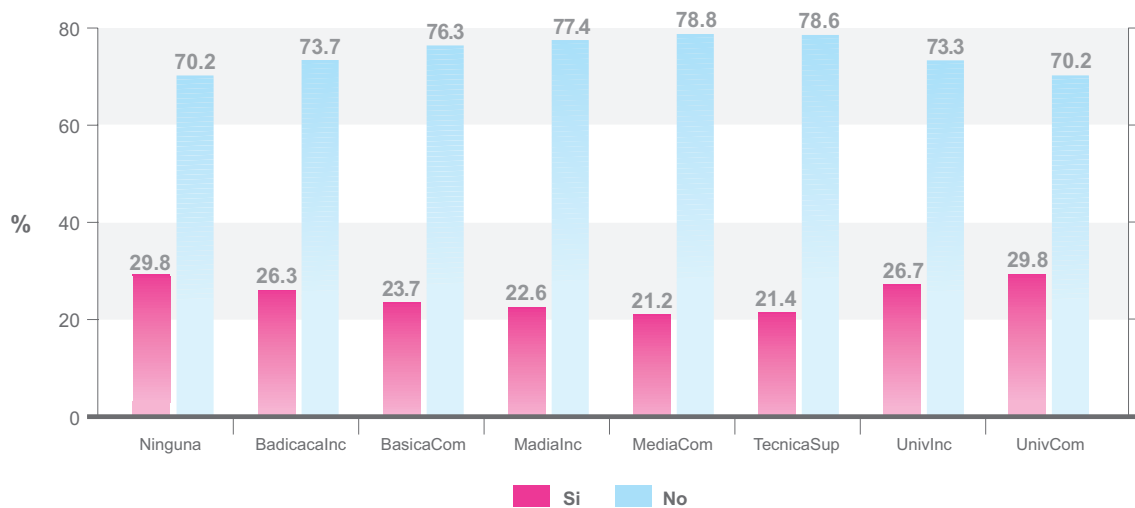
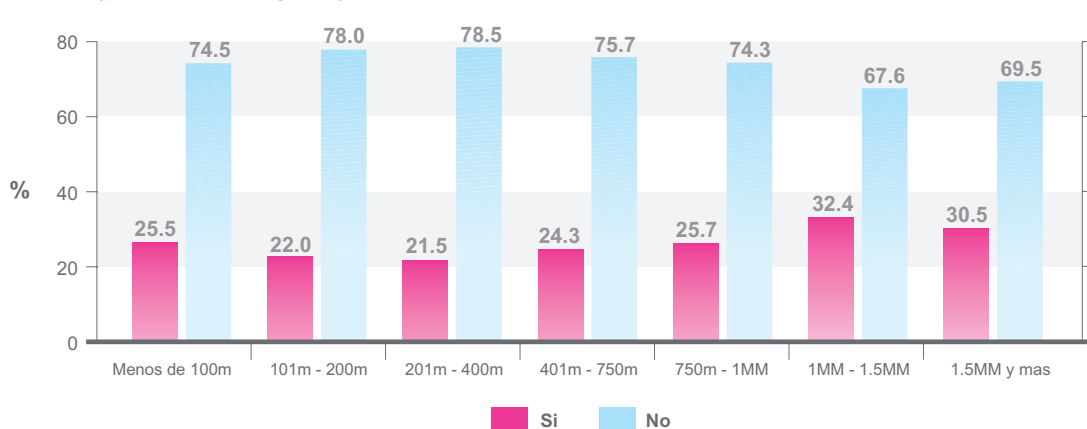


Gráfico 4.6.15

¿Conoce o ha escuchado hablar sobre la pensión asistencial (PASIS)?
(por tramos de ingresos)



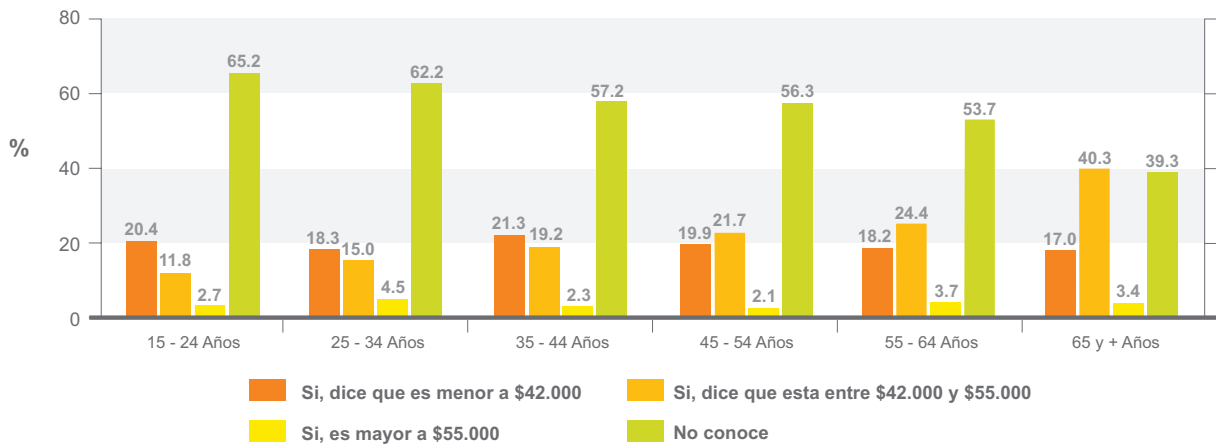
Finalmente, a los entrevistados que dicen conocer la pensión asistencial se les pregunta si conocen el monto mensual pagado por la pensión asistencial, un 43.5% dice conocer el monto pagado por la

pensión asistencial, pero un 21.1% indica que esta entre los 42 mil y 55 mil pesos, un 19.4% dice que es inferior a 42 mil pesos, y un 3% superior a 55 mil pesos, así un 21.1% de los que dicen conocer la pensión asistencial realmente conocen el valor de este beneficio.

El gráfico 4.6.16 muestra como el porcentaje que conoce correctamente el valor de la pensión asistencial se incrementa desde 11.8% en las personas entre 15 y 24 años de edad, a 40.3% en las personas de 65 años o más.

Gráfico 4.6.16

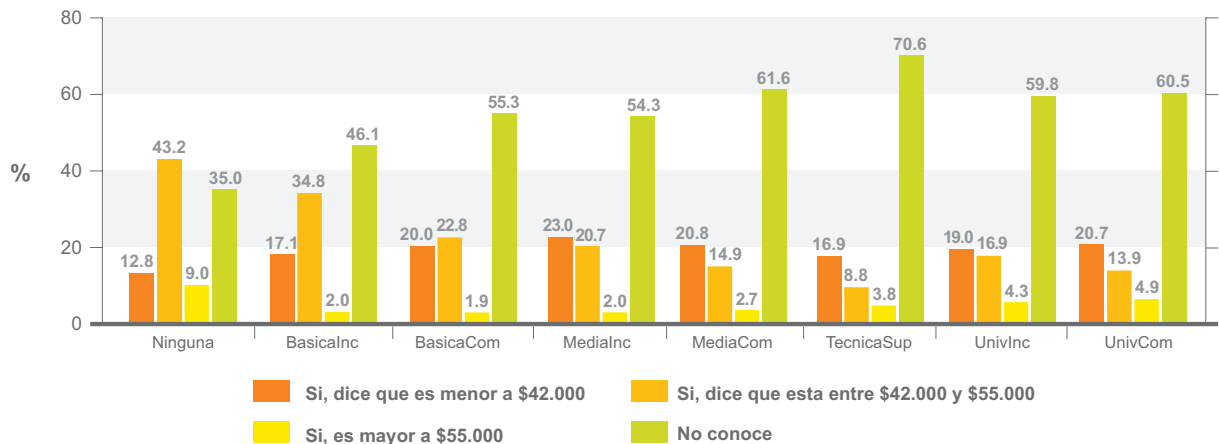
¿Conoce el monto mensual de la pensión asistencial (PASIS) para una persona de 65 años?
(por tramos de edad)



Por otra parte, en el gráfico 4.6.17 se aprecia claramente como el porcentaje que conoce correctamente el monto de la pensión asistencial disminuye desde un 43.2% en las personas sin educación a un 14% en las personas con educación superior.

Gráfico 4.6.17

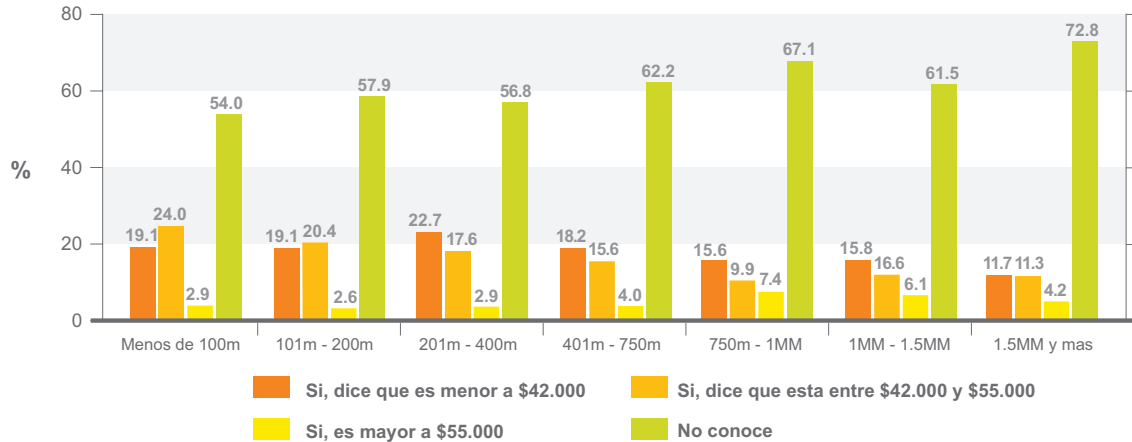
¿Conoce el monto mensual de la pensión asistencial (PASIS) para una persona de 65 años?
(por nivel educacional)



Y finalmente, el gráfico 4.6.18 enseña como el porcentaje que conoce correctamente el valor de la pensión asistencial disminuye a medida que se incrementa el nivel de ingresos, mientras un 23.9% de los entrevistados con ingresos inferiores a 100 mil pesos conoce el valor de la pensión asistencial, este porcentaje disminuye a 11.3% en las personas con ingresos superiores a los 1.5 millones de pesos.

Gráfico 4.6.18

¿Conoce el monto mensual de la pensión asistencial (PASIS) para una persona de 65 años?
(por tramos de ingresos)



4.7 Multifondos

En Agosto de 2002 comenzó a operar el sistema de multifondos, este sistema constituye una nueva modalidad para la inversión de los ahorros previsionales, que consiste en ofrecer a los afiliados cinco tipos de fondos donde pueden colocar sus ahorros, fondos que se diferencian en el porcentaje de títulos de renta variable y renta fija en el que pueden invertir. Este sistema permite que afiliados con distintas características y preferencias puedan elegir entre diferentes alternativas de acuerdo lo que se ajuste más a sus demandas previsionales.

Cuatro años después de la implementación de este sistema de multifondos, el objetivo de esta sección es mostrar el grado de conocimiento que la gente tiene sobre el sistema así como la participación en el mismo.

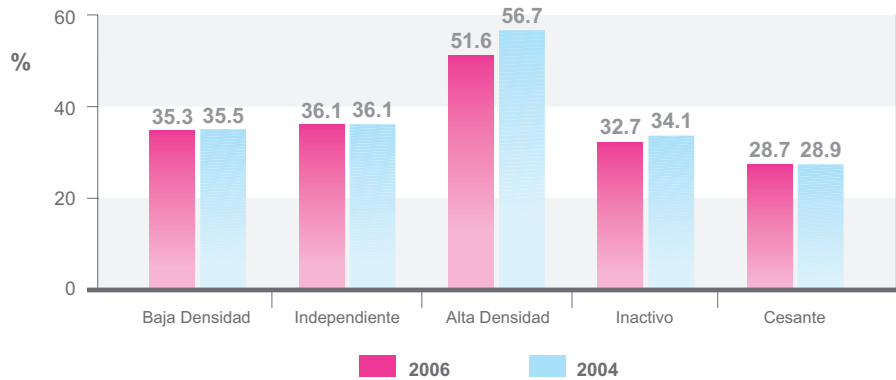
La primera pregunta que se le realiza a los entrevistados es si conoce o ha escuchado hablar de los multifondos, al respecto un 44.1% de los entrevistados conoce este sistema de inversión.

En el gráfico 4.7.1 podemos apreciar el porcentaje de entrevistados que conoce o han escuchado hablar de los multifondos, como es de esperar los afiliados de alta densidad de cotizaciones corresponde a los individuos con mayor porcentaje de personas que tienen conocimiento de este sistema. El porcentaje de

personas de este grupo que conoce los multifondos llega a un 51.6%. Por otra parte, el grupo con menor porcentaje de personas que conocen los multifondos corresponde a los cesantes, llegando a un 28.7%. En el año 2004 el porcentaje de afiliados que decía conocer los multifondos era mayor, alcanzando un 46.2% de los entrevistados.

Gráfico 4.7.1

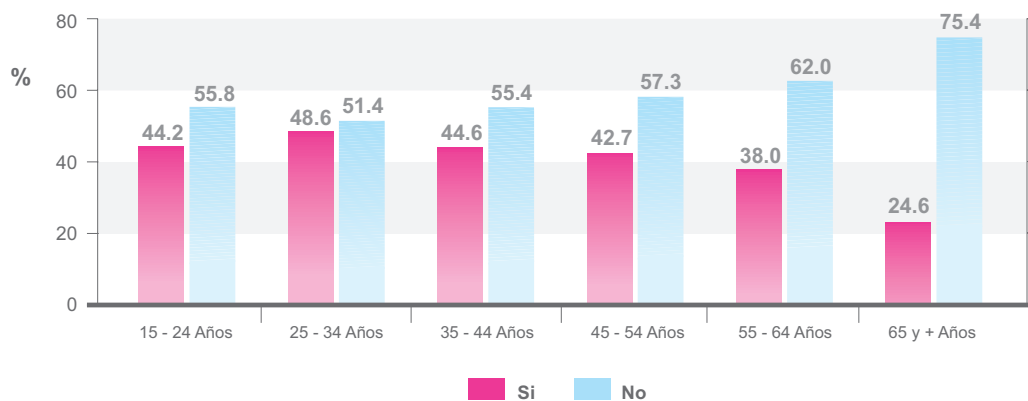
¿Conoce o ha escuchado hablar de los multifondos?
(por tipo de entrevistado)
(EPS 2004 - EPS 2006)



En el gráfico 4.7.2 se puede observar que a menor edad mayor es el conocimiento de los multifondos. Para los dos tramos de edad más jóvenes se observa que casi un 44.1% de los encuestados conoce o ha escuchado hablar de ellos. Este número llega a un 25% para las personas de 65 años y más.

Gráfico 4.7.2

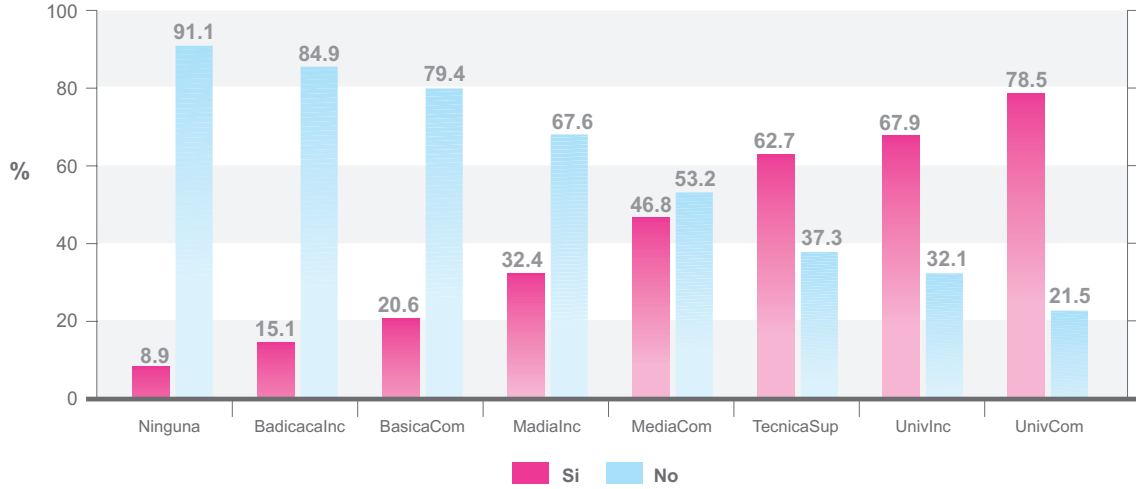
¿Conoce o ha escuchado hablar de los multifondos?
(por tramo de edad)



En el gráfico 4.7.3 se observa que el conocimiento de los multifondos aumenta notablemente a medida que aumenta el nivel educacional. Para los entrevistados con estudios universitarios completos el

Gráfico 4.7.3

¿Conoce o ha escuchado hablar de los multifondos?
(Por nivel educacional)

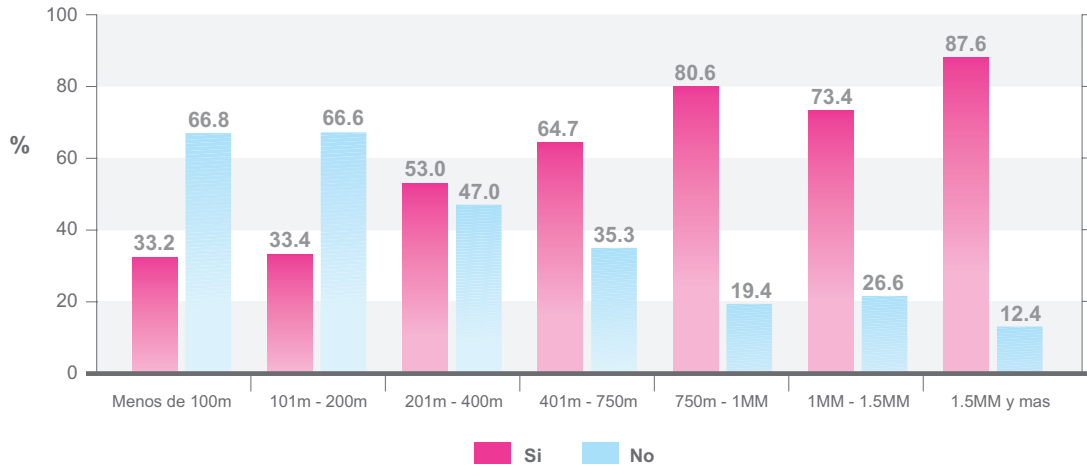


porcentaje que conoce los multifondos llega a un 78.5%, en cambio ese número esta alrededor de un 9% para las personas que no tienen ningún nivel educacional.

En el gráfico 4.7.4 se puede observar cuan relevante es el nivel de ingresos en el conocimiento de multifondos. En el grupo de entrevistados que recibe más de 750 mil pesos mensuales el porcentaje de ellos que conoce los multifondos es alrededor de 88%, lo que es significativamente alto, especialmente, si lo comparamos con las personas con niveles de ingresos más bajos.

Gráfico 4.7.4

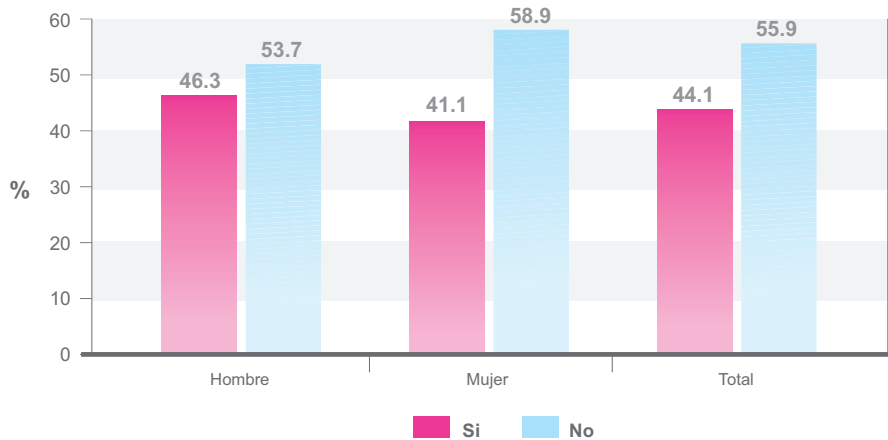
¿Conoce o ha escuchado hablar de los multifondos?
(Por tramo de ingreso)



En el gráfico 4.7.5 se ve que el conocimiento de los multifondos es mayor en el caso de los hombres que en el de las mujeres. Los hombres que conocen los multifondos son alrededor del 46.3% de los entrevistados, y en el caso de las mujeres llega a 41.1%.

Gráfico 4.7.5

¿Conoce o ha escuchado hablar de los multifondos?
(Por género)

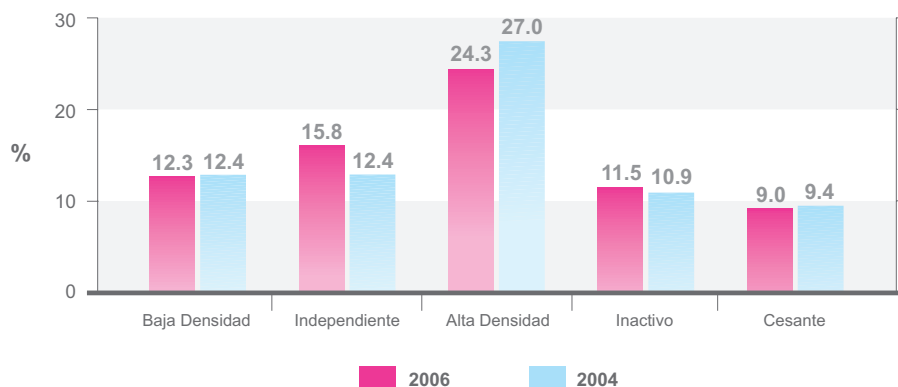


A las personas que dijeron conocer los multifondos se les preguntó si saben cuantos son los tipos de fondos que existen, un 31.8% de los entrevistados que conocen los multifondos dijeron conocer el número de fondos que componen este sistema, sin embargo, un 19.4% realmente conocía el número de fondos y el restante 12.4% entregó una respuesta errada.

En el gráfico 4.7.6 se muestra el porcentaje de personas, por tipo de entrevistados, que realmente sabe cuantos tipos de fondos existen comparativamente con el año 2004. Podemos apreciar un aumento en el porcentaje de afiliados independientes que realmente conoce la cantidad de fondos

Gráfico 4.7.6

Proporción de entrevistados que conoce realmente el número de fondos
(por tipo de entrevistado)
(EPS 2004 - EPS 2006)



con respecto al 2004, pero una disminución en el porcentaje de afiliados de alta densidad que tiene conocimiento al respecto. Como era de esperar el grupo de personas que en una mayor proporción saben cuantos fondos existen es el de los afiliados con alta densidad, eso si, este porcentaje llega sólo a un 24.3%.

Si bien a nivel general el conocimiento real de cuantos tipos de fondo existen es muy bajo, el gráfico 4.7.7 nos muestra que el nivel de educación influye notablemente a la hora de que los individuos sepan cual es el número de fondos que existe. El porcentaje de personas con educación universitaria completa que sabe el número de fondos que existe llega a 45.6%.

El conocimiento del número de fondos también aumenta y mejora a medida que aumenta el ingreso, lo que queda claramente ilustrado en el gráfico 4.7.8, en donde el 58.5% del grupo de personas de mayores ingresos sabe cuantos son el número de fondos.

Gráfico 4.7.7

¿Sabe usted cuántos son los tipos de fondos que existen?
(por nivel educacional)

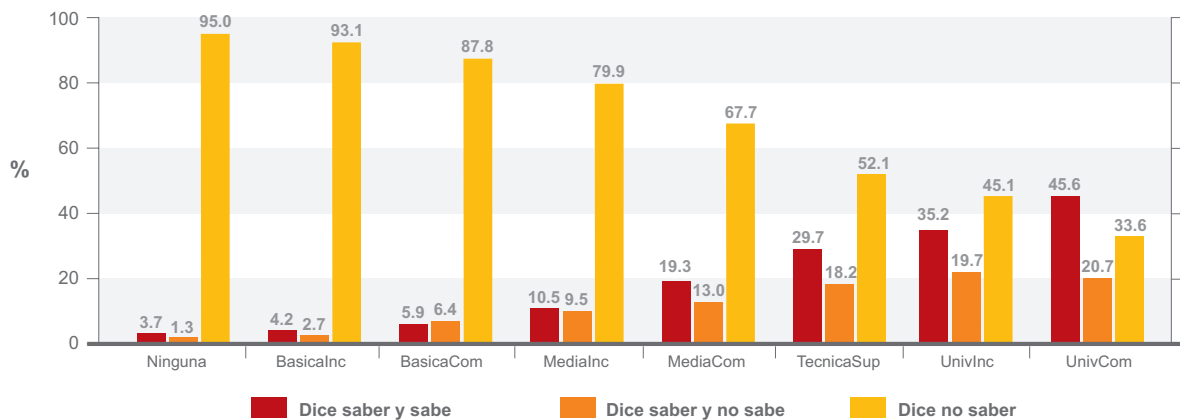
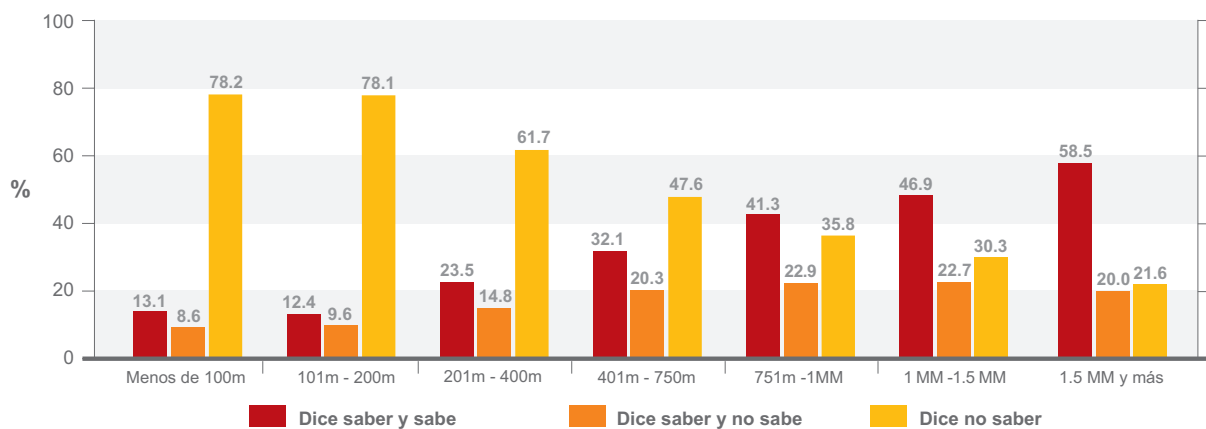


Gráfico 4.7.8

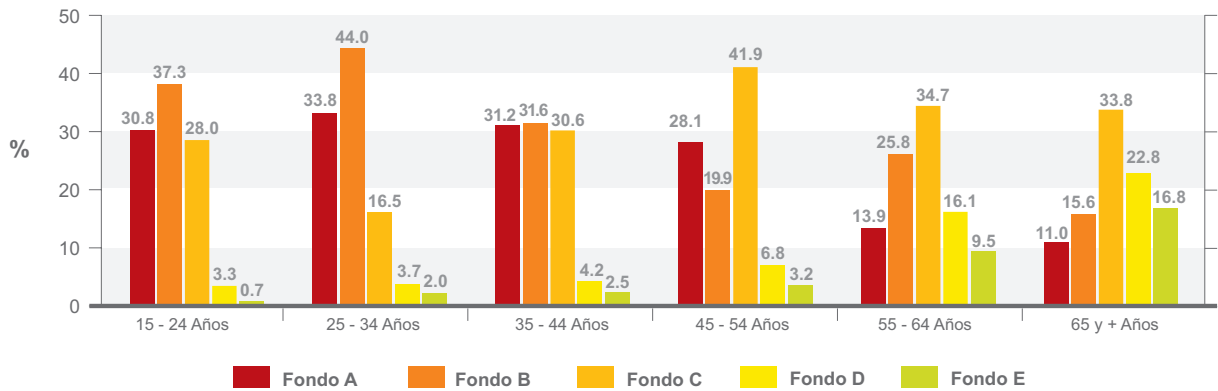
¿Sabe usted cuántos son los tipos de fondos que existen?
(por tramos de ingresos)



Los gráficos 4.7.9 y 4.7.10 se refieren a sí el entrevistado sabe donde están sus fondos. En el gráfico 4.7.9 vemos que a menor edad mayor es la cantidad de personas que tienen sus fondos en el Fondo A y a mayor edad, mayor es la cantidad de personas que tienen sus fondos en el Fondo E, lo que vendría a corroborar el hecho de que los jóvenes pueden y son incentivados a poner sus dineros en el Fondo A y que a la gente de más edad eso no se le permite. Como se observa el tramo de edad que va desde los 25 a los 34 años tiene el 78% de sus fondos repartidos entre el Fondo A y el Fondo B. Ese porcentaje llega a un 27% en el caso de las personas que tienen 65 años y más.

Gráfico 4.7.9

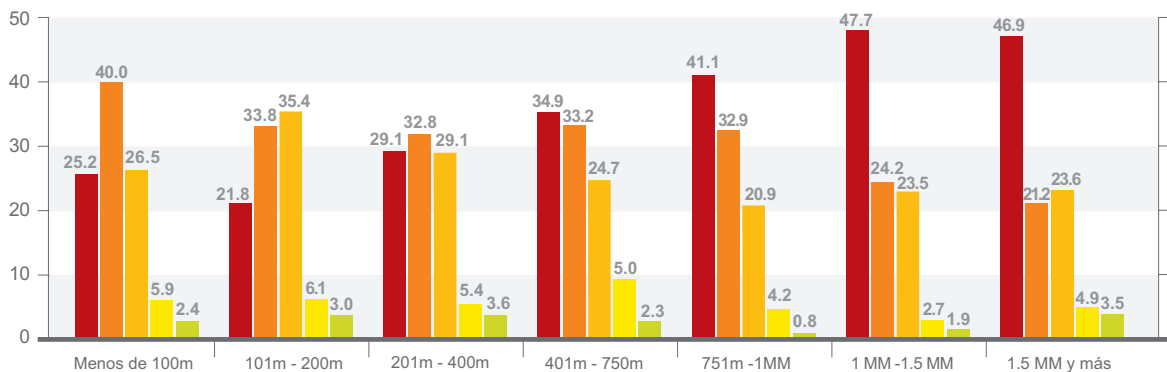
¿En qué fondos tiene sus ahorros previsionales?
(por tramo de edad)



En el gráfico 4.7.10 vemos que a menor nivel de ingresos menor es la cantidad de personas que tienen sus fondo en el Fondo A. El 47.7% de los individuos que ganan sobre un millón de pesos tiene cuentas en el Fondo A, en cambio que para los entrevistados que tienen ingresos entre 100 y 200 mil pesos ese porcentaje llega a un 22%.

Gráfico 4.7.10

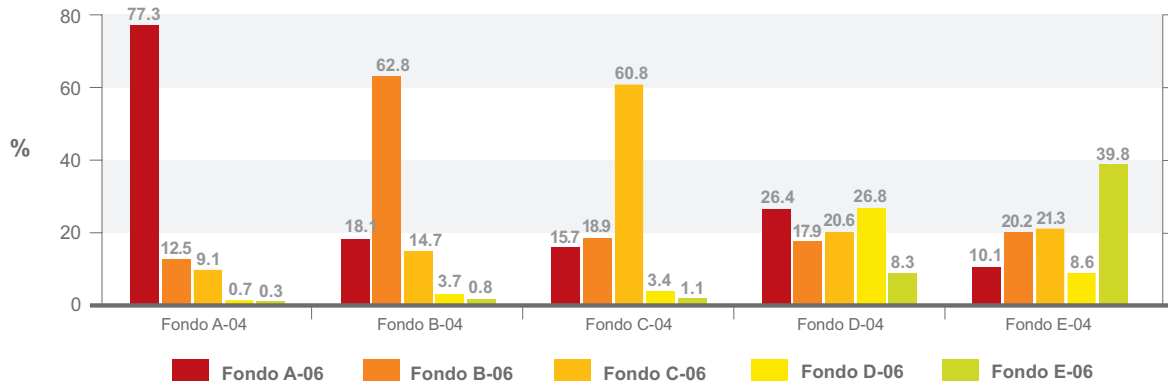
¿En qué fondos tiene sus ahorros previsionales?
(por tramo de ingreso)



En el gráfico 4.7.11 se construye a partir de un panel de datos y nos señala el movimiento que ha habido a través de los fondos desde el año 2004 hasta diciembre del año 2006. Se observa que el 77% de las personas que en el año 2004 tenía sus fondos en el Fondo A aún los mantiene en este fondo. Con el Fondos B y el Fondo C esta cifra llega a un 61% y la cantidad de entrevistado que se mantienen en el Fondo E no es despreciable, llegando al 40%.

Gráfico 4.7.11

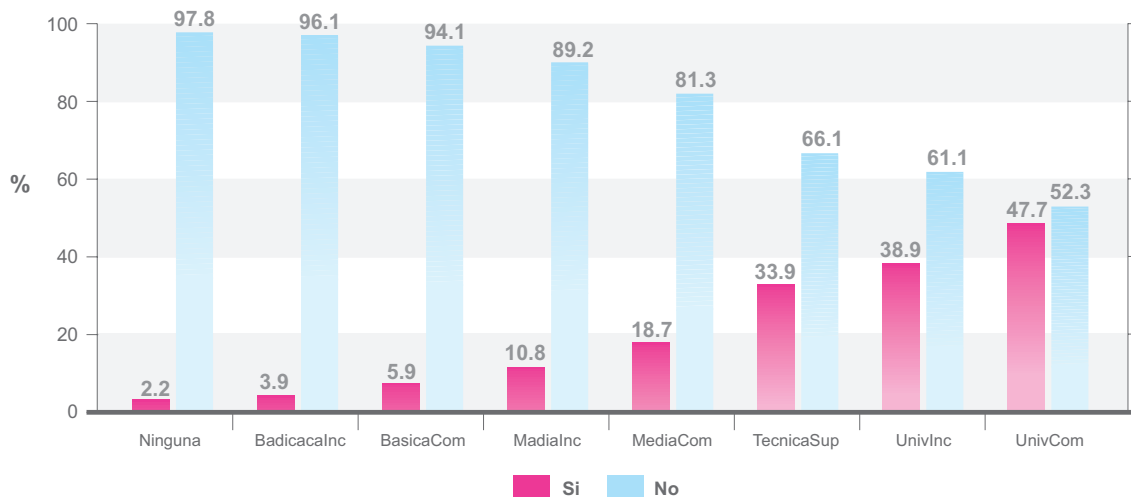
Como se han movido los ahorrantes dentro de los distintos fondos desde el año 2004 a la fecha



Los gráficos 4.7.12 y el 4.7.13 nos muestran el porcentaje de persona que ha elegido en que fondo poner su ahorro previsional por nivel educacional y de ingresos respectivamente. En el 4.7.12 se observa que a mayor nivel educacional mayor es la autonomía a la hora de elegir el destino de los propios fondos. Se observa que las personas que tienen un nivel educacional inferior al de educación media su nivel de autonomía a la hora de elegir los fondos es poco significativo.

Gráfico 4.7.12

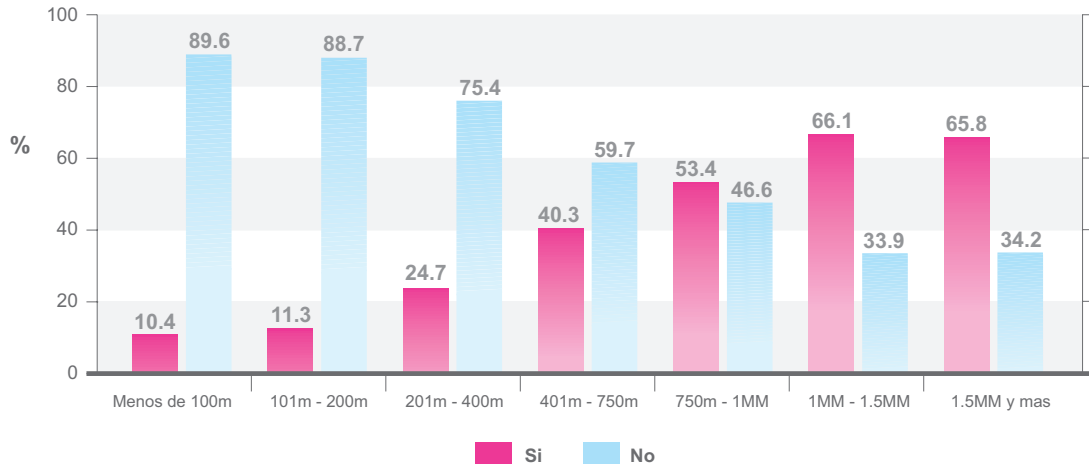
¿Ha elegido donde colocar sus fondos?
(Por nivel educacional)



El gráfico 4.7.13 muestra una correlación positiva notable entre el nivel de ingresos y la participación en la decisión de donde colocar los fondos, lo que queda de manifiesto al observar que el 66% de las personas con mayores ingresos decide donde colocar sus fondos.

Gráfico 4.7.13

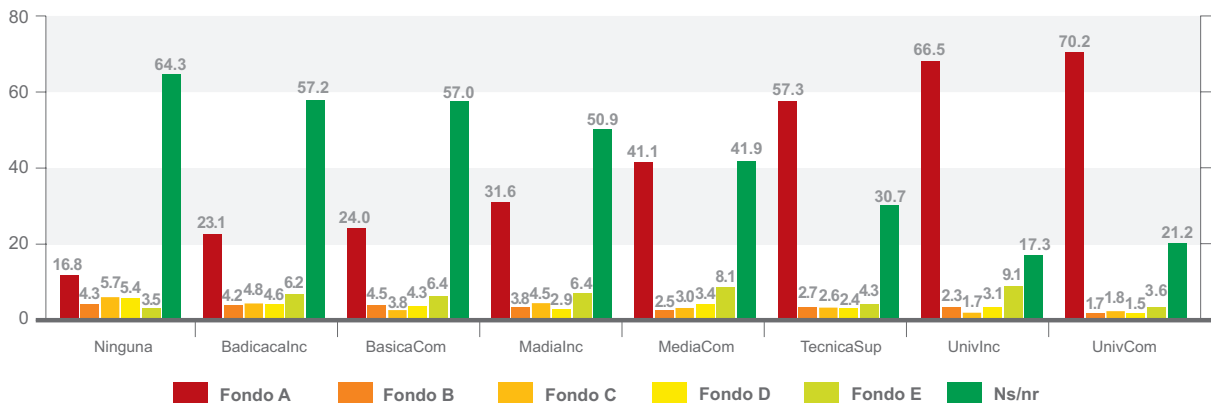
¿Ha elegido donde colocar sus fondos?
(Por tramo de ingreso)



En los gráficos que van desde el 4.7.14 al 4.7.17 se pretende ilustrar si los individuos tienen conocimiento de las características de los fondos en cuanto al riesgo y la rentabilidad que tienen cada uno de los fondos. Un 42% de los entrevistados indica que el fondo más riesgoso es el Fondo A, este porcentaje es mayor al del año 2004 donde un 36.3% conoce cual de los fondos es el más riesgoso. La misma tendencia se observa en el conocimiento sobre cual es el fondo con mayor rentabilidad en el mediano plazo, en el año 2004 el porcentaje que indicaba correctamente que el fondo A era el más rentable alcanzaba a un 25.8% de los afiliados, en el año 2006 este porcentaje asciende a 33.5%.

Gráfico 4.7.14

¿Cuál es el fondo más riesgoso?
(Por nivel educacional)

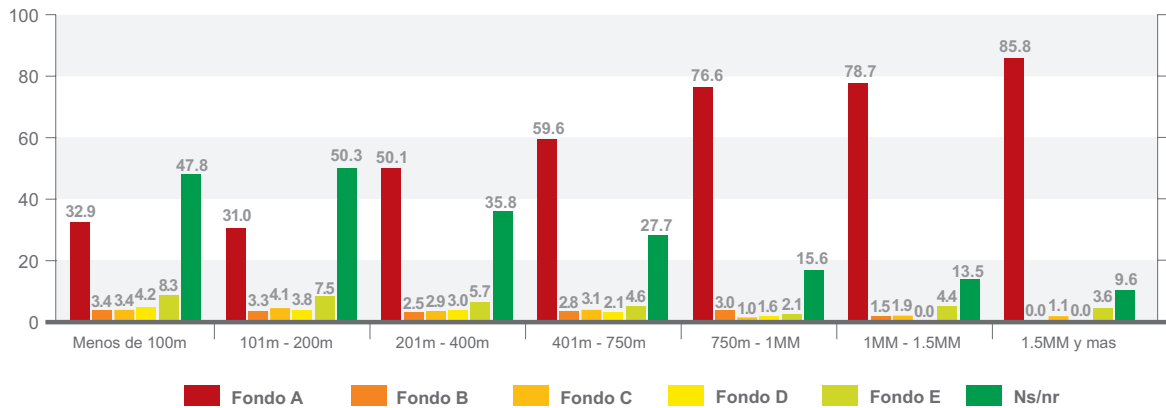


En el gráfico 4.7.14 se observa de manera patente como a mayor nivel educacional mayor es el conocimiento sobre cual es el fondo más riesgoso. Más de un 68% de las personas que tiene estudios universitarios contesta correctamente la pregunta, en cambio que ese porcentaje desciende a alrededor de un 20% en las personas con nivel educacional inferior a educación media incompleta.

En el gráfico 4.7.15 vemos como el porcentaje de personas que dicen saber cual es el fondo más riesgoso se incrementa notablemente a medida que aumenta el ingreso. Para las personas que reciben un ingreso entre \$750.000 y \$1.500.000 el 77% de los individuos sabe que el Fondo A es el más riesgosos, cifra que llega a 85% si vemos a las personas que tienen más de \$1.500.000.

Gráfico 4.7.15

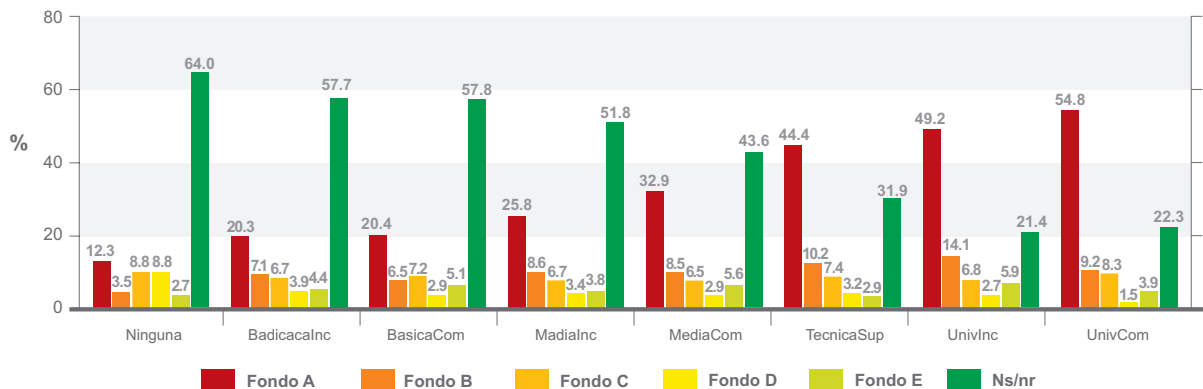
¿Cuál es el fondo más riesgoso?
(Por tramo de ingreso)



En los gráficos 4.7.16 y en el 4.7.17 se muestran las respuestas a la pregunta sobre cual es el fondo que debería tener mayor rentabilidad por nivel educacional y de ingresos. Como es de esperar a mayor nivel educacional, mayor será el conocimiento de cual debe ser el fondo con más rentabilidad. Para las personas que han pasado por la universidad ese número supera el 50% de los casos, en cambio para quienes no han tenido ninguna educación ese porcentaje llega apenas a un 12%.

Gráfico 4.7.16

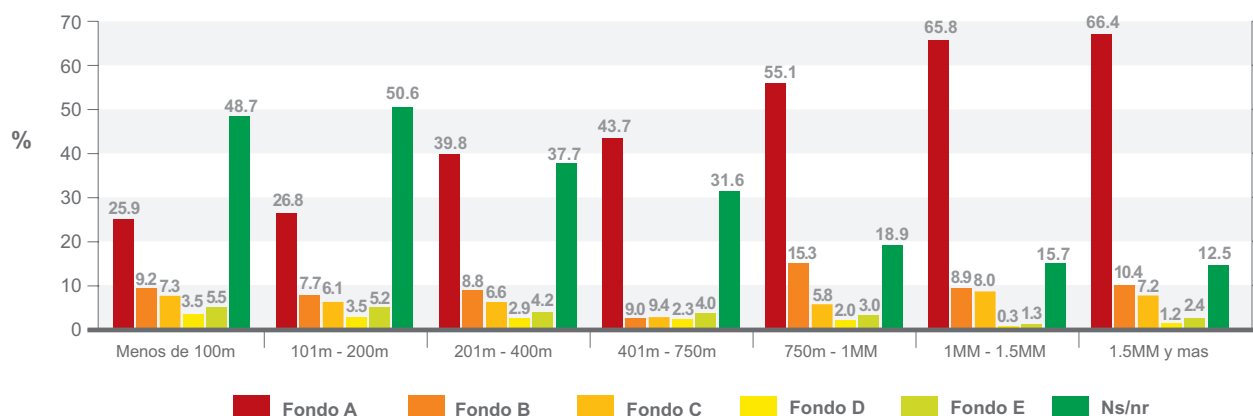
¿Cuál es el fondo que debería tener mayor rentabilidad?
(Por nivel educacional)



También ocurre, como se ilustra en el gráfico 4.7.17, que mientras mayor sea el nivel de ingresos aumenta la proporción de personas que contesta correctamente que el fondo más rentable. Para el grupo que recibe ingresos por más de \$1.000.000 el 65% de los individuos responde correctamente, en cambio, que para el grupo que recibe entre \$100.000 y \$200.000 ese porcentaje llega a un 20%

Gráfico 4.7.17

¿Cuál es el fondo que debería tener mayor rentabilidad?
(Por tramo de ingreso)



4.8 Conocimiento financiero

En las secciones anteriores se ha revisado el conocimiento sobre el sistema previsional, el conocimiento y participación en el sistema de multifondos, y el comportamiento de deuda y ahorro de los entrevistados. En estos temas el conocimiento financiero de las personas es fundamental, y debería estar muy relacionado con los aspectos antes vistos.

En esta sección se revisarán las preguntas de conocimiento financiero incluidas en el módulo K, se analizará en cada una de ellas, y de acuerdo a las características de los entrevistados, el porcentaje que entregó una respuesta correcta.

En cada una de las seis preguntas que se incluyen en la sección de este libro se ve que a menor edad mayores es el conocimiento financiero y que a mayor nivel educacional mayor es este tipo de conocimiento. También se observa que los hombres poseen un mayor conocimiento financiero que las mujeres.

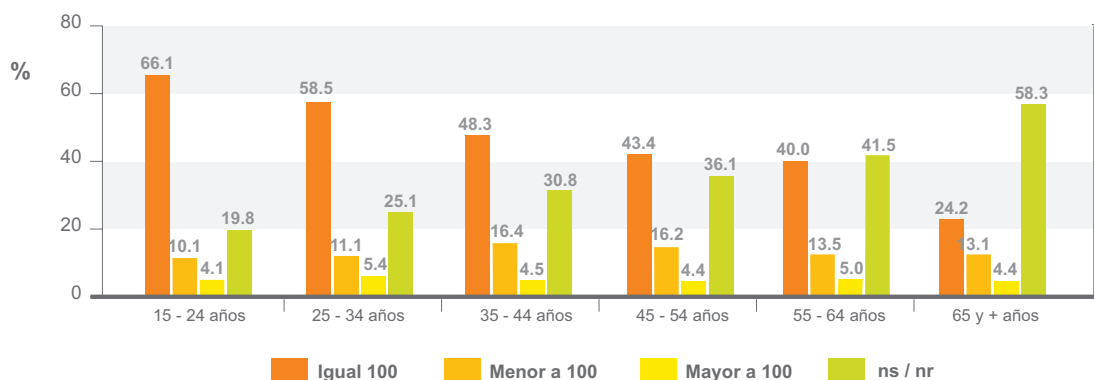
En los gráficos 4.8.1, 4.8.2 y 4.8.3 se observa el porcentaje de respuestas correctas a la pregunta "Cuántas personas de 1000 contraerían la enfermedad si la posibilidad de contraerla es de un 10%", en este caso la respuesta correcta es 100. En términos generales, un 50.1% de los entrevistados entrega una respuesta correcta. El tipo de entrevistado que posee un mayor nivel de conocimiento es el de los afiliados de alta densidad donde un 60.5% responde correctamente, seguidos por los independientes con un 55.7%

de respuestas correctas, los no afiliados con un 47.1% de respuestas correctas, y los afiliados de baja densidad con un 43.8%. Los entrevistados que poseen un menor porcentaje de respuestas correctas son los cesantes (38.8%), y los inactivos (34.6%).

En el gráfico 4.8.1 vemos que el porcentaje de personas que contestan correctamente disminuye notablemente a medida que aumenta edad. En el tramo 15-24 años alrededor del 65% de los entrevistados contesta correctamente, en cambio que para el tramo 65 años y más lo hace sólo un 24%.

Gráfico 4.8.1

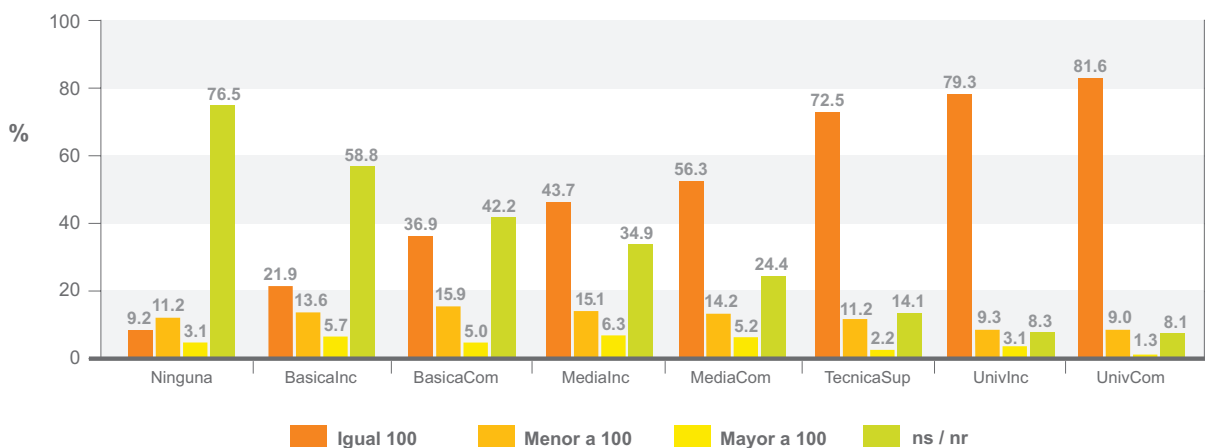
Si la posibilidad de contraer una enfermedad es de un 10 %, ¿cuántas personas de 1.000 contraerían la enfermedad?
(Por tramo de edad)



En el gráfico 4.8.2 se observa como aumenta el porcentaje de individuos que contestan correctamente a medida que aumenta el nivel educacional, y como el porcentaje que dice no saber disminuye notablemente a mayor nivel educacional. Un 76.5% de los individuos que no tienen educación no responde o dice no saber, y sólo un 9.2% responde correctamente, por el contrario para el caso de los que tienen educación universitaria completa los números son 8.1% y 81.6% respectivamente.

Gráfico 4.8.2

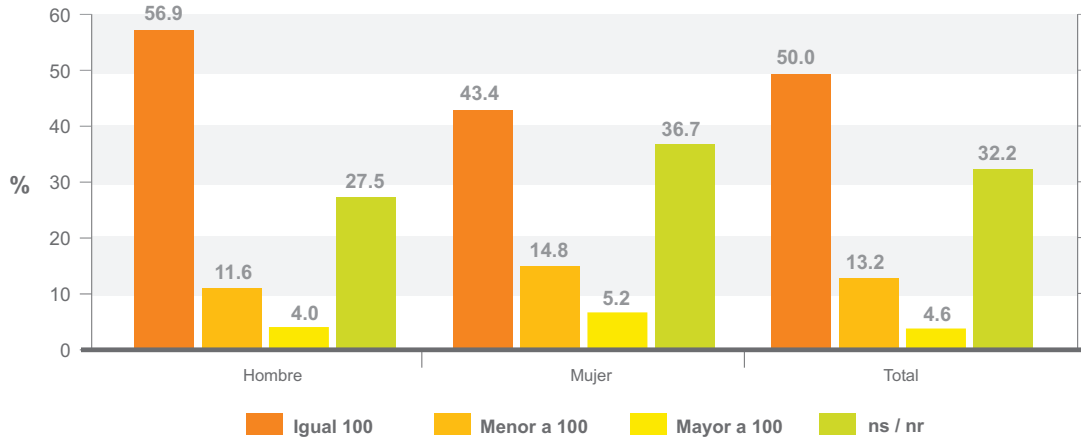
Si la posibilidad de contraer una enfermedad es de un 10%, ¿cuántas personas de 1.000 contraerían la enfermedad?
(Por nivel educacional)



En el gráfico 4.8.3 se observa como difiere el nivel de conocimiento entre hombres y mujeres. Mientras un 56.9% de los hombres contesta correctamente, en las mujeres el porcentaje es de 43.4%. A su vez el porcentaje de respuesta no sabe o no responde es mayor en las mujeres que en los hombre.

Gráfico 4.8.3

Si la posibilidad de contraer una enfermedad es de un 10%, ¿cuántas personas de 1.000 contraerían la enfermedad?
(Por género)

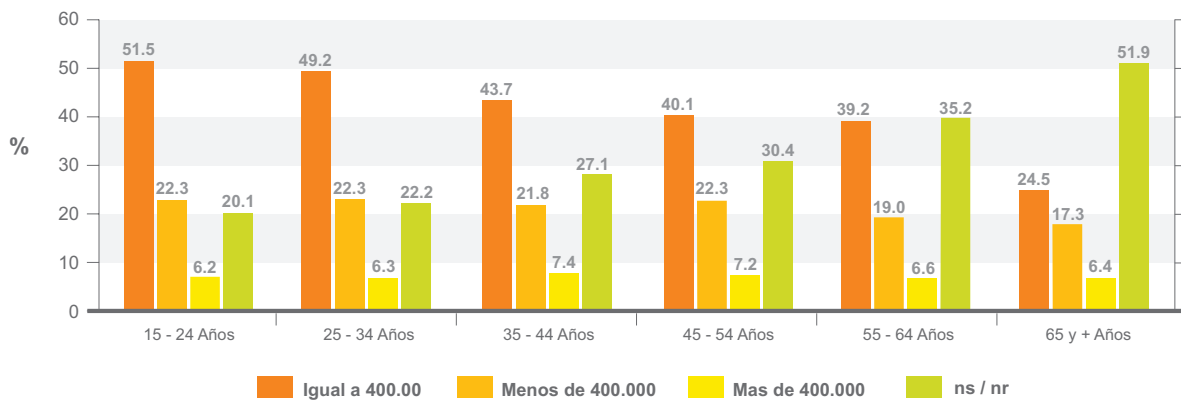


Los gráficos 4.8.4 al 4.8.6 presentan la respuesta a la preguntas “Si 5 personas tiene los números premiados de la lotería y el premio es de dos millones de pesos, ¿cuánto recibiría cada una?”. En esta pregunta un 43.4% de los entrevistados entrega una respuesta correcta.

Los tipos de entrevistados con un mayor porcentaje de respuestas correctas son los independientes (51.4%) y los afiliados de alta densidad de cotización (50.9%), y los que en una menor proporción contestan acertadamente son los cesantes (33%), y los inactivos (33.6%).

Gráfico 4.8.4

Si 5 personas tienen los números premiados de la lotería y el premio es de dos millones de pesos, ¿cuánto recibiría cada una?
(por grupo de edad)



En el gráfico 4.8.4 se observa que los entrevistados entre 15 y 24 años de edad son los que presentan un mayor porcentaje de respuestas correctas, donde un 51.5% de estos entrevistados contesta correctamente la pregunta. En cambio que en el grupo de personas de 65 años y poco más de la mitad de las personas contesta no sabe o no responde y un 20.1% contesta correctamente a la pregunta.

Por otra parte, en el gráfico 4.8.5 se ve como a mayor nivel educacional mayor es el porcentaje de respuestas correctas. El porcentaje de personas que no sabe o no responde asciende a 75.8% dentro del grupo sin educación, y llega a menos de un 9% dentro de las personas que tienen educación universitaria completa. El porcentaje de individuos que contesta correctamente es 9.7% en los entrevistados sin educación, y 72.2% en los entrevistados con educación universitaria completa.

Gráfico 4.8.5

Si 5 personas tienen los números premiados de la lotería y el premio es de dos millones de pesos, ¿cuánto recibiría cada una?
(Por nivel educacional)

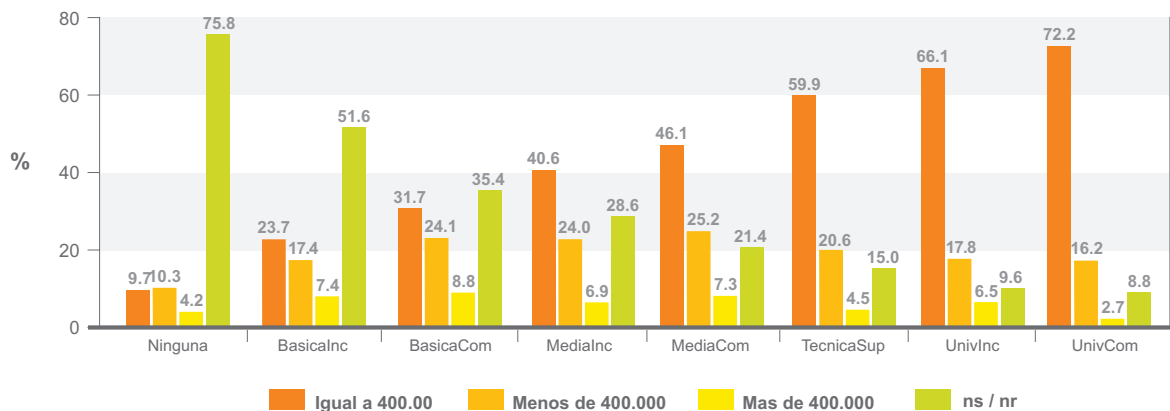
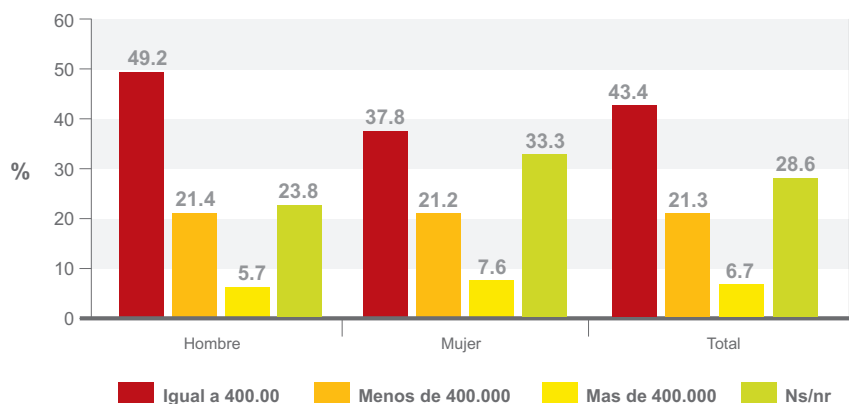


Gráfico 4.8.6

Si 5 personas tienen los números premiados de la lotería y el premio es de dos millones de pesos, ¿cuánto recibiría cada una?
(Por género)



En el gráfico 4.8.6 se observa que el porcentaje de mujeres que responde correctamente es menor al porcentaje de hombres que responde bien. Mientras los hombres responden en un 49.2% de forma correcta, las mujeres lo hacen en algo menos que un 38%.

Los gráficos 4.8.7 al gráfico 4.8.9 presenta la respuesta a la pregunta "Suponga que usted tiene \$100 en una cuenta de ahorro, y la tasa de interés que gana por estos ahorros es de un 2% por año. Si usted mantuviera el dinero por 5 años en la cuenta, ¿Cuánto tendrá al cabo de estos 5 años?", para la cual se le entrega tres alternativas: más de \$102, exactamente \$102, y menos de \$102. Un 50.5% de los entrevistados contesta correctamente, indicando que al cabo de los 5 años tendría más de \$102. Los entrevistados que poseen un mayor nivel de respuestas correctas son los afiliados de alta densidad (57.3%), los independientes (55%), y los afiliados de baja densidad (50.3%). Los no afiliados (48.8%), los cesantes (40.3%), y los inactivos (37.3%) son los que presentan un menor nivel de conocimiento.

Gráfico 4.8.7

Suponga que Ud tiene \$100 en una cuenta de ahorro, y la tasa de interés que gana por estos ahorros es de un 2% por año. Si mantiene el dinero por 5 años en la cuenta, ¿cuánto tendrá al término de estos 5 años? (por tramo de edad)

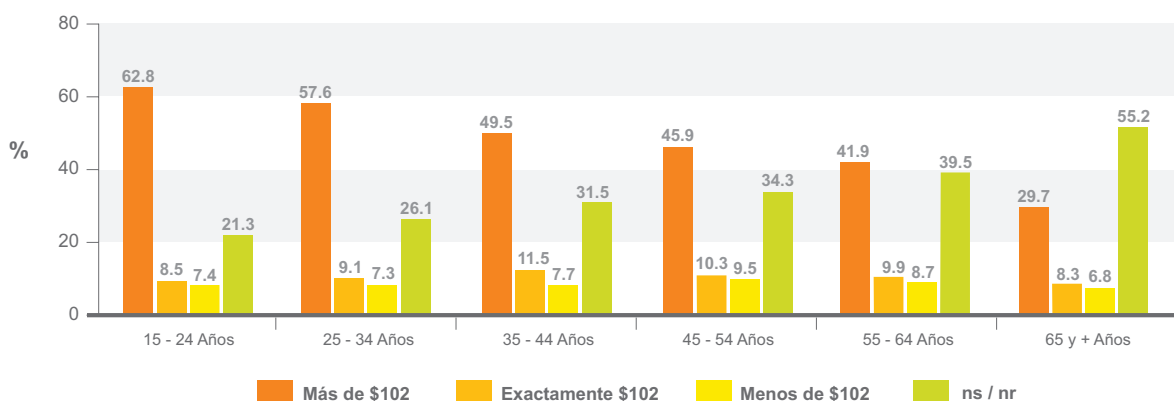
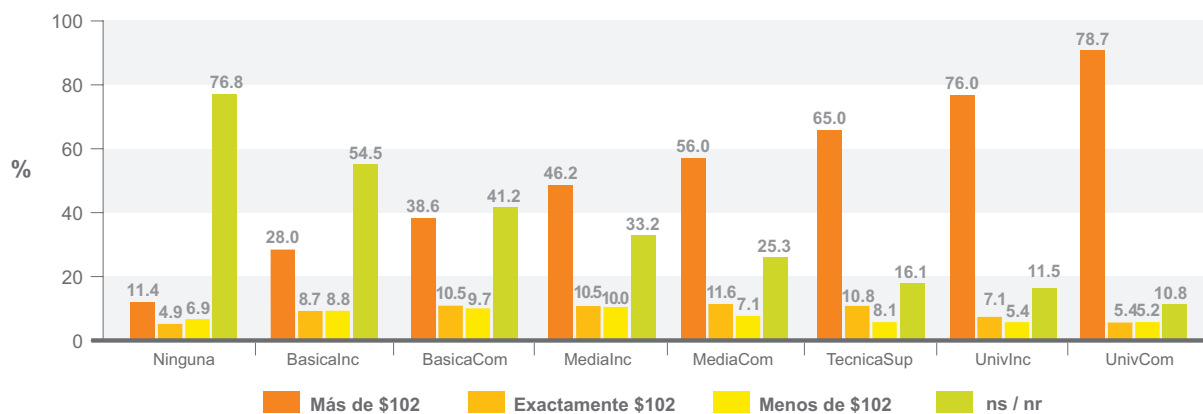


Gráfico 4.8.8

Suponga que Ud tiene \$100 en una cuenta de ahorro, y la tasa de interés que gana por estos ahorros es de un 2% por año. Si mantiene el dinero por 5 años en la cuenta, ¿cuánto tendrá al término de estos 5 años? (Por nivel educacional)



El gráfico 4.8.7 nos muestra las respuestas desglosadas por tramo de edad y vemos que las tendencias se repiten nuevamente. En el tramo de individuos más joven un 62.8% de los encuestados contesta correctamente, mientras que en el tramo de personas que tienen 65 años y más el porcentaje de respuestas correctas llega a un 29.7%.

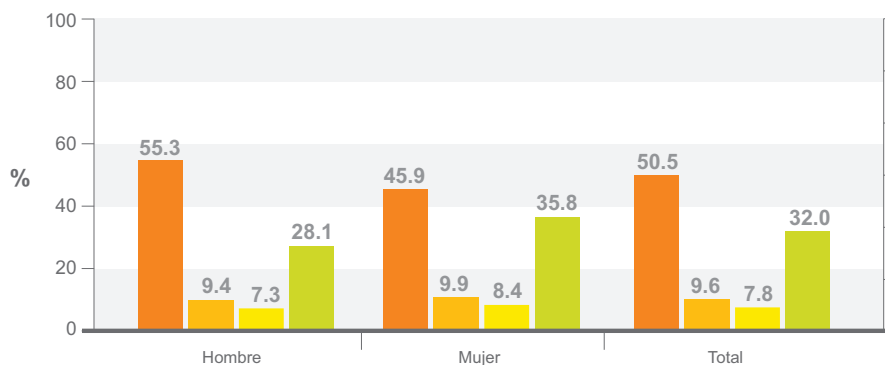
En el gráfico 4.8.8 se observa que el número de respuesta correctas para las personas de baja educación es alrededor de un 11.4%, pero este número asciende a un 78.7% en los entrevistados que tienen educación universitaria completa.

Finalmente en el gráfico 4.8.9 se observa que un 55.3% de los hombres y un 45.9% de las mujeres contestan de forma correcta.

Gráfico 4.8.9

Suponga que Ud tiene \$100 en una cuenta de ahorro, y la tasa de interés que gana por estos ahorros es de un 2% por año. Si mantiene el dinero por 5 años en la cuenta, ¿cuánto tendrá al término de estos 5 años?

(Por género)

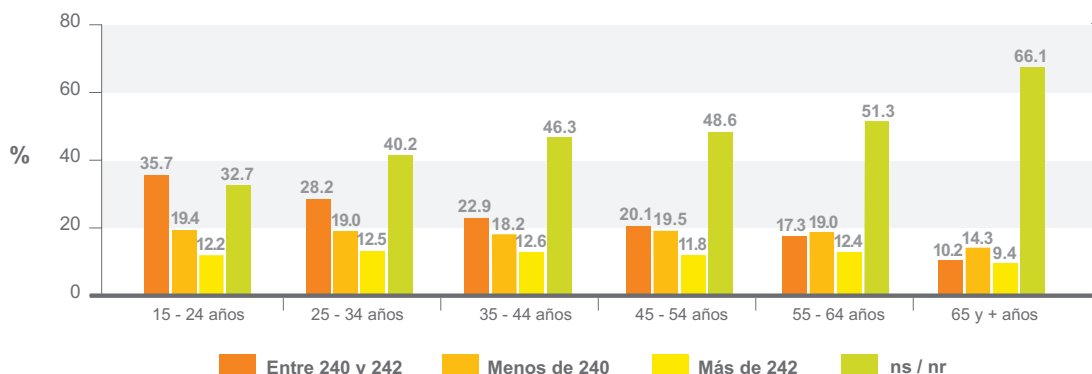


En los gráficos 4.8.10 al 4.8.12 se presenta la respuesta a la pregunta "Si usted tuviera \$200 en una cuenta de ahorro y la cuenta acumula 10% en intereses por cada año. ¿Cuánto tendrá al cabo de dos años?", la respuesta exacta a esta pregunta es \$242 pero se podría haber aproximado a \$240, de esta forma para este análisis se utilizó como respuesta correcta los valores entre \$240 y \$242. Un 24.4% de los entrevistados contesta correctamente, un 18.5% indica que al cabo de dos años tendría más de \$242, un 12% indica que tendría menos de \$242, y un 45% no contesta o no sabe, disminuyendo el porcentaje de conocimiento relativo a las preguntas anteriores. Tal como en las preguntas anteriores los tipos de entrevistados que en una mayor proporción contestan correctamente son los afiliados de alta densidad (29.3%) y los independientes (26.8%).

En la pregunta 4.8.10 vemos que el porcentaje de respuestas correctas para el grupo de entrevistados con edad entre los 15 y 24 años es un 35.7%. Para el grupo de personas de 65 años y más el número de respuestas correctas es alrededor de un 10%, sin embargo, el porcentaje de respuesta no sabe o no responde sobrepasan el 60% de los casos.

Gráfico 4.8.10

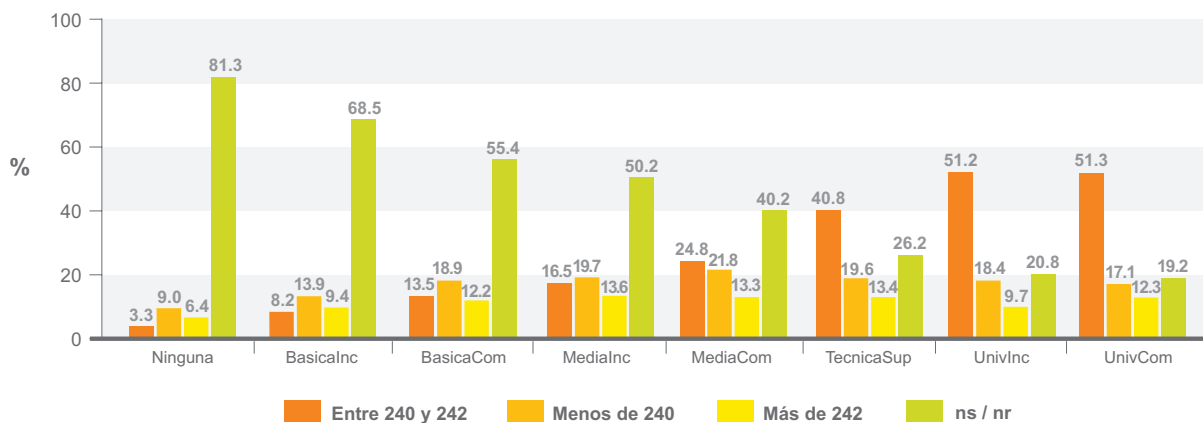
Digamos que usted tiene \$200 en una cuenta de ahorro. La cuenta acumula 10% en intereses por año. ¿Cuánto tendrá al cabo de dos años?
(Por tramo de edad)



En el gráfico 4.8.11 Se observa que el porcentaje de respuestas no sabe o no responde es un 81.3% en los individuos sin educación, y el porcentaje de respuestas correctas no supera al 4% de los entrevistados. Por otra parte, un 51.3% de los entrevistados que poseen educación universitaria completa contestan correctamente a la pregunta.

Gráfico 4.8.11

Digamos que usted tiene \$200 en una cuenta de ahorro. La cuenta acumula 10% en intereses por año. ¿Cuánto tendrá al cabo de dos años?
(Por nivel educacional)

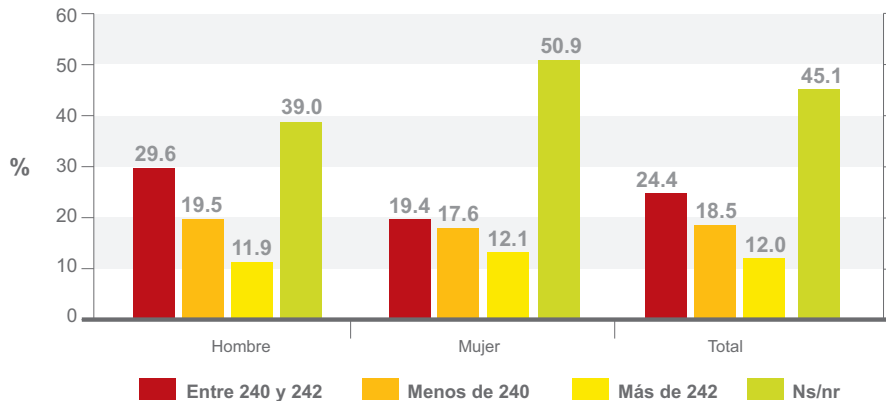


Luego, en el gráfico 4.8.12 se mantiene la diferencia entre hombres y mujeres, mostrada en los gráficos anteriores, pero el porcentaje de respuestas correctas de ambos géneros disminuye notablemente. Un 29.6% de los hombres contesta correctamente, sin embargo, este porcentaje sólo alcanza el 19.4% en las mujeres.

En los gráficos 4.8.13 al 4.8.15 se le pregunta al entrevistado “Suponga que usted posee \$100 en una cuenta de ahorro que entrega un interés anual de un 1% y además sabe que la inflación anual es de un 2%. ¿Cuanto podrá comprar después de un año?”, para la cual se les da las alternativas: más de \$100,

Gráfico 4.8.12

Digamos que usted tiene \$200 en una cuenta de ahorro. La cuenta acumula 10% en intereses por año. ¿Cuánto tendrá al cabo de dos años?
(Por género)

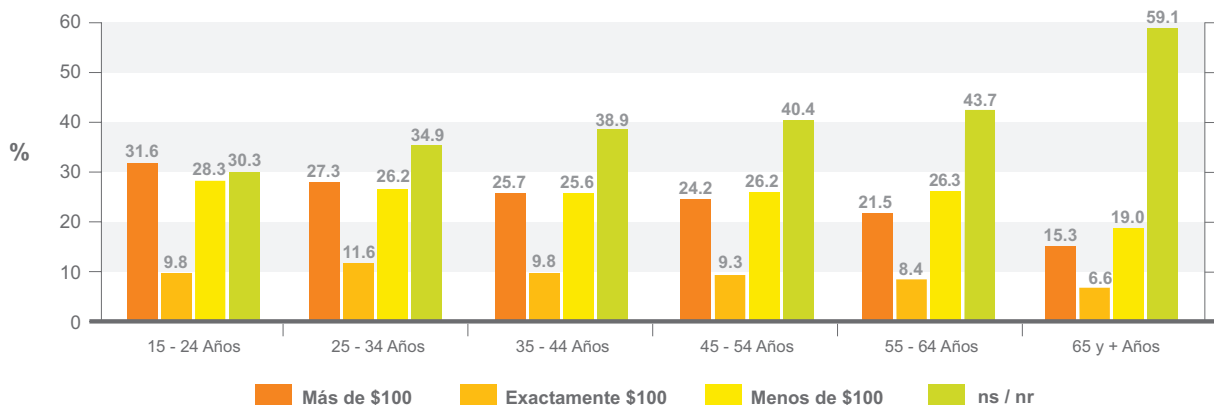


exactamente \$100, y menos de \$100. Un 25.8% de los entrevistados contesta correctamente indicando que al cabo de un año podría gastar menos de \$100, un 25.5% dice que podría comprar más de \$100, y un 9.6% indica que podría comprar exactamente \$100. Un 39% de los entrevistados no responde o no sabe la respuesta de esta pregunta. No se observan diferencias significativas por tipo de entrevistado, salvo los cesantes y los inactivos que son los que presentan menor conocimiento de esta pregunta.

En el gráfico 4.8.13 se observa que un 28.3% del tramo más joven responde correctamente la pregunta, porcentaje que disminuye a algo menos de 20% cuando vemos a los individuos mayores de 65 años. Como se observa la diferencia en el porcentaje de respuestas correctas entre ambos grupo no son tan drásticas como las observadas en las preguntas anteriores.

Gráfico 4.8.13

Ud posee \$100 en una cuenta de ahorro que entrega un interes de un 1% anual, además sabe que la inflación es de un 2%. Después de un año usted podrá comprar....
(por tramo de edad)

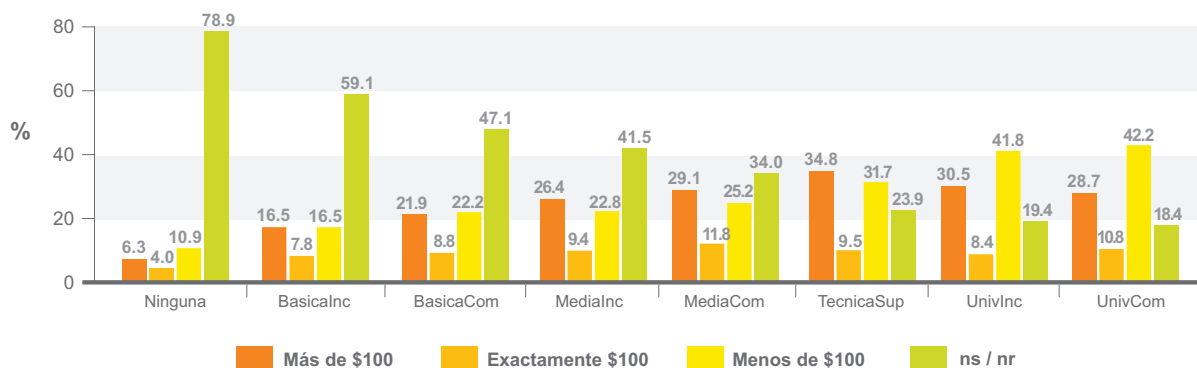


En el gráfico 4.8.14 se observa que el porcentaje de personas que responde no sabe o no contesta equivale a un 78.9% en el grupo menos educado en cambio este porcentaje llega a un 18.4% en el grupo de mayor nivel educativo. El porcentaje de respuestas correctas pasa de un poco menos de un 10% en el grupo de menor nivel educacional a un 42% en los grupo de personas con educación universitaria completa.

Gráfico 4.8.14

Ud posee \$100 en una cuenta de ahorro que entrega un interes de un 1% anual, además sabe que la inflación es de un 2%. Despues de un año usted podrá comprar.....

(Por nivel educacional)

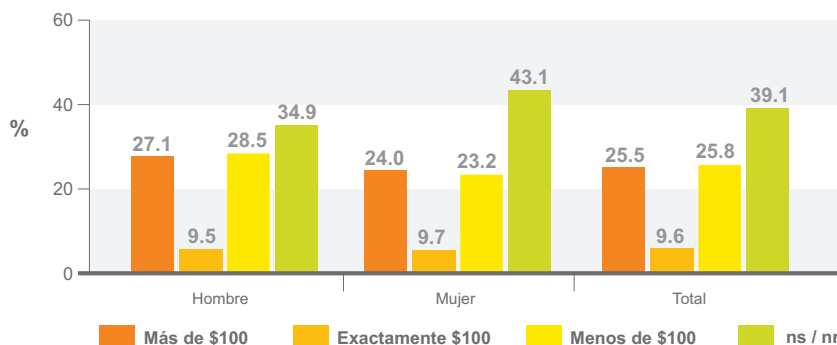


Por último, en el gráfico 4.8.15 se observa que el porcentaje de hombres que contestan correctamente a la pregunta se acerca mucho al de las mujeres. En el caso un 28.5% de los hombres y un 23.2% de las mujeres contestan correctamente.

Gráfico 4.8.15

Ud posee \$100 en una cuenta de ahorro que entrega un interes de un 1% anual, además sabe que la inflación es de un 2%. Despues de un año usted podrá comprar.....

(Por género)



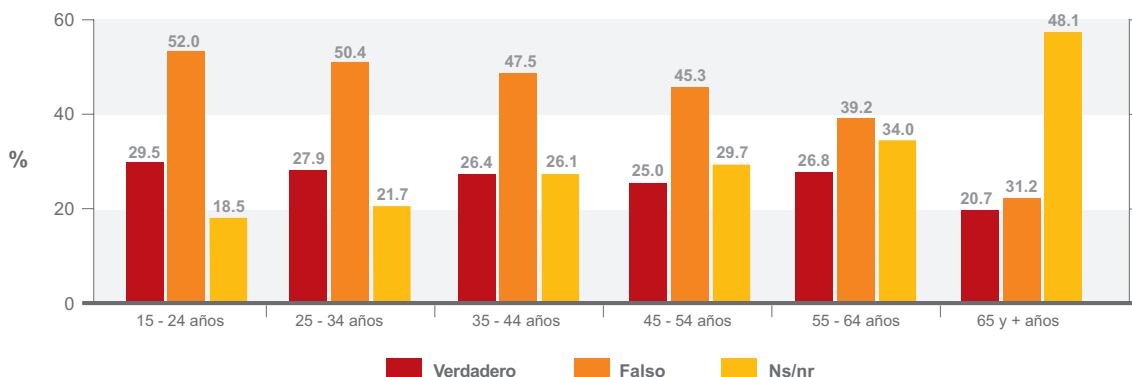
En la última pregunta le pide indicar si la siguiente afirmación verdadera o falsa: "Comprar con el mismo dinero una acción de una empresa es menos riesgoso que comprar con el mismo dinero varias acciones de distintas empresas". Un 46.1% de los entrevistados contesta correctamente indicando que la

afirmación es falsa, y un 27.3% no responde o no sabe. Los tipos de entrevistados con mayor porcentaje de respuestas correctas son los afiliados de alta densidad (50.8%) y los independientes (46.9%).

En el gráfico 4.8.16 se observa que un 52% de los entrevistados entre 15 y 24 años contesta correctamente, este porcentaje disminuye a medida que se incrementa la edad, llegando al 31.2% en los entrevistados que tiene 65 años y más.

Gráfico 4.8.16

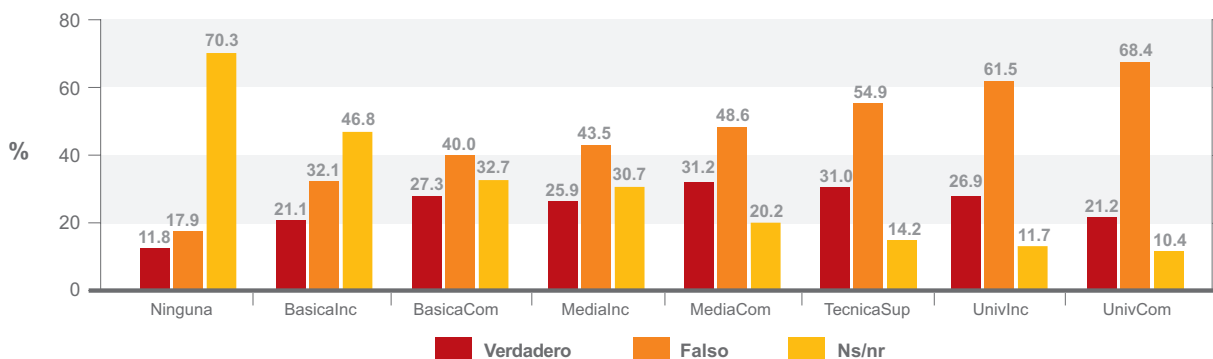
La siguiente información es verdadera o falsa. "Comprar una acción de una empresa es menos riesgoso que comprar con el mismo dinero varias acciones de distintas empresas" (por tramos de edad)



En el gráfico 4.8.17 muestra que un 17.9% de los entrevistados sin educación contesta correctamente la preguntas, el porcentaje de individuos que contesta correctamente se incrementa significativamente a medida que aumenta el nivel educacional, llegando a ser un 68.4% en los entrevistados con educación universitaria completa.

Gráfico 4.8.17

La siguiente información es verdadera o falsa. "Comprar una acción de una empresa es menos riesgoso que comprar con el mismo dinero varias acciones de distintas empresas" (por nivel educacional)

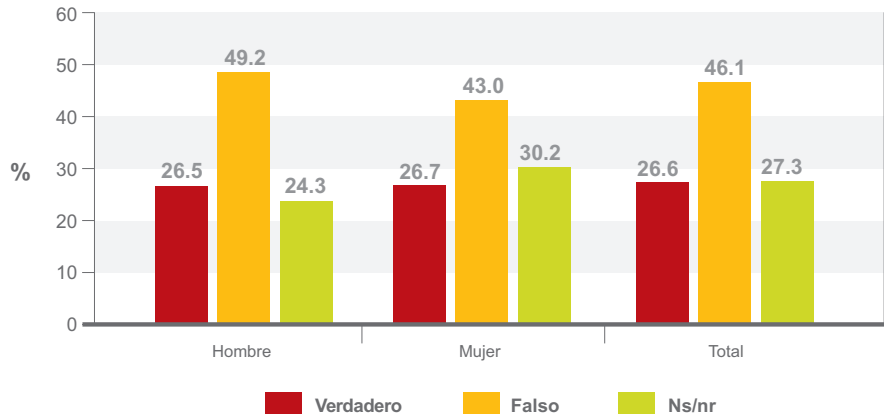


Finalmente, en el gráfico 4.8.18 se observa que la diferencia de porcentajes de respuestas correctas entre hombres y mujeres es relativamente baja. Un 49.2% de los hombres contesta correctamente, y en las mujeres este porcentaje alcanza el 43%.

Gráfico 4.8.18

La siguiente información es verdadera o falsa. "Comprar una acción de una empresa es menos riesgoso que comprar con el mismo dinero varias acciones de distintas empresas"

(Por género)



En conclusión, las tendencias son claras, como se dijo en un comienzo a mayor nivel educacional mayor es el nivel de conocimiento financiero y a menor edad mayor es el nivel de este conocimiento. También se observa que los hombres poseen un mayor nivel de conocimiento financiero que las mujeres. Sin embargo, todas estas distancias o diferencias se acortan a medida que las preguntas aumentan su dificultad.

Bibliografía

Angrist, J. y A.Krueger (1999), "Empirical Strategies in Labor Economics", en O.Ashenfelter y D.Card, *Handbook of Labor Economics*, Vol.3A, North-Holland.

Arellano, J.P. (1985). *Políticas sociales y desarrollo. Chile 1924-1984*. Santiago, CIEPLAN.

Arenas de Mesa, A. y P.Benavides (2003), *Protección Social en Chile. Financiamiento, Cobertura y Desempeño 1990-2000*. Oficina Internacional del Trabajo.

Arenas de Mesa, A., J.Behrman y D.Bravo (2004), "Characteristics of and Determinants of the Density of Contributions in a Private Social Security System", Febrero. Michigan Retirement Research Center, Working Paper WP 2004-077, UM03-04, University of Michigan. Disponible en www.mrrc.isr.umich.edu/publications/papers/pdf/wp077.pdf. (versión actualizada a Agosto 2004 disponible en www.proteccionsocial.cl).

Arenas de Mesa, A., J.Behrman, D.Bravo, O.Mitchell y P.Todd (2007), "The Chilean Pension Reform Turns 25: Lessons from the Social Protection Survey" en *Lessons from Pension Reform in the Americas* editado por Stephen J. Kay y Tapen Sinha, Oxford University Press.

Baltagi, B. (2001), *Econometric Analysis of Panel Data*, John Wiley & Sons Ltd., 2nd. edition.

Behrman, J., D.Bravo, O.Mitchell y P.Todd (2006), *Encuesta de Protección Social 2004: Presentación General y Principales Resultados*. Subsecretaría de Previsión Social, Ministerio del Trabajo y Previsión Social; y Centro de Microdatos, Departamento de Economía, Universidad de Chile. Enero.

Bravo, D., D.Contreras e I.Millán (2001), "The Distributional Impact of Social Expenditure: Chile 1990-1998", en World Bank, Chile. *Poverty and Income Distribution in a High-Growth Economy: 1987-98*. World Bank Country Report N° 22037-CH.

Bravo, D., J.Ramos y S.Urzúa (2003), "Las diferencias en desempleo INE-Universidad de Chile" en J.Ramos (editor), *Políticas de empleo e institucionalidad laboral para el siglo XXI*, Editorial Universitaria, Octubre.

Bravo, D. (2004), *Análisis y Principales Resultados. Primera Encuesta de Protección Social*. Subsecretaría de Previsión Social, Ministerio del Trabajo y Previsión Social; y Centro de Microdatos, Departamento de Economía, Universidad de Chile. Julio.

Bravo, D., C.Ferrada y O.Landerretche (2005), "The Labor Market and Economic Cycles in Chile", Departamento de Economía, Universidad de Chile. Abril.

Consejo Asesor Presidencial para la Reforma Previsional (2006), "El Derecho a una Vida Digna en la Vejez: Hacia un Contrato Social con la Previsión en Chile". Informe Final. En www.consejoreformaprevisional.cl.

Deaton, A. (1997), *The Analysis of Household Surveys A Microeconometric Approach to Development Policy*. The World Bank. The Johns Hopkins University Press, July.

Hsiao, C. (2003), *Analysis of Panel Data*. Cambridge University Press, 2nd edition.

Juster, F.T. y R.Suzman (1995), "An Overview of the Health and Retirement Study", *The Journal of Human Resources* XXX, Supplement.

Larrañaga, O. (1994), "Pobreza, Crecimiento y Desigualdad: Chile, 1987-1992", *Revista de Análisis Económico*, 9(2).

Larrañaga, O. (2003), "¿Cómo y dónde viven los chilenos? Vivienda y patrimonio. Chile 1992-2002" en E.Tironi, O.Larrañaga, E.Valenzuela, D.Bravo, B.Teitelboim, V.Gubbins, *Cuánto y cómo cambiamos los chilenos. Balance de una Década*. Instituto Nacional de Estadísticas, Cuadernos Bicentenario.

Litchfield, J. (2001), "Updated Income Distribution and Poverty Measures for Chile: 1987-98", en World Bank, Chile. *Poverty and Income Distribution in a High-Growth Economy: 1987-98*. World Bank Country Report N° 22037-CH.

MIDEPLAN (1996), Balance de 6 años de las políticas sociales. Ministerio de Planificación y Cooperación. Agosto.

MIDEPLAN (2004), "Volumen 1: Pobreza, Distribución del Ingreso e Impacto Distributivo del Gasto Social". Serie CASEN 2003. Agosto. Ministerio de Planificación y Cooperación. Disponible en: www.mideplan.cl/admin/docdescargas/centrodoc/centrodoc_120.pdf

MIDEPLAN, varios documentos, disponibles en www.mideplan.cl/casen

Ministerio del Trabajo y Previsión Social (2003), *El Trabajo y la Protección Social en Chile, 2000-2002*. Santiago, Chile, Febrero.

Proyecto de Ley que perfecciona el sistema previsional (2006). Mensaje de S.E. la Presidenta de la República, Diciembre 15, 2006. Disponible en: <http://sil.congreso.cl/docsil/proy5125.doc>.

Subsecretaría de Previsión Social, Ministerio del Trabajo y Previsión Social; y Centro de Microdatos, Departamento de Economía, Universidad de Chile. (2007), *Boletín Previsional N°1: Cobertura del Sistema de Pensiones de Chile*. Mayo.

Subsecretaría de Previsión Social, Ministerio del Trabajo y Previsión Social; y Centro de Microdatos, Departamento de Economía, Universidad de Chile (2007), *Boletín Previsional N°2: Conocimiento del Sistema de Pensiones de Chile*. Junio.

Subsecretaría de Previsión Social, Ministerio del Trabajo y Previsión Social; y Centro de Microdatos, Departamento de Economía, Universidad de Chile (2007), *Boletín Previsional N°3: Trabajadores Independientes y su participación en el Sistema de Pensiones*. Julio.

Subsecretaría de Previsión Social, Ministerio del Trabajo y Previsión Social; y Centro de Microdatos, Departamento de Economía, Universidad de Chile (2007), *Boletín Previsional N°4: Pensionados por vejez en el Sistema de Pensiones Chileno*. Agosto.

Superintendencia de AFP (2005), *Boletín Estadístico, N°188*, Septiembre-Octubre 2005.

World Bank (1997), Chile. *Poverty and Income Distribution in a High-Growth Economy: 1987-1995*. World Bank Country Report N° 16377-CH.

www.proteccionsocial.cl

